

PUNTO Y HORA

DE EUSKAL HERRIA

Quincenal P. Y H.
Extra verano

ENTREVISTA CON:
IÑAKI SARASKETA,
CAMPANERO DE TXABI ETXEBARRIETA
A LA HORA DE SU MUERTE



BOMBA DE ORERETA - RENTERIA
**ETA DESMANTELA
LA CONFUSION**

egin

euskadiko prentsa

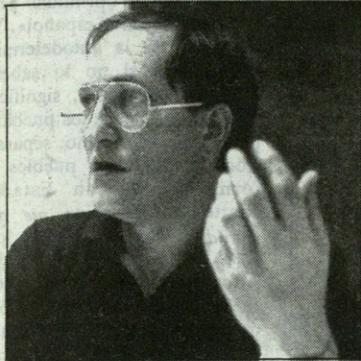
Compre diariamente



egin

sumario

23



«La lucha de ETA en sus primeros años fue decisiva para evitar la extinción del pueblo vasco como tal».

Entrevista con Iñaki Sarasketa.

36



A Ronald Reagan no le ha quedado más remedio que acabar con el egocentrismo de Alexander Haig y aceptar su dimisión, toda vez que el presidente norteamericano necesitaba sustituir la imagen de cow-boy por la de estadista.

**PUNTO
Y HORA**

DE EUSKAL HERRIA

número **272**

4 Cartas.

5 Editorial: La fuerza de la verdad.

6 Esta semana se ha dicho.

EUSKAL HERRIA

7 Comentario semanal de Euskadi.

9 Tras el suceso de Otereta-Rentería: Desenmascarar la trama confusiónista.

14 Iparraldeko ikastolen alde: Burruak maila bat igo du.

22 Empar Pineda: Placer entre mujeres.

23 Entrevista con Iñaki Sarasola: «Nueve años de cárcel no consiguieron anularme».

ESTADO ESPAÑOL

33 Comentario semanal de Estado.

INTERNACIONAL

36 Dimisión de Haig: El extraño caso de Ronald Jekyll y Mr. Haig.

40 Las propuestas de paz en Próximo Oriente.

46 Renacer Islámico: La «quinta columna» de Jomeini.

SOCIEDAD-CULTURA

50 Comuna «Wakan-Tanka»: Cánticos frente a fusiles.

56 Crítica de libros.

58 Cine.

9



Tras el trágico suceso de Otereta-Rentería en que resultara gravemente herido el niño Alberto Muñagorri, se ha abierto una estrategia de la confusión desatada tanto en torno a ETA, como en torno a las responsabilidades en las actitudes negligentes mantenidas en el caso.

FIRMAS COLABORADORAS

13 EVA FOREST

17 MIGUEL CASTELLS

29 JUSTO DE LA CUEVA

35 ALFONSO SASTRE

39 JOSELU CERECEDA

45 RAFAEL CASTELLANO

49 ENEKO LANDABURU

55 JOSE BERGAMIN

DISTRIBUCIÓN

Bilbao: 94-4244405

Pamplona: 948-227100

San Sebastián: 943-554712

Vitoria: 945-230031

Barcelona: Jorge Nicuesa,

Córcega, 689-5°-2. Telf.: 93-2567211

Madrid: Paulino Jiménez, 91-2064264

Zaragoza: Dasa, 976-210735

Edita: Orain,S.A.

Imprime: Ardatza, S.A.

Redacción y administración:

Apartado 1.397, San Sebastián,
Telf.: 943-554712.

Depósito legal: SS-665/77.

Mitterrand-en bidaia

Azken hilabete hotan zanpaketako ikaragarría azkartu delarik hego Euskadin (hiri oso batzu polizialak hartuak, parlamentari batzuren kartzelan sartzea...) Mundialak antolatzearrekin español estatua itxura demokratiko baten finikatzen entseazten delarik, erran nahi bat baino gehiagorrik badauka Mitterrand-en Madrileko bidaia:

- Spainol botere militarra onesten du,
- Hego Euskadik ezagutzen duen zanpaketako baza berez onartzetan du,
- Frantzes eta Spainol poliziaren arteko elgar-aditza eta errefuxiatuen kontrako zanpaketaren jarraikitza agertzen du. Kinka hontan behar dira aztertu errefuxiatuen kontrako azken etxemiatzea eta preso altzatzeak (joan den apirilean eta joan den aste hondarrean 3 presuna ikulpaturik, horietarik bi preso sartuak gertatu direla).

Ez da esku hutsik Madrilera joanen Mitterrand.

Beste sail frangotan bezala (Ikastolak, euskarazko lizenzia, turisma, «orden publico»...) argi da PSak ez duela errefuxiatuen egoeran funtszeko aldaketaik ekartzen, ez duela berak, lehen erran bezala, errefuxiatu politikoen estatutoa berriz emanen. Tortura eta preso altzatze nasaia darabilzken estadio batekian eskuz esku ibiltzeko prest agertzen da, duda bilihik gabea.

Euskal herriaz bururatzeko medioak oso zaizkie on.

Lagunza

A Justo de la Cueva

Soy una admiradora de tus artículos, así como de los planteamientos políticos, como por ejemplo «Metamorfosis del Estado español nazi-fascista», pero en relación con tu artículo sobre las «Madres vascas» del PUNTO Y HORA de esta semana discrepo en parte. Me ha gustado pero tengo un reparo que ponerle.

No son solamente las madres vascas las que ofrecen esa actitud que muy bien recoges en tu escrito. Hay madres en el resto del Estado español; madres gallegas, catalanas, andaluzas, leonesas, madrileñas... y un largo etcétera —puesto que muchos son

los presos que llenan las prisiones españolas— que reaccionamos de igual manera ante la lucha de nuestros hijos. Madres que piensan, que pensamos, que su lucha está llena de generosidad y entrega y nos sentimos orgullosas del áspero camino que han escogido. Y cuando nos hablan tras las rejas, con esa sonrisa plena del que cree firmemente en lo que está haciendo y se siente feliz por ello, nuestro corazón de madre se ensancha y vibra al unísono con nuestros hijos.

Y cuando las condiciones de sus prisiones —Herrera, Zamora, Yeserías...— son totalmente infrumanas y nuestros hijos salen a comunicar con las huellas de malos tratos, de aislamientos o de necesidades vitales, aún tenemos fuerzas para sonreírles y darles esos ánimos que se corresponden con los que ellos nos transmiten a nosotras en su mirar limpio e ilusionado, con esa fuerza que no les abandona, ni aún en las peores circunstancias.

¡No hay madres vascas o madres de otros pueblos del Estado español!... Hay solamente *madres* que luchan, que vibran y que sufren por sus hijos.

Y que por encima de todo les aman hasta el infinito.

Josefina García

El cinismo de los cómplices de la reforma

El suceso de Orereta el pasado sábado ha provocado una situación en la que se nota descaradamente cuál es el papel de las fuerzas reformistas: colaborar con el Poder en todo aquello que lleve a la destrucción de la izquierda consecuente.

Esto para muchos quizás pueda parecer de perogrullo, pero se podrían añadir algunos aspectos que todavía acusarían más a estas organizaciones (PNV, PSOE, PCE, EEE).

Por un lado estarían las premuras que les mueven para condenar «toda violencia venga de donde venga». Basta analizar sus comunicados condenatorios según sea el tipo de acción realizada (muerte de algún miembro de la izquierda o de la policía); en el primero todo son trabas o condenas, caso de producirse, acolchadas, sin embargo; en el segundo las cosas

cambian radicalmente: comunicados «energéticos», movilizaciones, toda una campaña.

Y cuando suceden actos como el presente en el que la autoría se presta más que a la confusión, estos personajes no dudan en lanzar sus acusaciones a la izquierda. Por supuesto no nombran siempre a las organizaciones causantes de su acusación, lo dejan entrelazado para crear mayor confusión que es principalmente de lo que se trata y lo que persigue el Poder. Eso sí, buscarán atacar a HB nombrándolo y acusándolo, no importa que no tenga nada que ver.

Y de esta situación son claramente conscientes estos grupos; por eso desde mi atalaya individual pero dentro de un amplio movimiento, les acuso al PNV (que quizás sepa el que más de esta práctica por sus antiguos, no sé si todavía, contactos con la CIA), al PSOE, PCE, EE estos que por ser, supuestamente de izquierdas son los que con su colaboración hacen que una fuerza política debilitada siga gobernando, y sean los más fervientes creadores de miedo en la población y de su desmovilización.

Orereta bat

El PCE (r), los GRAPO y la cuestión nacional

Al leer la carta publicada en el número 267 de PUNTO Y HORA titulada «Con todo el respeto» y firmada por un castellano, he sentido indignación y rabia, además de pena, hacia el compañero castellano que dice conocer tan bien la línea del PCE (r) y los GRAPO. Indignación y rabia, primero, porque, con su carta, y a pesar de que dice sentir un profundo respeto y admiración por los sentimientos de la mayoría de los miembros de los GRAPO, lo que hace es desprestigiar a ambas organizaciones o, cuando menos, seguir el juego a nuestros más acérrimos enemigos que plantean que «somos cuatro locos sin ideología ni principios». Y pena, porque este buen castellano, o bien no conoce la línea política del PCE (r) ni de los GRAPO o, de la manera más sutil, pretende utilizar una de las únicas plataformas legales honradas para, en

nombre de Euskadi y el socialismo, desprestigar a comunistas y revolucionarios.

Y digo esto, porque quien conozca, aunque sea mínimamente nuestra línea política, sabrá que el PCE (r), en uno de los Puntos del Programa Mínimo, plantea: «Derecho a la autodeterminación de las nacionalidades oprimidas por el Estado fascista español». Y el derecho a la autodeterminación, por si no lo sabes, querido compañero, significa la libre decisión de los pueblos para elegir su destino: separación de los demás pueblos y formación de un Estado aparte o unión, en pie de igualdad. Por su parte, los GRAPO, en su Programa de Alto el Fuego incluyen el derecho a la autodeterminación de las nacionalidades oprimidas por el Estado fascista español. Desde luego, para nosotros, esto sí es plantearnos seriamente abordar de cara y sin miedo la cuestión nacional. Ahora bien, como comunistas, y, según los principios del marxismo-leninismo, nosotros abogamos por la unión de todos los pueblos que integran el Estado español, máxime ahora que a todos nos explota el mismo enemigo y, yo añado, todos sus compinches y aliados, entre ellos las oligarquías de las nacionalidades y sus partidos respectivos.

Pero si cualquier pueblo de las nacionalidades o, si prefieres, cualquier nacionalidad oprimida decide separarse una vez expresada libremente y sin trabas de ningún tipo su opinión, nosotros respetaremos dicha decisión.

Por lo demás, compañero castellano, hablar como lo hace la militante de los GRAPO en su carta de «pueblos de España» puede ser y, en tal caso es, un desliz desafortunado, pero nunca, como tú dices, «fruto de una reincidencia en una línea política errónea sobre las cuestiones nacionales». Al toro, compañero, hay que cogerlo por los cuernos y no por el rabo como has hecho tú, máxime cuando es para atacar y tirar por tierra de una manera tan simple y nefasta la labor de muchos años de persecuciones, torturas y muertes. Lo único que te puedo decir, pues quiero suponerte un hombre honrado, es que te preocupe por analizar los numerosos materiales que a este respecto ha editado nuestro Partido. Una militante del PCE (r) vasca

La fuerza de la verdad

Bizitza paradoxaz beterik dago. Topiko bat, hau, noski. Baino, izan ere, Oreretako lehergailuak estanda egin ondoren, biziz beterik zegoen haurra haragi multzo deuseztu bihurtu zuelarik, topiko arrunt batez edo, bestela, helburu anbiziosodun saio literario batez azaldu daiteke egoera bakarrik.

Gertakarien ondoren publikatutako lehen agiriak, ostaz osta disimulatzen zuen erresponsabilitate jaurtzte bat. Eta agiri batekin nahiko ez bazea, gobernari zibilarena, gero, beste batek, poliziarenak, aurrekoak baiezten zuen berbera ere ukatu egiten zuen. Gobernari zibilak onartu egiten zuen bonbari buruz ohar bat hartu zutenaz; poliziak, ordez, ukatu egiten zuen. Bienbitarte, hori bai, ez batak ez besteak ez zioten muzinik egiten bereziki udaltzainei erruak botatzeari, bonbaren berri emateko poliziari dei bat besterik egin ez zutenei.

Hala ere, hau ez da harritzeko, poltsa susmagaraireni berri eman zuen hiritar bat ere kartzeleratzeari heldu ziren.

Denadela, puntu honetatik aurrera, agiri gerra bat ireki zen udaltzain eta FOPeko artean, denak affairean zitzuten erresponsabilitateak ukatuz. Eta, bienbitarte, agiri bat bakarra erresponsabilitateak onartzear: ETArena, beste agiri faltzu bati, erakunde armatuaren esanez, bidea moztuz.

Nork eta zein helburuz bidali zuen agiria, hori beste gai bati dagokio, baina ez horregaitik garrantzi gutxiagoko arazoa. Paradoxa, batzuen erresponsabilitate ukatze eta besteen erresponsabilitate onartzetik dator.

Bi postura desberdin, argi eta garbi, arazo berari buruz. Batzuk, erresponsabilitateak ukatuz uste bazuten indarra hartzea, besteek egia agertzean irabazten zutela indarra uzten zuten. Bi era dira, desberdinak noski, herri oso baten idiosinkrasia ulertzeko.

La vida está llena de paradojas, un tópico, no cabe duda, pero es que la situación desencadenada tras la explosión de la bomba de Orereta-Rentería que hizo de un niño plétórico un amasijo de carne reventada sólo puede expresarse o por un tópico elemental o por alarde literario de ambiciosas aspiraciones.

El primer comunicado que se hizo público sobre los hechos, difícilmente disimulaba en sus términos un vulgar rechazo de responsabilidades. Y si con un comunicado, el del Gobierno civil, no era suficiente, luego, otro, el de las FOP, desmentía incluso aquello que el anterior afirmaba. El Gobierno civil admitía haber recibido una llamada de aviso, mientras la Policía negaba este extremo. Ahora, eso sí, ninguno de los dos, dudó en adosar culpas a unas fuerzas municipales cuya responsabilidad surgía tras haber dado aviso de la existencia de la bomba. Claro que esto no debe extrañar, cuando el propio vecino que también diera parte de la bolsa sospechosa fuera posteriormente detenido.

Lo cierto es que a partir de aquí se inicia una guerra de comunicados entre municipales y FOP, comunicados que todos tienen en común el rechazo de responsabilidades en el «affaire». Y, entretanto sólo un comunicado aceptando responsabilidades: el de ETA. Un comunicado que salía incluso al paso de otro, falso, según la organización, en que negaba su parte en los hechos.

Quien y por qué emitía ese falso comunicado, es harina de otro costal, aunque no por ello una cuestión menos interesante.

La paradoja viene dada por las posturas de rechazo y admisión de responsabilidades.

Dos posturas bien distintas, a todas luces, en torno a un mismo hecho. Donde si los unos pensaron ganar fuerza en el ocultamiento, los otros entendieron ganarla confesando la verdad.

Son dos formas, evidentemente distintas, de entender la idiosincrasia de todo un pueblo.

esta semana se ha dicho

«Neutralizar» a los refugiados

«Una revista de circulación nacional anunciaba en su último número que el ministro francés de Justicia, Badinter, está dispuesto a restablecer el estatuto de refugiados políticos para los miembros de ETA. La noticia apoyada en un supuesto 'dossier' procedente de fuentes nacionalistas vascas, ha sido calificada oficialmente en Madrid de 'enteramente falsa'. Una personalidad cercana a Alianza

Popular decía ayer a este periódico que la reciente visita oficial de Mitterrand a España 'permite despreciar ese tipo de informaciones'.

La opinión de todos los líderes políticos que se han entrevistado en Madrid con Mitterrand es favorable a los esfuerzos que las autoridades francesas están realizando para 'neutralizar' al máximo a los etarras refugiados en el sur de Francia, a los terroristas vascos para

hacer aún más difícil o hasta imposible su movilidad. Por otra parte, las transferencias de información de la policía francesa a la española aumentan de forma progresiva. Resulta, sin embargo, imposible al Gobierno de París la implantación inmediata de una serie de medidas complementadas por el problema que ETA podría desencadenar en territorio francés». («Tribuna Vasca»)



El cáliz del dolor

«Sin que sean en modo alguno comparables la actuación de los procesados (ni un solo rasguño) con la actuación de los etarras, convictos y confesos de crímenes, que fueron amnistados, premiados (con dos millones de pesetas) y puestos a buen recaudo en Francia, por los mismos políticos que hoy opinan, el hombre de la calle no recuerda que con este motivo las 'fuerzas democráticas' del país se manifestaran tan explosivamente como lo hacen ahora. Incluidas UCD, APD, etcétera. No ha existido equivalencia. Ni convivencia. Ni reconciliación. Sólo revanchismo, terrorismo y odio.

A los católicos españoles sólo nos queda el consuelo de beber hasta la última gota del cáliz del dolor en la pobre vida presente. ¿Qué importa padecer diez años, veinte, cincuenta... si luego es el cielo para siempre, para siempre... para siempre?»

(Tito Díez, en «El Heraldo Español»).

«Pocas leyes como esta LOAPA aprobada ayer pueden exhibir mejor intención con peores resultados.

Lo que en principio se pensó como un instrumento que reglamentara definitivamente las relaciones de las comunidades autónomas con la Administración central se está convirtiendo en una contienda demagógica,

LOAPA

cerril y contraproducente entre los partidos de ámbito estatal y las minorías nacionales vasca y catalana.

Uno de los aspectos más negativos de esta lucha demagógica, convertida por el PNV en electoralismo desaforado, es haber presentado a la opinión pública el contencioso como una lucha entre los Estatutos aproba-

dos y el Estado. Nada más erróneo en lo doctrinal y en lo político.

La política se hace con realidades, y la primera realidad es que la única LOAPA posible deben hacerla o asumirla los periféricos, antes de convertirla en pieza central de la organización autonómica». (Diario 16)

«Terrorismo»

«La emoción y las pasiones despertadas por los actos de terrorismo no ocultan un hecho destacable: la Fracción Ejército Rojo y las Brigadas Rojas no han modificado demasiado el curso de la historia en Alemania e Italia, donde ellas no podían gozar de un amplio apoyo popular. Es diferente lo que pasa en el País Vasco, donde la violencia encontraba numerosas simpatías que obligaron a Madrid a apresurarse en conceder un estatuto de autonomía gracias al cual el terrorismo se desarrolla desde entonces de un modo diferente. Del mismo modo, es evidente que sólo una solución política podrá llevar la paz a Irlanda.

El término 'terrorismo' se utiliza para designar y

denunciar actos de violencia que se cometen en circunstancias harto diferentes y que, por ello, no tienen el mismo sentido. El Gobierno de Vichy y los nazis englobaban bajo el mismo término atentados auténticamente terroristas y actos de resistencia —información, prensa clandestina, cadenas de evasión de pilotos aliados, organización de maquis, etc.— que constituyan verdaderos actos de guerra. Asimismo, los poderes coloniales han cedido a la facilidad calificando como «terroristas» los militantes nacionalistas que luchaban por su independencia».

(Claude Julien, «Quand les justes ont les mains sales», «Le Monde Diplomatique», junio 1982).

Detención sospecha

«No descartamos la posible cosecha de 'imagen' que espera recoger el Presidente francés en su visita a España de 'Txomin' y la idea de protección al Mundial que ella puede conllevar (o incluso el papel de 'rehén' frente a un eventual atentado especialmente grave durante su estancia), así como difundir aunque sea momentáneamente, la idea de que va a tomarse más 'en serio' la lucha contra 'el terrorismo vasco'. Pero hay más, mucho más y mucho más importante.

¿A quién beneficia pues esta repentina detención? (Euzkadi)

euskadi

comentario semanal

Agustín Zubillaga

Cuando estábamos concluyendo este comentario, hemos tenido conocimiento de la asunción, por parte de ETA militar, del artefacto que hizo explosión en Rentería-Orereta y que hirió gravísimamente a un niño. Al mismo tiempo, el comunicado reivindicadorio de ETA militar pone al descubierto lo que puede ser una nueva táctica o técnica de intoxicadores profesionales: el presunto comunicado de ETA que había llegado horas antes a la redacción de «Egin» y que, al parecer, mereció la confianza de ese diario, era falso. En aquel comunicado se desresponsabilizaba a la organización armada de la paternidad del artefacto y se proporcionaban elementos para hacer bueno el comunicado. Que se sepa, ésta es la primera vez que se da por bueno un comunicado que no había sido redactado por ETA militar, que ha sido desmentido por la organización, a pesar de que parecía que la falsa nota les favorecía. Es de suponer que el intento no será el último y que algunos servicios han comenzado a utilizar nuevas técnicas para desacreditar, a medio plazo, a ETA militar.

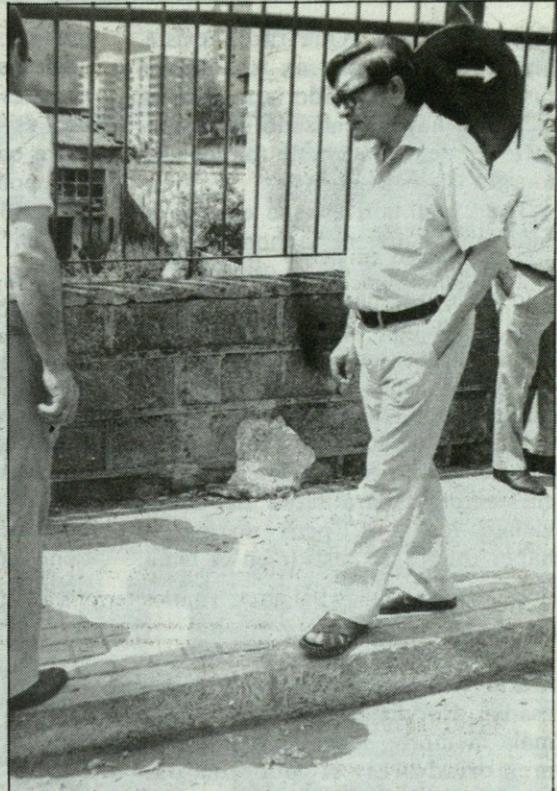
Al margen de este hecho, el accidente de Rentería está siendo utilizado por partidos políticos y medios de comunicación en beneficio de sus tesis, olvidando hasta la más elemental delicadeza con los padres del niño herido. Si bien es cierto que, como dice UCD y el Gobierno español, si no existiera lucha armada estos accidentes no se producirían, también lo es que para ETA y un sector significativo de Euskadi las causas que obligan a esa práctica no

han desaparecido. También es evidente que el accidente podía haber sido evitado si los encargados del «orden público» hubieran demostrado la más mínima diligencia.

Lamentablemente, el desgraciado atentado de Orereta-Rentería no va a cambiar sustancialmente la situación de este país. Los que ya estaban contra ETA tratarán de capitalizar el hecho y los que están a favor no van a pensar que han cambiado las condiciones para que el pueblo vasco pueda reivindicar sus derechos de forma democrática. Cuando se producen acontecimientos como el que nos ocupa es cuando más se evidencia que priman las conveniencias oportunistas a los análisis sinceros que, de verdad, pueden acabar con toda la tragedia en la que está inmerso el Pueblo Vasco. Si tienen alguna duda, lean los «editoriales» de cierta prensa.

Tregua sí. Recaudación, también

Se han filtrado algunos datos que sugieren que la autoría de los secuestros del dentista y de Mirenzu Elosegui podría corresponder a los pm de la VII y no de la VIII, como todos inicialmente nos inclinábamos a creer.



Con el atentado de Rentería algunos servicios han comenzado a utilizar nuevas técnicas para desacreditar a ETA

Parecía normal que si los que decían haber roto la tregua eran los de la VIII, fueran ellos los que hubieran iniciado la recogida de fondos para su prometida campaña. Parecía normal que no fueran los de la VII, porque los secuestradores se podían interpretar también como una forma de romper la «tregua». Sin embargo, parece que el desmentido de los de la VIII era cierto y que, por supuesto, el de los Comandos Autónomos Anticapitalistas también. Ellos no han sido. Cabía la posibilidad de que fueran unos quinquis, pero ese extremo ha sido descartado.

Estamos olvidando que los pms hicieron secuestros en plena tregua y que, a su entender, no eran sino operaciones de aprovisionamiento necesarios para mantener a su gente a la expectativa de que el Gobierno español mantuviera sus compromisos.

sos, o algo así. ¿Qué razón existe, por tanto, para que en los últimos casos no haya operado la misma lógica y se hayan realizado estas operaciones de captación de fondos «sin romper la tregua»?

Todo el follón este se evitaría si cada quien tuviera la honradez de responsabilizarse de lo que hace, y sólo de lo que hace. De esa manera sería todo más claro y más meridiano, hasta para aquello de las condenas y de la petición de responsabilidades.

Habría que suponer que las familias tienen pistas suficientes, la policía también, para saber de dónde vienen los tiros, pero no parece haber interés en insistir en el tema. Normal.

En Madrid, nos oyen

Si algo hay que reconocerles a Mario y Juan Mari es tenacidad y osadía, dos virtudes que unidas a la mala memoria, sobre todo si el desmemoriado es el pueblo, dan

muchos dividendos. Al principio se ocultaban vergonzantemente las relaciones con Rosón, no en vano era —y es— el máximo responsable, entre otras cosas, de todos los cuerpos policiales y sus «adminículos» de todo tipo, ampliamente conocidos en el país (Es de suponer que ustedes ya saben que cuando este colectivo habla de «país» se refiere a Euskadi, naturalmente). Hoy, las relaciones entre Rosón y los dirigentes de EE-IPS no se ocultan. Se presentan como un logro más de los coaligados, al tiempo que se promociona al ministro del Interior y de los «internos» como el interlocutor más válido. Semejante monstruosidad no tiene precedente en ninguna lucha de liberación de pueblo alguno.

No se sabe de logro alguno para nuestro pueblo que tenga su origen en estas conversaciones entre Mario y Rosón, aparte del traslado a la cárcel de Nanclares de algunos polimilis, bastante avergonzados por la deferencia y cuando lo que se les había prometido era la excarcelación. Se dice también que los de EE han intentado el regreso de algunos pms. en tregua. Parece que el secuestro de su dirigente, en Vizcaya, a manos de unos misteriosos agentes

podría estar relacionado con las repetidas conversaciones EE-Rosón. Lo que está claro es que el negocio existe y que no dan cuentas de la mercadería ni sus parecios. No se sabe lo que los coaligados prometerán a Rosón, —desde luego mucho más de lo que pueden dar, como siempre— pero no es difícil suponer que su fuerza está en la fuerza de HB y en la necesidad que tiene Madrid de creer que pueden ser buenos para debilitar a la izquierda aberzale.

Dentro de estos planes se está encarando cierto proyecto de nuevo diario que estaría a punto para las elecciones gracias a los buenos oficios de Rosón y de los créditos oficiales, o sea, nuestros dineros. Habrá que seguir de cerca el tema y los promotores del nuevo periódico tendrán que dar buena cuenta de sus dineros si quieren liberarse de esta duda. Por supuesto, nadie está en contra de que EE saque su diario, aunque no sea más que para cerrarlo meses después como otros proyectos informativos anteriores. Pero lo que si se les puede exigir es que lo saquen en igualdad de oportunidades, posibilidades y dificultades, como lo demanda el libre juego de la oferta, la demanda, la libertad de empresa, prensa y todas esas charafainas que presiden nuestro «juego».

En Madrid, como prometieron, ya oyen a Euskadiko Ezkerra.

La autoría del secuestro de Mirentxu Elosegi podría muy bien atribuirse a los pm de la VII asamblea, a pesar de su anunciada tregua.



euskadi
comentario semanal



Tras el suceso de Ojereta-Rentería

Desenmascarar la tramoya confusionista

El pasado sábado 26 de junio aportó la nota de luto, a pesar de que no hubo muertos, para esa apretada temporada de fiestas que en Euskadi se abre tras las hogueras de San Juan.

El niño de once años Alberto Muñagorri resultaba gravemente herido al explotarle una bomba que en principio iba dirigida contra locales de la empresa Iberduero, según reivindicara la organización armada ETA.

La espectación, triste pero inevitable espectación, de las primeras horas se centró en detección del reo de negligencia que no evitó se produjera el trágico hecho. A partir de aquí se iniciaría la guerra de comunicados entre la Policía Municipal de Ojereta-Rentería y la Policía Nacional.

Sin embargo, un nuevo elemento se sumó a la contienda: el comunicado de ETA asumiendo la paternidad de la bomba que salía al paso de otro falso comunicado.

Alberto Muñagorri saltaba por los aires ese fatídico sábado en el orietarra barrio de Galzaraborda, tocado, reventado más bien, de muerte por una bomba que aunque en una pared no excesivamente fornida sólo fue capaz de abrir un insignificante boquete, sin embargo,

fue suficiente para colocar a Alberto en las puertas de la muerte.

Antecedentes

Desde entonces, ríos de tinta han descrito ya las circunstancias del hecho y, en las presentes horas, continúan los comunicados tanto de la Policía Municipal de la localidad como de las FOP, a raíz de la minuciosa investigación abierta por iniciativa de las autoridades corporativas y las que al parecer también las

autoridades de la administración central han abierto.

Hasta que el pasado miércoles ETA hiciera pública sus responsabilidades en los hechos, la atención se centraba en la guerra de comunicados abierto entre la Policía Municipal de Ojereta y las FOP. Quedaba claro que la Policía Municipal había dado aviso a las FOP de la presencia de un sospechoso bulto a las puertas de los locales de Iberduero por lo menos dos horas antes de que

aconteciera el luctuoso accidente. Las FOP, por distintas explicaciones de las que la prensa se ha hecho ya eco, a lo largo de estos días, no acudió a la solicitud de la Policía Municipal.

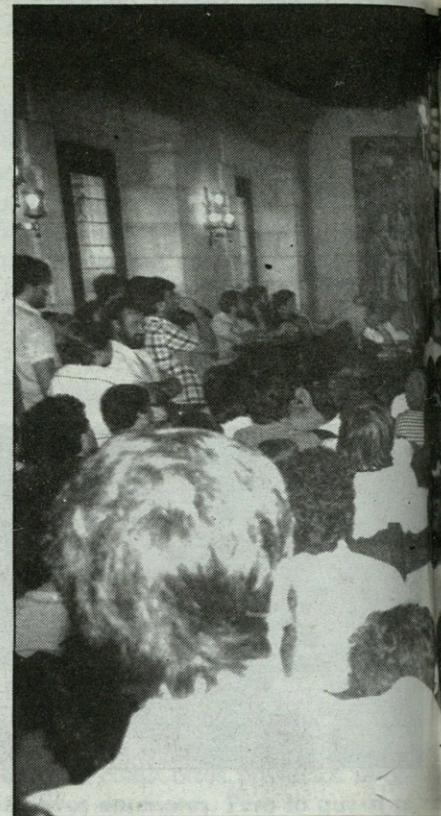
Otras llamadas

Las llamadas de la Policía local no fueron por otra parte, las únicas que recibieron las FOP. Un vecino que vivía en el mismo edificio —los locales de Iberduero ocupan una lonja del edificio— donde en un principio se encontró la mochila-bomba avisó también, según lo relatará en una asamblea informativa celebrada con motivo de los hechos en el salón de plenos del Ayuntamiento de la localidad. A la llamada de este vecino la Policía respondería que ya estaban al tanto del hecho y que durmiera tranquilo. Este mismo vecino volvería a llamar, pero esta vez cuando ya las consecuencias de la bomba en cuestión resultaban irreversibles, para recriminar a las FOP. «Ustedes me dijeron que podía dormir tranquilo, que ya estaban al tanto de la mochila sospechosa... pues acaba de explotar y ha quedado herido grave un niño...», fueron las palabras dirigidas por el vecino a las FOP. Esta vez la respuesta de las FOP en el otro extremo del hilo telefónico fue pedir

al vecino los datos de su carnet de identidad. A la hora de escribir estas líneas, noticias sin confirmar, pero de fuentes habitualmente fidedignas, aseguran que el vecino en cuestión ha sido detenido y permanece incomunicado en las dependencias policiales de Donostia.

Este es otro de los hechos que ha causado indignación en la localidad guipuzcoana, a raíz de los hechos del sábado. Los vecinos de Orereta-Rentería se preguntan que si este vecino ha sido detenido por haber dado aviso de la mochila sospechosa, a qué se refiere la Policía cuando solicita colaboración ciudadana, «¿se refiere sólo —preguntan los ciudadanos— a la actuación como confidente, es decir, cuando haya que salvar a la Policía de la acción del «terrorista?» y, «¿qué pasa cuando hay que salvar la vida del ciudadano, como en este caso, que la Policía no tiene tiempo en doce horas de acudir a desactivar la bomba?»

«Por qué se empeñan en llamar fuerzas de seguridad ciudadana —comentaba un vejez indignado— si luego no acuden a las llamadas, no ya de la población, sino tampoco a las de la propia Policía Municipal?; ésta no va a esperarles con una trampa-bomba, y si no son 'fuerzas de seguridad ciu-



dana', ¿para qué están aquí, qué es lo que hacen aquí?».

La Policía Municipal, por su parte, reconoce que, si bien desde las doce y media de la madrugada del viernes por lo menos hasta las seis de mañana del sábado mantuvo

Comunicado auténtico de ETA

«La Organización socialista revolucionaria vasca de liberación nacional ETA, tras efectuar una meticulosa investigación sobre el lamentable suceso ocurrido el sábado día 26 de junio en Rentería, que ha causado gravísimas lesiones al niño Alberto Muñagorri quiere manifestar al pueblo trabajador vasco y a la opinión pública en general los siguientes puntos:

1.— ETA reivindica la colocación el día 25 de junio de un artefacto explosivo en locales propiedad de la empresa Iberduero S.A., (Rentería). Por motivos que desconocemos aunque presumiblemente relacio-

nados con problemas técnicos, el artefacto en cuestión no explotó a la hora de la madrugada prefijada. A su vez, el paquete que lo contenía es trasladado de lugar, por manos que también ignoramos, quedando abandonado en plena calle.

Hacia las 12 del mediodía del día 26 y como consecuencia probable de su manipulación, patada, abertura, etc. estalla la carga produciendo gravísimas heridas al niño Alberto Muñagorri.

2.— La relativa tardanza en nuestra reivindicación se debe al esfuerzo de investigación realizado a ni-

veles internos, siguiendo la práctica habitual de nuestra Organización, en el desarrollo de la lucha armada con objeto de poder asumir en todo momento de una forma coherente y consecuente las responsabilidades políticas que hemos contraído con el pueblo trabajador vasco en su combate de liberación nacional y social.

3.— ETA lamenta con profundo dolor que en esta ocasión el instrumento de la lucha armada revolucionaria se haya convertido en causante accidental de sufrimientos para un niño y una familia de Euskadi. Sólo nos cabe pues, solidarizarnos con ellos en su desgracia y unirnos al sentimiento de duelo que embarga hoy a todo el pueblo vasco ante tan desafortunado desenlace.

4.— ETA desmiente rotundamente la paternidad del apócrifo comunicado difundido con fecha 28 de junio por diversos medios de comunicación en el que se suplantaba en nombre de ETA para negar cualquier vinculación con el referido suceso.

Denunciamos dicho comunicado tanto en su forma como por su contenido e inscribimos su autoría dentro de la campaña sutilmente



El conflictivo pleno del Ayuntamiento de Orereta-Rentería donde se vertieron las primeras informaciones sobre el caso Alberto Muñagorri.

un retén de vigilancia en torno a la sospechosa mochila, éste retén fue retirado del lugar por orden del cabo que relevaba a esa hora, las seis de la mañana, a la ronda nocturna.

La investigación de responsabilida-

dades, sin embargo, a pesar de seguir su curso, quedaba relegada a un segundo plano a raíz de que ETA reivindicara para sí la bomba que tan funestas consecuencias tuvo para la inocente víctima que resultó ser Alberto Muñagorri.

orquestada de intoxicación y manipulación que continuadamente viene descargando el Gobierno español y sus agentes colaboracionistas contra ETA y el movimiento de liberación nacional vasco en general, a fin de desorientar a la opinión popular y crear el estado de confusionismo que más pueda favorecer sus planes centralistas y explotadores.

En este sentido, alertamos al pueblo trabajador vasco a no dejarse engañar por estas sucias maniobras de la guerra psicológica empleadas por la burguesía y su sicario reformista, adquiriendo conciencia de sus oscuras intenciones y

fortaleciendo su confianza en las organizaciones que en la medida de nuestras posibilidades luchamos desde la honestidad y la justicia por los intereses nacionales y sociales de Euskadi.

5.— ETA acusa al Gobierno civil y a su policía represiva de ser los causantes directos de que se haya producido este suceso, dado que tenían perfecto conocimiento de la existencia del paquete sospechoso e hicieron caso omiso a las repetidas voces de alarma que se les hizo llegar por diferentes medios. Así por obra y gracia de quienes se auto-

titulan servidores del orden, un suceso que pudo evitarse se ha convertido en una tragedia irreparable.

6.— ETA no puede por menos que expresar igualmente su denuncia a la hora de valorar el comportamiento de grupos políticos reformistas como el Partido Nacionalista Vasco y Euskadiko Ezkerra, que han actuado en este caso cual aves de rapina cebándose en sus manipulaciones informativas y en sus condenas prematuras y arbitrarias sobre nuestra Organización. Comportamiento ya clásico en estos partidos que

Si desde el sábado al mediodía, hora en que explotó la bomba de Galzaraborda, corrieron los más diversos rumores, cuyo cariz variaba según los intereses políticos, sobre la paternidad de la bomba, el comunicado recibido en el diario «Egin» como proveniente de ETA el lunes por la noche, negando toda responsabilidad sobre los hechos, lejos de despejar una incógnita vital, por su falsedad, no hizo más que sumir la cuestión en la más obscura confusión, hasta que, un día más tarde, ETA saliera al paso del entramado, con un comunicado que reproducimos en este mismo reportaje, para confesar, a pecho descubierto, su paternidad sobre la bomba.

Gol a «Egin»

El hecho de que el primer comunicado fuera dado a conocer tan extensamente y precisamente en el diario «Egin» hizo que, a pesar de las posibles reservas, el comunicado adquiriera veracidad; sin embargo, el propio diario hubo de reconocer el gol que se la había colado. «Alguna vez hemos tenido —afirmaron fuentes del diario— comunicados similares, desatribuyendo a ETA de algunas acciones, pero éste presentaba una forma tan elaborada, a pesar de que difería un tanto de las

han abandonado todo vestigio de vergüenza y honradez política para entregarse a una descarada práctica oportunista de fines partidistas e intereses al servicio de Madrid.

7.— Como conclusión de este comunicado, ETA reafirma su voluntad de continuar la práctica política de la lucha armada a todos los niveles en pro de las reivindicaciones pendientes del pueblo y por la consecución de un régimen de democracia y de autogobierno como el contenido en la alternativa táctica de KAS.

Gora Euskadi askatuta,
gora Euskadi sozialista»



Las zapatillas del infortunado Alberto Muñagorri tras la explosión. Al fondo, las puertas del local de Iberduero contra el que iba dirigida la bomba

formas habituales de presentar los comunicados, que terminamos por darle credibilidad». Cuál no sería, sin embargo, la sorpresa cuando al día siguiente llegaría un nuevo comunicado sobre los mismos hechos, sólo que esta vez confesaba las culpas de la organización, ahora ya en los términos y características inconfundiblemente habituales.

Entre las muchas consideraciones a que podía someterse el primer comunicado, el falso, antes de darle credibilidad contaba con apostillamiento final a modo de pregunta capciosa en que se preguntaba «quién podía ser la persona que trasladó la mortal mochila desde la puerta de los locales de Iberduero hasta donde posteriormente explotó». La pregunta, aunque la cuestión también quedaba en el aire en el comunicado auténtico, quedaba fuera de lugar porque a «Juanito», que es el nombre del empleado que trasladó la mochila, lo conoce todo el mundo, tanto en Orereta-Rentería como en los pueblos de los alrededores.

Precisamente este tipo de preguntas resultaba un denominador común en todos los comunicados de procedencia falsa enviados en nombre de ETA, tal como pudimos comprobarlo.

Quién está detrás del falso comunicado

La cuestión ahora se abre en torno a quién se dedica a enviar comunicados en nombre de ETA, quién puede beneficiarse de esta ceremonia de confusión. Es la hora de las especulaciones, que van desde el simpatizante de ETA contra viento y marea, hasta todo un entramado dirigido por, digamos, un servicio de inteligencia para desestimar a la organización armada.

Esta estrategia de la confusión, aunque desconocemos si posee la misma raíz, ha tenido sus precedentes, semanas atrás, cuando diversos secuestros habían desatado reivindicaciones, contra-reivindicaciones y chivateos cuyo carácter común ha sido, en cualquier caso, el despresti-

gio de la lucha armada y las organizaciones que la practican.

Lo cierto es que a la hora de escribir estas líneas sale a la luz pública una sorprendente nota gubernativa en que se responde al comunicado facilitado por ETA, pero, aquí la sorpresa, la susodicha nota se refiere al comunicado que ya ETA había dado como falso para posteriormente asumir la paternidad de la bomba.

Por otra parte, las últimas semanas hemos asistido a varios casos de reivindicaciones, contrarreivindicaciones y chivateo. ¿Está todo ello relacionado? Desde luego que la organización armada, con sus confesiones en ésta y otras ocasiones en que haya podido ocurrir en un error en contra, logra cierta consistencia y entereza ante el pueblo vasco, más en este caso en que la Policía, la otra de las implicadas en el caso, negó toda responsabilidad en un primer momento, a pesar de que el Gobierno civil, en su nota, aseguraba que la Policía sí había recibido aviso de la mochila sospechosa. Comunicados posteriores de la Policía reconocían, aunque con varias explicaciones, haber recibido llamadas al respecto. La organización armada vasca, sin embargo, a pesar de que «alguien» le había preparado la salida, no dudó en dar la cara en el asunto.

¿Quién es el culpable?

El contencioso de las responsabilidades queda, a pesar de la reivindicación de ETA, en el aire, toda vez que la bomba había sido detectada con la suficiente antelación para evitar el trágico desenlace que al final produjo. Los partidos políticos, dirigen sus dardos más hacia intereses determinados que a la investigación de las responsabilidades en la negligencia observada en el caso. El dilema se centra en «si ETA no hubiera colocado la bomba, ésta no hubiera explotado». Ante esto, —al margen de que éste no es el primer caso de una bomba detectada y desactivada por la Policía —cumpliendo una de sus funciones— la respuesta del «otro sector» es la de «si ETA coloca bombas es porque hay una situación que le impulsa a ello». He ahí el dilema suscitado en torno al caso. Dilema ya antiguo, por cierto, en los debates surgidos en torno a la práctica de la lucha armada en Euskadi.



Eva Forest

Hacer un artículo

Aunque no lo parezca, hacer un artículo es un trabajo bastante delicado. Puede que no lo sea más que otros pero, como todos, tiene su mecánica y hasta, si se me apura, su arte. Lo que se pretende expresar tiene que amoldarse a unas dimensiones determinadas y ello exige una cierta síntesis del problema. No se trata de llenar un espacio como sea sino de concentrar en ese espacio del que se dispone todo aquello que se quiere decir. Que se consiga o no el propósito, eso ya depende de muchos factores, entre otros del talento del articulista, pero no cabe duda de que es algo escrito para ser publicado de aquella manera y no de otra. Es una piececita pensada, que tiene su propio desarrollo, en el que, la mayoría de las veces, unas cosas van en función de otras, articulándose desde el principio al fin.

Como esto no es fácil, ocurre que, a veces, quienes escribimos, inexpertos en el género, nos pasamos en la extensión y aquello no hay manera de encajarlo. Y ocurre también que quienes componen la revista, con las prisas de última hora y agobiados como andan siempre —estoy pensando en los queridos amigos de PUNTO Y HORA—, cortan —acortan— el texto por donde mejor les parece «para que quepa», y ahí se produce el desastre.

Desastre insignificante, comparado con las múltiples calamidades que se producen a diario a nuestro alrededor pero que, por tratarse del mundo de la cultura, es bueno que empecemos a fijarnos en estas pequeñas cosas y a exigir un cierto respeto por lo escrito pues quien lo escribió lo hizo también con el mayor respeto pensando en los lectores. Toda esta critiquilla viene a cuenta del último artículo que publiqué en estas páginas a propósito del aniversario de la muerte de J.J. Crespo y de la de otros compañeros y que titulaba «Este humano nivel que tanto amamos», el cual quedaba un tanto en el aire al habersele «suprimido» algunos párrafos sobre los que yo quería precisamente venir a parar a manera de conclusión y que, como se verá, eran bastante sustanciales, pues tenían el propósito de mostrar la impotencia del Poder allí donde un hombre, o un grupo de hombres conscientes se le enfrenta. Venía el discurso hablando de esto y seguía con lo que copio a continuación:

«La existencia de cárceles de exterminio no es gratuita y tiene su finalidad: la de encerrar en ellas a los presos «peligrosos». Pero no «peligrosos» para la sociedad, como nos dan a entender, sino «peligrosos» y mucho, para el sistema, y su peligrosidad proviene justamente de que

luchan porque el hombre sea hombre: algo que no pueden asumir».

«Hoy, al año de aquella muerte y a la vista de que la represión sigue y va en aumento, es posible que muchos tengan la impresión de que la lucha no avanza. Pienso que es una apreciación subjetiva. Es verdad que el enemigo se crispa y se ciega cuando presiente que su poder está en peligro, pero es también entonces cuando comete las mayores torpezas, torpezas que aumentan la conciencia colectiva de quienes las observan. Y es precisamente en esa conciencia colectiva en donde radica la gran fuerza de los pueblos, que empiezan entonces a comprender las justas razones de quienes les precedieron. Esa es una realidad científica verificable: cuanto más justa es una lucha y más profundas y humanas sus razones, más en evidencia se pone el enemigo que las combate. Así ha ocurrido siempre a lo largo de la historia. Así ocurrió en Vietnam, donde la gran «democracia» americana llegó al genocidio más espantoso para eliminar a un pueblo indefenso que reclamaba su independencia y su libertad. Así ocurrió en Argelia, en donde al final de la guerra, el ejército francés, impotente, se vengaba ametrallando a los heridos de los hospitales.

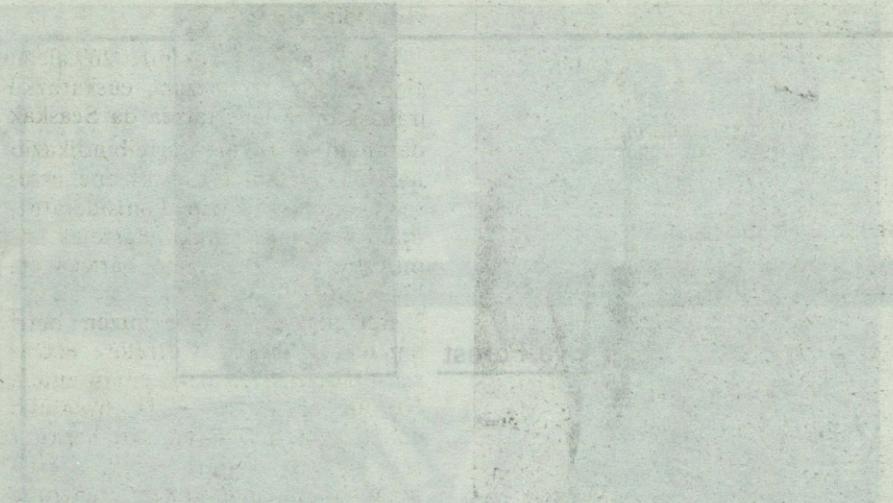
Toda guerra de liberación se lleva a cabo entre dos partes y siempre, la opresora, está en contra de que el hombre llegue a serlo.

Lo irracional, que es precisamente lo infrahumano, *son ellos*: lo «Otro». El anti-hombre sin ningún futuro.

Lo propiamente humano es razonar, comunicarse, proyectar futuros abiertos, imaginar y crear, amar y solidarizarse. Desarrollar, en suma, ser independiente y libre. Todo eso que tanto les disgusta, por lo que tantos han muerto y por lo que tan brutalmente nos persiguen ahora».

Terminaba ahí el artículo con el cual ya me quite yo el peso del chapucero final que me habían puesto. Afortunadamente todo había ocurrido en casa y entre amigos y entre gentes que pensamos que es bueno sacar a la luz los fallos y mostrar alguna vez el entramado de este oficio y sus gajes para que no venga a convertirse en mito.

Creo que con todo esto he conseguido llenar un par de folios, poco más o menos, que es lo que está mandado en esta sección. Así que, como tampoco conviene pasarse, corto y a otra cosa.



Orain hiru aste eman genuen aldizkari honetan Iparraldeko ikastolak daramaten burruka boladaren berri. Izan ere, hilabetearekin berarekin hasi zuten gose greba, ekintza hauetan jadanik historiko den Baionako katedralean lau lagunek, Seaskaren iniziatiibaz, ikastolen aldeko eskari batzuk bandera zirela. Gose greba horrek, gobernuan dauden sozialistak estutu nahi zituen, ikastolen egoera estua izanik, soluziobide batzuk hartzen hasterako; agintea dauatenek hauteskunde garaian prometatutako soluziobideak bestalde. Eta gose greba harekin burrukak maila bat igo bazuen ere, iragan larunbatean gertatutako manifestapenaren ondoren, atzera utzi du maila hori, urgentziaren gogortasunak Baionako eszenarioa betetzean.



Iparraldeko Ikastolen alde:

Burrukak maila bat igo du

Arratsaldeko laurak aldea izango zen, larunbat 26ean, Baionako Saint Sprit enparantza gazte haur eta ez hain gaztez betetzen hasi zenean. Pankartak, euskaraz gehienak, frantsesez ere bai batenbat, noiz martxa hartuko zai erdi irekirkirik. Eranskailuen merkatua, bero, irteerarako seinalleen zai eta kuriositateak era manik zeudenentzat. Euskal Herria argi zegoen jende multzo hartan, euskara han baitzegoen, baina «Hegoaldea» ez zena ere argi, hango buru ilegorriak eta hegoaldeko manifestazioen tentsioezak beste forma batzuk aldierazten baitzituzten.

Iparraldeko «kontzientzia nazionalaz» sarriegi hitzegiten da hegoaldean, betiko izen konkretu batzuk kontutan harturik, Iparraldeko abertzalegoa izen batzutara murriztua balitz bezala. Horren ustetan dabile-

nak bazuen iragan igandean kontrako demostraziorik nahiko. Euskal kulturaren ildoa inoiz jarraitu due nari, aurpegi ezagun batzuk fijatu badizkiote ere memorian, aurpegi hoietatik asko, han ziren bai, jende multzo haren tartean, baina beste askoren artean ttantza bat besterik ez ziren.

Jende multzoaren barne, taldeak, ikastolaka, posizioak hartzen zihoazten artean, talde politikoek ere beren presentziaren oharra argi uzten saiatzen ziren. «Herri taldeak» han ziren, nagusi talde politikoetan, LCR troskista ere han zen Seaska eta ikastolen alde, ohi diren orri azaldariak banatz.

Manifestazioa hasi

Bozgorailuak zirriborroka hasi zi-

renean arratsaldeko lau t'erdia in guru ziren. Zirriborroak noizbait ahots argi, ulergarri, bilakatu ziren, eta lehenengo ordenak eman ondo ren, —«Hendaiko ikastola aitzin...»— esloganen txanda hasi zen. «Ikastola Herri Eskola» zen eslogan nagusia. Iskifia batetan manifestazioaren multzoa pasatzen hasi zenean, jendea pasatuz eta pasatuz ari zelarik, argi zegoen medio ofizialek Iparraldeko euskal aktibitatei ezartzen dien minoritario kalifikatiboa guztiz gezurtaturik geratzen zela. Iparraldeko errebindikazio batek orainarte lortu duen jendetzarik gehienatzat jotzen zen manifestazio honetakoa eta orainarte izan dira bost mila lagunetik gora jo izan diren manifestazioak, harako Erreal donostiarra eta Nantesko futbol taldeak egin behar zuten jokaldia agin-



tariet debekatu ondoren gertatu zena, kasu batez.

Mila lagun hoien artean, bazeoen baita ere Hegoa deko ordezkaritzarik, multzo guztian barne asko ez baren ere, solidaritatezko eta interes komunen berri tinkoa uzteko beste bai. «Euskal Herrian Euskaraz» erakundeko pankarta batenean eta atzean biltzen zen batzere hegoaldeko ordezkaritza. Gero jakin genuen euskararen aldeko erakunde honek autobus bat kontratatu eta bete zuela Iparraldeko kideekin burrukan bat egiteko.

Espektadoreak manifestari

Panacea karrikan zehar katedraleruntz dihoan bidean gora zuzentzen zen hilera luze eta jendetxuaren oihuak, txori erreklamarien gisan, banaka banaka biltzen zuen Baionako biztanlegoa, espalioetan espektadore, hilak asfaltoa okupatzuen bitartean arratsalde eguzkitsu hortako opor giro alaitasun. Espalioetan gaur espektadore diren hoiek bihar manifestari izango zirelaren

esperantzak ziren hegoaldeko manifestari taldetako komentarioak; gaur berton hilera manifestarian sartuta zegoen jende askoren kasua errepikatuz. Berpiztuz dihoan kontzientzia nazional baten berpizte geldizinaren, —historiak hala agintzen du— abiada zen.

Katedral aurrean

Katedralean gosegreban zeuden hiru kideei agur solidarioa egitea zegoen manifestazioaren programan lehen ekintza. Hiru ziren jadanik gose grebalariak. Lehenbiziko lau haietako bat, gosek, eraginiko ahuldurak jota, hospitaleratu egin behar izan zuten egun batzuk lehenago, horretan ere gose greban jarraituz.

Han, katedral aurrean, zenbait hizlariak hartu zuen hitza, Gexan Lantziri eta Teresa Foutoux-ek heuren artean, Seaskaren oraingo egoeraren berri eta errebindikazioen alde egindako azken jestio ekintzen berri emateko.

Hitzaldia

Lehen aipatutako gure 269.alean agertzen genuen bezala, euskarazko irakaskuntza legeztatzea da Seaskak daraman burrukaren errebindikazio nagusia. Halata ere, hori epe luze-rako errebindikazio konsideratuz, orain berton, Seaskako ikastolak administrazioak bere gain hartza eskatzen du.

Burrukako azken ekintzen berri ematean, Bordeleko erretore etxearen okupazioaren berri eman zuten. Horren ondoriōz, auzia tratatuko zutela agindu zien Parisko hezkuntza saileko arduradunek, baina hoiek orain eman duten erantzuna Seaskari etzaio inondik ere aski iruditzen. Aurtengo Ikastolen defizita, milioi bat liberatako defizita haintzuzen, bere gain hartuko zutela esan dute, eskaintza gisa. «Guk ez dugu horrelako soluziorik onartuko» esan zuen hizlariak Baionako katedraleko manifestarien aurrean.

Katedraleko hitzaldia bukatu ondoren, herriko etxerako bidea hartu zuten manifestarieki. Arratsaldeko 6 t'erdia inguru izango ziren. Han, herriko etxe aurrean, desegin zen manifestazioa.

Baina manifestazioari han bildutako jendeak eman bazion garrantzia, beste gauza askoren artean, geroago gertatutakoak ikastolen burruka eta errebindikazio nazionalen aldeko burrukarenganak ohar berezi bat eskatzen zuen.

«Ikastolarik pakerik ez»

Herriko etxe aurrean manifestazioan desegiten ziohan era berean, ehunen bat lagunek, Mayou izeneko zubi ondoan barrikada sendo bat eraiki zuen eta sua eman. Lehenengotan CRSak laister ageri ez baziren ere, zortzirak laurden gutxiago ingurutan han ageri izan ziren, gazteon manifestazio gogorra deusezteko tretxu ugariz. Eta hortan hasi zen manifestari eta CRSen arteko burruka. Koktel molotovak ziren batzuen arma baita ere, halakoetan ohi bezala, harri eta galtzairuzko bolak. CRSen aldetik, gas lakrimogenoak eta estandatzean haize izugarritz bultha egiten zuten granadak ziren arma. Hola izan zen burruka gaueko hamarrak, hamar t'erdia ingurarte. Batzuk harri eta koktel molotov-ez eta besteak gasez eta granadaz, elkarri botaka. Baina, leku koek diotenez, ez ziren inoiz bata bestearrengana heltzen, erdibidean geran-



**CRS-ak karga
prestatzen.
Makurtuta bere
fusila prestatzen ari
dena da Iriar, gero
begia galdu zuena.**

tzen baitziren projektilak. Bainan projektilen batzuk heltzen omen ziren batailariengana, eta indarrez gainera zeren, halako batetan, galtzairuzko bola batek jota, CRS bat begian zaurituta geratu zen. Iriart izeneko CRS honek,urrengo egunean, ospitalean hainbat operazio egin ondoren, begia galdu zuen.

Manifestarien artean ere gertatu ziren zaurituak, baina zaurituak baino gehiago detenituak.

Iskanbila hauen artean, Sud-

Ouest egunkaria ere galtzaile aterazten, koktel molotov-en batzuk Baionako egoitzako zenbait ondasun erre omen baitzuten. Gertakari honek, Iparraldeko zenbait kazetari girotan gaitzezpen gogorrak eragin zituen, espresio askatasunaren aurkako ekintzatzat joaz.

Maila bat gorago

Baionako katedralean gose grebalariak beren ekintza hasi zutenean, ordea, ikastolan aldeko burruak jite gogorrago bat hartuko zuenaren

espektatibak agerian geratu ziren. Gose grebaren neurriak berak burrukan zein neurritaraino heltzeko prest zeudenaren klabea ematen zuen, baita ere errebindikazioen urjentziak. Izan ere, aipatuako 269. PUNTO Y HORAn ageri genuen bezala, Mitterrand-ek agintea hartu zuenean egin zituen promesa guztiaiak kunplitu gabe, eta kunplitu dituen seinalerik ere eman gabe, zegoen, eta ikasturtea bukatuta geratu delarik, urrengo ikasturterako planifikaziorik ezin eginean aurkitzen dira ikastolak. Bienbitarte, sorrak pilaka ari dira, urrengo ikasturterako zama astunegia bilakatuz. Administrazioak, halere, muzin egiten dio urjentzia honi.

Susmoak ez besterik, momentuz, ez ditu bildu eta segurtatu Mitterrand administrazioak zirkulu euskaltzale eta abertzaleen artean. Hauteskunde aurretik euskararen alde eta euskal komunitatearen alde egindako promesak, eszeptizismoz beterik hartzeko prestatuta daude, ohituren indarrez, Iparraldeko inguru abertzale eta euskaltzaleak, PSFren historia ere ezaguna baita halakoetan, «baina hain ziren aldarrikatuak!» diote iparraldearrek, Mitterrand-en promesei buruz.

Orain, eszeptizismoak baino gezurraren itzalak dirau hegaz Iparraldearen gain.



Katedraleko gossegrebalariek. Ekainaren 1ean hasi zuten greba.



Miguel Castells Arteche.

Poderes reales

Godos

La crónica de los reyes visigodos cita, como mérito de cada rey: «*Domuit Vascones*» (dominó a los vascos), o «*perdonuit feroce vascones*»; pero al aplicarse al rey siguiente la misma mención honorífica, se evidenciaba que los vascos no estaban dominados con el rey anterior, y así, visigodo tras visigodo (Leovigildo, Gundemaro, Sisebuto, Suintila, Wamba, etc.), pretendiendo cada Rey haber sido el conquistador, pasó la paz visigoda sin que los vascos llegaran a estar dominados por el extranjero.

Ni las historias de España pueden ocultar que la lucha de liberación de los vascos pasa de secular. Podré añadir, aunque no sea educado comparar, que la guerra de los cien años es, al lado de la nuestra, la escaramuza de una tarde perdida en un lejano verano. Quizá por eso, aunque no sólo por eso, la táctica de la guerra prolongada se adapta tanto a las condiciones del pueblo vasco.

La resistencia

La respuesta vasca, ante la agresión exterior, ha revestido históricamente distintas formas, según las coyunturas, y con frecuencia ha acudido a la confrontación armada. Y es que la importancia de la actividad cultural, de la economía y de la política, es innegable en cualquier proceso de cambio o para conservar una determinada sociedad; pero no es menor la trascendencia de las armas.

En el siglo XIX pasado, por ejemplo, se da por dos veces en Euskadi el enfrentamiento armado (guerras carlistas). En lo que va de siglo XX, el enfrentamiento armado se ha dado otras dos, a saber: primero en el 36 y luego en el presente. El de ahora es el de mayor duración de los cuatro mencionados.

En la coyuntura actual se lucha en las instituciones (ayuntamientos; ganamos y retenemos escaños legislativos, que no ocupamos, etc.), en la movilización de masas (antinucleares, amnistía, Korrika, huelgas, asambleas, manifestaciones etc.), en las organizaciones culturales, a través de partidos, en la vida sindical, medios de comunicación, movimiento de la mujer, etc. Incluso en los deportes se evidencia la confrontación nacional (Everest 14.5.80, Aconcagua, fútbol, atentados contra Askatuak, etc.). La existencia y resistencia de la nación vasca se manifiesta en los más diversos medios de expresión popular. Y nadie puede ignorar a ETA.

No le ignora Oliart, ministro del Ejército español, que refiriéndose a ETA decía el 20.4.82, en las ondas de Radio

Nacional: «... llevamos esta lucha contra el terrorismo desde 1960».

Tampoco puede ignorarla el actual ministro especialista en «el problema vasco» J.J. Rosón, que remonta «esta lucha terrorista» bastante más atrás: «en realidad el fenómeno terrorista no es claro —declaraba en «Deia» el mismo 20.4.82— ya que en 1873 tuvieron lugar en el País Vasco y Navarra sucesos que se han reproducido en 1980 de un modo idéntico y que incluso la terminología utilizada entonces es la misma que la de ahora. Como ejemplo, ahí está el término 'zulo' que se utilizó durante las guerras carlistas, al igual que los llamados comandos de información». ¿Acabarán por verlo?

Godillos

En España siempre ha habido alguna autoridad experta, a lo largo de los últimos veintidós años, que con uno u otro motivo ha anunciado la total desarticulación de «la ETA». (Como en las crónicas de los reyes visigodos). Pero cada una de aquellas autoridades pasó (hizo el godillo) y la actividad de ETA siguió ocupando los diarios.

ETA ha golpeado y no ha dejado de golpear y sus acciones con los años han aumentado en intensidad y eficacia y disminuido proporcionalmente en bajas propias (ataques a escoltas policiales, patrullas de vigilancia, convoyes de la G.C. y de la policía, campamentos y cuarteles, marina de guerra, tanquetas, etc.). Y aquí salta a la vista el dato objetivo —al margen de cualquier intención apologética— que el Estado español se empeña en ocultar, porque una organización armada no puede subsistir y todavía menos multiplicar, de año en año, el número de sus acciones y la capacidad de combate, durante tanto tiempo seguido (23 años), contra el arsenal todopoderoso del Estado, en un territorio de sólo 17.675 Km², perfectamente comunicado y accesible, cuya población ronda los 2.700.000 habitantes (bastante menos que Barcelona o Madrid capital), bajo una represión insoportable, si no cuenta con un apoyo decidido de la población. ¡Ojo! No hago apología. Constató.

En Euskadi hay un contrapoder popular. Y se mantiene la confrontación Euskadi-Estado entre poderes reales. Por no tenerlo en cuenta son utópicos los análisis que nos enseñan los partidos y prensa de Madrid y susurrales en Euskadi. Y por lo mismo han sido inútiles todas las medidas adoptadas hasta la fecha desde Madrid en relación con los vascos. Permitanme que se lo diga, como siempre, con la mejor voluntad constructiva.

P. Iparraguirre

La Semana Cultural organizada por el movimiento homosexual vasco EHGAM comenzó con la intervención de Empar Pineda. Muy pocas veces han tenido las mujeres lesbianas la oportunidad de plantear en público su opción sexual, con todo lo que supone, en esta sociedad nuestra. Esa tarde, en la Biblioteca Municipal de San Sebastián, se dijeron muchas cosas y de indudable interés. Se recalcó la marginación a la que el resto de la sociedad somete —sometemos— a las mujeres que sienten la necesidad de amarse entre ellas, de desarrollar su sexualidad exclusivamente entre ellas, sin intervención de ningún varón en el juego. Los allí presentes escucharon con absoluta atención todo lo dicho por la conferenciante, y luego, en el coloquio, plantearon muchos puntos de interés. Hubiéramos deseado poder ofrecerles íntegramente todo lo que allí se habló y debatió, pero el espacio manda. Unicamente intentaremos ofrecer a nuestros lectores, lo más fielmente posible, una parte muy considerable de la charla de Empar Pineda.



Placer entre mujeres

Si a todos los niveles, las personas que vivimos de nuestro trabajo hemos sufrido y venimos sufriendo la dominación, la represión, los tabúes y, de hecho, la falta de libertad, si ésto ocurre con toda la gente, las mujeres lo hemos sufrido doblemente. Y lo sufrimos por partida doble desde el momento en el que se nos ha condenado a sufrir pasivamente el sexo. Y digo condenado a sufrir —que no a gozar, pasivamente—, —que no activamente—, y el sexo —que no del sexo—. Yo quiero hablar de la actitud de las mujeres ante la sexualidad, hablar de la libertad, de la no opresión, hablar del placer, hablar de la actividad, del dinamismo, de la imaginación...

La verdad es que hablar de empezar, de no opresión, hablar del placer en una sociedad miserable de los pies a la cabeza, en una sociedad opresiva como la que conocemos, como la que estamos viviendo, sociedad injusta donde las haya, puede parecer absolutamente descabellado. Y la verdad es que algo de descabellado sí que tiene. Pero también quiero hablar de esa pequeña y recortadísima libertad, de ese placer pequeño e incluso miserable que a las mujeres nos ha estado prohibido, hasta ahora, en la sexualidad. Y por encima de todo, quiero hablar de la libertad real, de la libertad profunda por la que muchas personas estamos luchando, libertad profunda por la cual, yo pienso que, vale la pena lu-

char. Creo que de lo que se trata, de una vez por todas, es de pensar y actuar dejándonos guiar por nuestras propias cabezas y enfrentarnos a la sexualidad con una visión distinta, con una visión nueva, con un criterio nuevo que, para mí, no sería otro que el reflejo de la libertad.

Yo creo que necesitamos, de forma muy particular en ese terreno, necesitamos de la libertad para mirar abiertamente al sexo, para mirar la sexualidad sin miedos y sin temores, para dejar ya de una vez de considerar la sexualidad como una cosa sucia, como una cosa baja, como una cosa que dicen «propia de las pasiones inconfesables», o bien, como también nos dicen, algo propio y exclusivo de los hombres.



Defender el lesbianismo es comprender algo tan sencillo como que dos mujeres, o más, puedan amarse.

Yo creo que las mujeres no tenemos que permitir ya nunca más que en el terreno de la sexualidad se siga diciendo, como se dice en otros terrenos, «no se permite la entrada a las mujeres».

Abrir los sentidos y la carne

Creo que necesitamos la libertad para hablar sin ningún tipo de corsés de la sexualidad, del placer y del no placer. La libertad de hacer, en la sexualidad, lo que nos dé la gana a cada una y a cada uno de nosotros. La libertad de sentir, la libertad de escuchar, la libertad para abrir completamente los sentidos y la carne. La libertad para hablar sencillamente con nuestros cuerpos, con todo nuestro cuerpo. La libertad de acariciarnos, la libertad de masturbarnos, la libertad de ser —particularmente las mujeres— impudicas, irreverentes, irrespetuosas con todos y cada uno de los modelos y las normas establecidas.

Creo que necesitamos la libertad en este terreno precisamente también para respetar la libertad de las demás y de los demás. La libertad por ejemplo, de poner en cuestión todo lo que en este terreno nos han dicho. La libertad de luchar contra todos los prejuicios, contra todos los tabúes, contra todas las normas. Creo que tenemos ya que desterrar todos los mitos que se han ido creando en torno a la sexualidad, particularmente una sociedad como la nuestra que tanto tiene que ver

con la tradición judeocristiana. Mitos como el de la fecundidad, el del orgasmo vaginal, el del incesto... Y creo que tenemos que hacer un esfuerzo muy grande para desvelar qué es lo que hay detrás de la negación del lesbianismo que muchas mujeres vivimos (...) En definitiva, la no opresión de nadie en manos de nadie.

La libertad de la igualdad, y muy particularmente la no opresión nuestra, de las mujeres. La libertad, por ejemplo, de pensar que la familia no es la santificación y la legitimación de la sexualidad por obra y gracia de un papel, de un juicio, de un juzgado o de una bendición del tipo que sea. La libertad, por ejemplo, de no hacer del pene el centro de las relaciones heterosexuales. La libertad, también por ejemplo, para no hacer del orgasmo el único y exclusivo objetivo de las relaciones sexuales. O para no hacer tampoco de la genitalidad el único y exclusivo espejo de virilidad en el terreno de la sexualidad. En última instancia sería algo así como la libertad para que las mujeres no tengamos que pagar tan cara esa pequeña diferencia de la que habla (...) La libertad de ser activas, de decir claramente lo que nos gusta y lo que no nos gusta en el terreno de la sexualidad. La libertad de la imaginación, de las sensaciones, la libertad de empezar ya a ser personas y dejar ya, de una vez para siempre, de ser objetos al servi-

cio del varón.

La libertad, también, para proclamar con toda la fuerza del mundo que sea necesaria, que no hay nada absolutamente despreciable ni en nuestro cuerpo ni en nuestro sexo femenino. La libertad de confiar, más que en nada, en nosotras mismas, en nuestras propias cabezas, en nuestros propios criterios, y más ahora que debemos tener en cuenta que no sólo nos sigue amenazando la ideología religiosa, sino que nos amenaza también la pretendida ideología científica, la ideología médica, que sigue queriendo buscar explicaciones interesadas —nada neutras— a nuestra sexualidad de mujeres.

Exigir que de una vez nos dejen en paz con nuestro sexo, que ya nos lo haremos nosotras, que ya sabremos como hacernoslo y que no necesitamos de ningún tipo de pauta, ningún tipo de normas, ningún tipo de patrón para desarrollar nuestra sexualidad.

Lesbianismo: punto de partida

No voy a hablar sólo de lesbianismo. Voy a hablar, como decía al principio, de sexualidad, y más concretamente de la sexualidad de las mujeres. De cómo la viven en general las mujeres, de cómo la vivimos nosotras —las lesbianas—, de lo que rechazamos y de lo que reivindicamos en ese terreno. Y lo voy a hacer partiendo precisamente de nuestra sexualidad de lesbianas, asumiendo nuestra sexualidad como lesbianas. Quizá muchos, quizás muchas, penséis que es un punto de vista unilateral, un punto de vista interesado hacerlo partiendo de nuestra sexualidad de lesbianas. Yo creo que no. Creo que nuestra vivencia sexual es un buen punto de partida para hablar de este tema. Precisamente porque es un punto de partida que implica ruptura, que supone —de hecho— poner patas arriba el modelo sexual dominante. Y yo creo que la gente que estamos aquí por lo menos estaremos de acuerdo en eso, en poner patas arriba, en rechazar taxativamente el modelo sexual dominante. Y por otra parte yo me atrevería a preguntar también ¿por qué tiene que ser más unilateral nuestro punto de vista, el punto de vista de las lesbianas, a la hora de hablar de nuestra sociedad, que el punto de vista de las mujeres que mantienen relaciones heterosexuales?

Yo creo que supone un paso adelante, sobre el que quisiera detenerme un poco, el que las mujeres hablemos de sexualidad en una charla como ésta en un ciclo como éste (...) Y supone un paso adelante el que lo hagamos no sólo aquí —entre las cuatro paredes de la Biblioteca Municipal con ocasión de esta Semana— sino que lo hagamos continuamente fuera, con nuestras compañeras, con nuestros compañeros, que rompamos esa imagen (que todavía sigue vigente) imagen muy interesada que quiere hacer de la sexualidad el coto de lo más absolutamente privado, de lo más absolutamente íntimo como si nada tuviera que ver con el tipo de relaciones que, en otros órdenes de la vida, padecemos en esta sociedad. Yo creo que en este hablar, hoy, las mujeres lesbianas, rompemos también una lanza para romper con esa imagen de que también la sexualidad, y más concretamente la homosexualidad, es cosa de hombres. Yo creo que es importante hacerlo, que en ese sentido EHGAM ha tenido una buena iniciativa, por supuesto no porque sea yo la que esté aquí, sino por haber tenido esa iniciativa de que fueran mujeres lesbianas quienes abrieran el ciclo de la Semana, para romper con esa imagen de que también la homosexualidad es cosa de hombres.

Si somos capaces de hablar de ello no sólo aquí, sino fuera, de forma cotidiana como lo hacemos con otros temas, de hecho nos enfrentamos, nos oponemos, rechazamos también de alguna forma el modelo sexual machista, el modelo sexual dominante. Y muy en particular las mujeres, al hacerlo, en este hablar, yo pienso que nos autoafirmamos nosotras mismas, nos autoafirmamos como seres capaces que somos de formular nuestros deseos, de edificar, de rechazar todo lo que hasta ahora nos había sido impuesto en este terreno.

El nuevo Movimiento Feminista, es decir, el Movimiento Feminista que surge en los Estados Unidos a finales de los años sesenta, a diferencia de lo que hicieron nuestras antepasadas más lejanas, las sufragistas, el nuevo Movimiento Feminista del que somos, ya no herederas sino partícipes las mujeres del movimiento feminista del Estado español, planteó con mucha fuerza —por primera vez en la historia— un tema

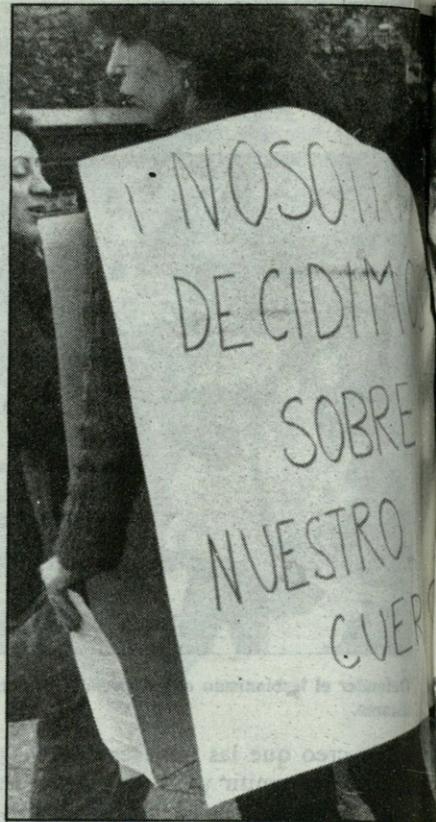
que quedó ya colocado encima de la mesa a partir de ese momento. Y el tema no es otro que el de que las mujeres somos seres sexuales, que tenemos derecho a (...) desarrollar nuestra propia sexualidad, es decir, que tenemos derecho al placer sexual. Yo creo que, desde el punto de vista de los hombres, debe resultar un poco chocante el decir ésto, debe resultar una reivindicación, una exigencia muy curiosa. Porque la verdad es que la sexualidad de los hombres, que ha estado y está reprimida y controlada, no ha estado nunca negada, jamás se ha dejado de considerar a un hombre como un ser sexual, con derecho a la sexualidad, incluso dentro de los estrechos patrones de la norma imperante que identificaba sexualidad con reproducción, a los hombres se les permitía acceder a la sexualidad, desarrollarla también para buscar placer y ahí está también la doble moral burguesa y patriarcal que permitía, y sigue permitiendo, eso que se dice de «echar la canita al aire» fuera incluso de la institución coercitiva, la institución matrimonial, que tiene esta sociedad para tratar de encarrilar, para tratar de encajonar el desarrollo de la sexualidad.

«Tenemos sexo»

Es más. La sexualidad de los hombres no sólo no ha sido negada, sino que además ha sido impuesta a las mujeres. Por eso yo pienso que probablemente, a muchos hombres les choque, que resulte un descubrimiento importante y definitivo para el avance de la lucha de liberación de las mujeres —particularmente en el terreno de la sexualidad— lo que hicieron las feministas norteamericanas de finales de la década de los sesenta planteando una cuestión, esa cuestión, con tanta claridad. Las mujeres somos seres sexuales y tenemos derecho al placer sexual y tenemos derecho a desarrollar nuestra propia sexualidad.

Porque la verdad es que, negarnos nuestra sexualidad de mujeres yo pienso que es una forma muy sencilla de mantenernos reducidas a la condición de esclavas y de seres secundarios, dependientes del macho también en esta esfera, en la esfera de la sexualidad.

Nosotras no pensamos que podemos ganar la libertad, la liberación en el terreno sexual, mientras continuemos oprimidas en todos los terrenos. Pero lo que sí pensamos,



también, es que ya es hora de que al mismo tiempo que vamos afirmando nuestra personalidad y nuestra presencia, nuestra existencia, en todos los terrenos de la vida, en el terreno social, en el cultural, en el científico, en el político, pensamos que ya va siendo hora de que, al mismo tiempo que hacemos eso, también afirmemos nuestra existencia propia en la sexualidad. Pienso que ya es hora, podríamos decir, de desenterrral la hacha de guerra las mujeres para decir que sí, que tenemos sexo, que somos seres sexuales y que nuestras relaciones, con nosotras mismas y con nuestros cuerpos, con los cuerpos de otras personas —sean mujeres o sean hombres— y, en general, con la naturaleza y el entorno que nos rodea, tenga ya que abrirse paso, tenga que irse desarrollando. Pensamos que las condiciones están perfectamente dadas, y que no hay nada que pueda justificar el que las mujeres nos veamos nuevamente recluidas en el terreno de la sexualidad (...) o a ver restringido este derecho en los márgenes estrechos de la sexualidad masculina dominante e impuesta a las mujeres.

Reivindicar el clítoris

Las mujeres rechazamos la heterosexualidad como norma, como modelo, y rechazamos también la



El movimiento feminista lleva luchando desde hace años por el derecho, incuestionable, de la mujer a ser dueña de su propio cuerpo.

imposición de cualquier otra norma en el terreno sexual. Y muy particularmente las lesbianas, que estamos hartas de la norma heterosexual. Yo creo que deberíamos, o tendríamos que ser las personas menos «hechas» para imponer ningún tipo de norma, de determinada conducta en el terreno de la sexualidad. Al mismo tiempo que rechazamos la sexualidad vaginal, la sexualidad que ha hecho históricamente, y que sigue haciendo, de la vagina el centro de nuestro cuerpo, y lo hacemos reivindicando el clítoris, como lo hicieron nuestras hermanas norteamericanas a finales de los años sesenta, reivindicándolo como lo es, como el órgano central a través de cuya estimulación —directa o indirecta— las mujeres podemos llegar más fácilmente al orgasmo. Que no quiere decir, y es otra de las cosas que rechazamos, que la sexualidad tenga que quedarse conserñida exclusivamente en la genitalidad. Porque reivindicamos, y de hecho utilizamos, todo nuestro cuerpo, el conjunto de nuestro cuerpo, al hacer el amor, y porque la sexualidad —tampoco desde nuestro punto de vista— queda cortada del mundo de los sentimientos.

De hecho siempre ha sido así, pero al revés... Esta fotografía pero

en negativo. Y de hecho las relaciones sexuales han estado siempre muy fuertemente marcadas por la agresividad de los hombres hacia las mujeres.

Yo creo que podemos decir, sin que suene a demagogia y porque es cierto, que las mujeres hemos estado hasta ahora, históricamente, encadenadas a la losa de la biología. Y que se confundía, de forma voluntaria, de forma interesada, sexualidad con maternidad. Y que una cosa es la capacidad que tenemos las mujeres de dar vida, y otra cosa es que la capacidad se convierta en obligación, como ocurre en esta sociedad. Hoy, las mujeres del Movimiento Feminista y cada vez más mujeres, nos negamos a ser el aholladero aquél del que hablaba Santo Tomás de Aquino en el que se depositaba la semilla del macho. Nos negamos a ser ese agujero, y nos negamos por mucho que haya muchos que piensen de todo, todos los Freud y todos los Henry Miller, y compañía del mundo, que seguirán pensando que somos unas infantiles, que somos unas inmaduras, o quizás que somos unas ninfómanas etc. etc.

No «pasar» de orgasmo

La verdad es que nos tiene que importar muy poco lo que piensen

ellos. Y lo que realmente nos tiene que importar es lo que pensemos nosotras, lo que vayamos autoafirmando nosotras en ese terreno de la sexualidad negada hasta ahora. Y hasta ahora, creo que podemos decirlo, el cuerpo del hombre —en general— era la norma de la mujer, el pene venía a ser lo universal, venía a ser el amo, quien imponía su ley en el terreno de la sexualidad. Y así no era difícil que el coito fuera LA FORMA de hacer el amor. Hoy las mujeres —las mujeres del Movimiento Feminista y más mujeres— reivindicamos con orgullo nuestro cuerpo y lo reivindicamos para disfrutarlo también con otros cuerpos. Y decimos que la vagina es sólo una parte más de nuestro cuerpo y no la esclava sumisa y complaciente del pene. Y reivindicamos el goce y el placer sexual, nuestro goce y nuestro placer sexual, el de las mujeres. Y reivindicamos nuestra autonomía como cuerpo sexual, y también reivindicamos el orgasmo, porque nosotras no «pasamos» de orgasmos. Yo creo que hay algunas corrientes, algunas ideas, fuera y dentro también del Movimiento Feminista, que en ocasiones se formulan así, como que las mujeres «pasásemos» ya de orgasmo. Yo pienso que una cosa es salir al paso del intento de convertir el que hasta ahora las mujeres no tuviéramos derecho al placer sexual, no tuviéramos derecho a la sexualidad, y que ahora —así como de tapadillo— se nos quiere imponer otro tipo de norma, que hace que las mujeres, cuanto más orgasmos, cuanto más dispuesta a tener relaciones con los hombres —particular y fundamentalmente con los hombres— bueno, una cosa es salir al paso de ese intento, que puede convertirse en una frustración (...) una cosa esa salir al paso de esto, y otra cosa es «pasar de orgasmo» como en ocasiones se oye, cuando yo pienso, creo, que para las mujeres la capacidad de experimentar el orgasmo es una capacidad importante, cuando nosotras lo deseemos, y es algo precisamente que nos han negado porque tenía mucho que ver con la capacidad de dominio, de conocimiento, de posesión de nuestros propios cuerpos.

Hasta ahora, decía, las relaciones sexuales eran relaciones de dominio del hombre sobre la mujer. Y hoy, las mujeres, nos queremos negar a ello. Es verdad que es una lucha di-

fícil. Es una lucha difícil contra hombres a los que muchas mujeres viven al mismo tiempo como próximos y como lejanos, como amantes y como opresores. Es una lucha en la que muchas veces se tiene la tentación de abandonar, porque es una lucha en la que se puede vivir de forma solitaria toda una cantidad de actos, de gestos elaborados en siglos y siglos de opresión. Hasta ahora el hombre era el fin de la mujer, y la anatomía del hombre era un poco el fin sexual de la mujer. Pues bien, hoy reivindicamos que las mujeres somos seres autónomos, y reivindicamos también, y de forma bien alta, que dos mujeres pueden amarse. Que dos mujeres pueden sentir placer y que pueden gozar sin que tenga que haber el concurso de un hombre de por medio.

Amarse entre mujeres

¿Lo hacemos porque pensamos que esta sea la manera feminista de hacer el amor? o ¿Porque pensamos que así entramos en una esfera donde no hay problemas, donde todo es felicidad? No. No lo hacemos por eso. Lo hacemos solamente, yo creo que es mucho, porque pensamos sencillamente que tenemos derecho a hacerlo. Porque hay mujeres a las que les atraen otras mujeres. Y porque además no nos queremos cuestionar esas relaciones, y además ¿por qué tendríamos que hacerlo? (...).

Reivindicamos algo tan sencillo como el poder amar a las mujeres. Y sin embargo, con esa reivindicación que a nosotras nos parece tan sencilla, nos topamos en la práctica con la condena prácticamente de toda la sociedad. Los reaccionarios se echan las manos a la cabeza y hablan de que ya no hay nada que hacer, ya no hay moralidad, e intentan por todos los medios —que los tienen— reprimir, ignorar, marginar, digamos disparar todas las baterías para impedir que dos mujeres, o muchas mujeres, se puedan amar entre sí (...).

Si por el lado de la reacción la cosa está dura, por el lado de la gente progresista también está dura la aceptación del lesbianismo. Porque haya un rechazo menos duro, sin embargo, las cosas lo cierto es que no dan para mucho tal como están. Es muy difícil, hoy todavía, encontrarse en núcleos de gente con ideas progresistas, con ideas de izquierda, gente que defiende con or-



La capacidad de dar vida de la mujer no debe convertirse en una obligación.

gullo, batiéndose el cobre —como se lo baten por otras ideas que no son las dominantes hoy en la sociedad— cuando se trate de defender el lesbianismo, cuando se trate de defender la homosexualidad. Y luego además está el que, con la mejor o peor voluntad, siempre se nos suele preguntar «pero, ¿a qué se debe el lesbianismo?, ¿a qué se debe la homosexualidad?».

«¿Por qué sois lesbianas? ¿por desajustes hormonales, por algún tipo de degeneración, por alguna enfermedad?» Y la verdad es que, a nosotras, en muchas ocasiones nos entran las ganas de decir «¡Por qué sois heterosexuales? ¿Os lo habéis preguntado alguna vez?» (...).

Hay una aceptación absolutamente generalizada, también entre gente progresista y gente de izquierda, incluso —en ocasiones— entre gente del movimiento feminista, hay una aceptación de que lo «normal» es la heterosexualidad (...) Y como se parte de que esa es la «norma» lo que choca, lo que extraña, sobre lo que hay que preguntarse es sobre aquello que «no» es «normal» (...).

Nosotras decimos que lo normal, lo natural, es algo que no existe en esta sociedad, que es una sociedad

cultural, donde las personas, hombres y mujeres, en un 90 ó 95 por ciento, somos seres culturales, y que esta cultura a la que pertenecemos es una cultura no solamente burguesa, sino una cultura patriarcal, una cultura machista. Por lo tanto habrá que luchar contra esta idea de aceptar que la heterosexualidad es la «forma» de desarrollar la sexualidad (...).

Tenemos que decir una y mil veces que la gente somos seres sexuales y no seres heterosexuales, y que ya está bien de aceptar esa especie de muralla china entre la heterosexualidad y la homosexualidad o el lesbianismo. Ya está bien de aceptar esos comportamientos estancos en los que se nos ha querido dividir para mejor reprimirnos y para mejor marginarnos a unas y a otras, a unos y a otros.

Como dice, por ejemplo, la autora del «Informe Hite», ni la sexualidad masculina, ni la sexualidad femenina están limitadas por una geografía genital, y ha sido una de las mayores victorias de las relaciones públicas de todos los tiempos convencernos de que en efecto es así. La misma naturalidad del lesbianismo y la homosexualidad es la causa de las fuertes reglas sociales y legales contra ella. (...).

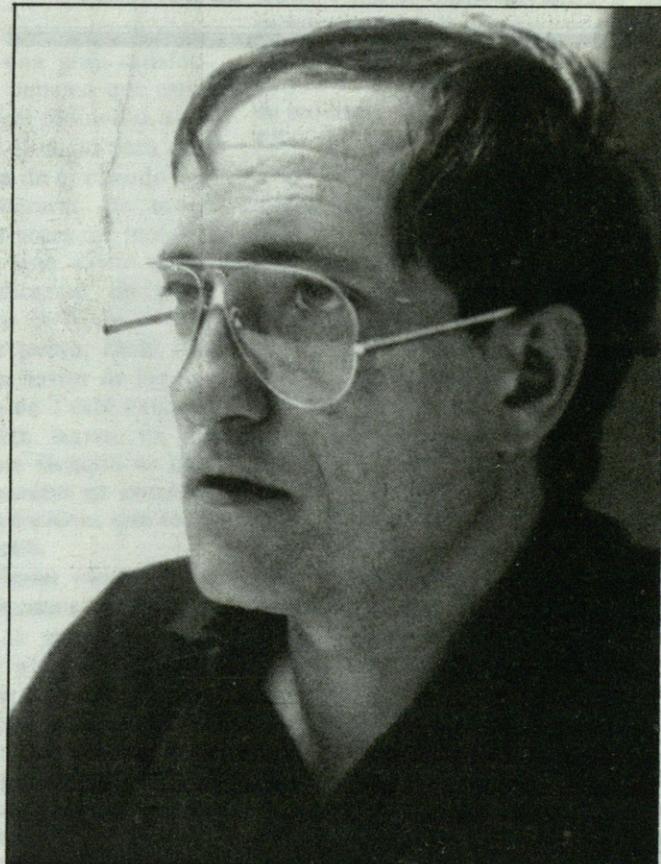
entrevista con...

Iñaki Sarasketa

A Iñaki Sarasketa no le gusta demasiado hablar de las circunstancias que rodearon a la muerte de Txabi Etxebarrieta. Cree que la mayor parte de la prensa, que se le ha acercado para hablar del tema, lo ha hecho con cierta morbosidad.

Oiartzuarría de 33 años, Iñaki Sarasketa llevaba cuatro años militando en ETA cuando en junio del 68 fue detenido y encarcelado durante nueve años, mientras su compañero, Txabi, era muerto a tiros por la Guardia Civil.

Militante de LKI, descubrió el trotskismo en la cárcel cuando intentaba buscar las claves para comprender lo que estaba ocurriendo en el mundo.



«Los nueve años de cárcel no consiguieron anularme»

Hace casi veinte años, cuando Iñaki Sarasketa vio la urgente necesidad de hacer algo para evitar la extinción de la identidad nacional de Euskadi, no era fácil ser abertzale. «En un ambiente en el que sí había nacionalistas de toda la vida, pero en el que existía mucho miedo por la represión franquista así como un cierto conformismo; y en el que la labor del PNV apenas se veía, era urgente hacer algo para contrarrestar esa situación».

PUNTO Y HORA.: ¿Viviste un ambiente nacionalista en tu casa?

IÑAKI SARASKETA.: Mi familia, por parte de madre era de extracción nacionalista, y por parte de padre socialista. Durante toda mi infancia no dejé de escuchar constan-

temente terribles historias de fusilamientos y acontecimientos dramáticos que habían ocurrido en el pueblo durante la guerra. También guardo el recuerdo, aún siendo muy niño, de mi familia agrupada en torno a la radio escuchando «La Pirenaica» y «Radio París».

P. y H.: Casi inconscientemente estás politizado desde niño...

I.S.: Bueno, sí. Pero el recuerdo más remoto que tengo, de una cierta relación con la idea de Euskadi, es cuando encontré en el desván de casa una revista sobre el Aberri Eguna de 1932.

P. y H.: ¿Cuándo entraste en contacto con ETA?

I.S.: En el año 64, cuando tenía

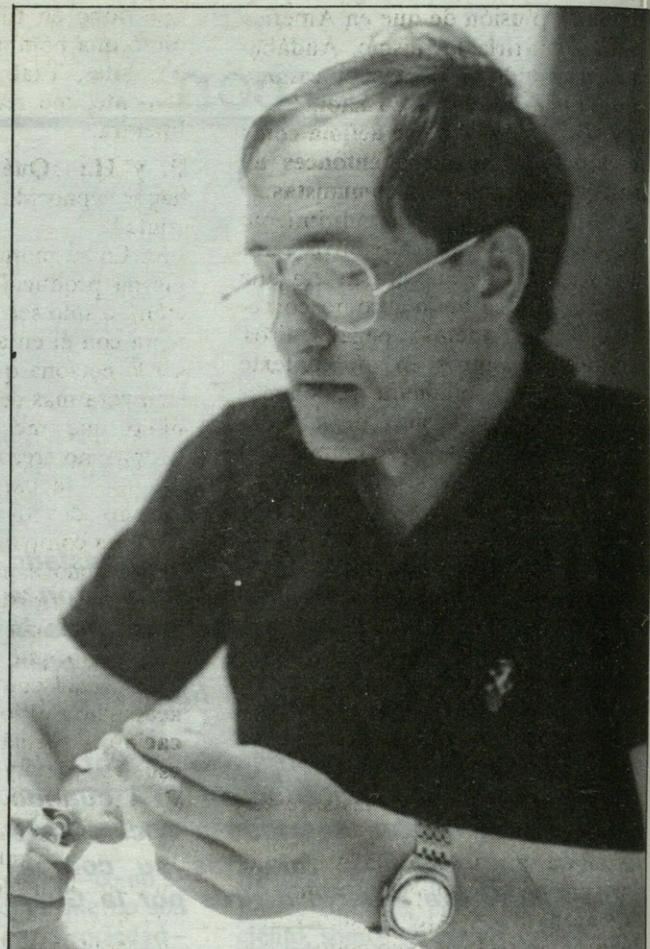
quince años. Entonces, hacia cosas en aquellos sitios donde tenía relación con la gente: en el colegio, en el pueblo, entre los amigos. Hacíamos pintadas, repartíamos propaganda... Luego, en el Aberri Eguna del 66, celebrado en Irún-Hendaia, es cuando tengo que desarrollar una actividad más fuerte, por necesidades de la Organización.

P. y H.: Y es entonces cuando vas de Oiartzun a Eibar...

I.S.: Sí, hasta entonces estaba viviendo con los abuelos en Oiartzun, y poco después del citado Aberri Eguna fui a Eibar, donde vivían mis padres, y me puse a trabajar como pinche en «Alfa».

P. y H.: ¿Sigues organizado en ETA?

"No estoy de acuerdo con la lucha armada que actualmente se lleva a cabo en Euskadi"



I.S.: Al principio perdí el contacto con la Organización porque mi responsable de la zona de Oiartzun fue detenido, y después de varios intentos fallidos para volver a conectar logré entrar de nuevo en contacto después de algunos meses.

P. y H.: Despues de la celebración de la primera parte de la V Asamblea, en diciembre del 66 aproximadamente, se da la escisión de los «Felipes», y tú te identificas con los otros, con ETA-zaharra, ¿por qué este posicionamiento?

I.S.: Yo congeniaba con los llamados «Felipes», en el matiz que introdujeron de orientación hacia los trabajadores, pero lo que nos llevó a alejarnos de ese grupo y a identificarnos con ETA-zaharra fue el poco interés que ponían en relación con la lucha armada y la cuestión nacional.

P. y H.: ¿Por qué considerabais inquestionable la cuestión nacional y la lucha armada?

I.S.: La cuestión nacional era el principal motivo que nos había movido a la lucha. La primera justificación, inquestionable, que nosotros encontramos entonces era la ope-

sión nacional, y la necesidad de oponernos a ella.

P. y H.: ... Y la lucha armada?

I.S.: En una situación de dictadura como la que vivíamos, nosotros nos teníamos que plantear hacer algo, y ¿qué es lo que se podía hacer en aquella situación? Pues, espontáneamente casi, servía todo. En este contexto, la primera motivación es el ejemplo de otros países en los que se estaba practicando la lucha armada.

La lucha armada, en la medida que se pudiese considerar lucha armada a aquello, veíamos que tenía unas consecuencias que nos parecían muy positivas.

P. y H.: ¿Qué consecuencias eran esas?

I.S.: En un país como el nuestro donde casi nadie se atrevía a hablar de determinados temas, en un país donde se estaba perdiendo la conciencia, la capacidad de sobrevivir como pueblo, veíamos que esas acciones estimulaban, daban ánimos, provocaban conversaciones, ya que el franquismo había creado un ambiente de terror tal que la gente estaba convencida de que

cualquier cosa que se hiciera, cualquier cosa que se dijera lo conocía inmediatamente la policía. Entonces, esas acciones, en alguna medida, iban rompiendo ese mito de la Policía todopoderosa, y en esa medida estimulaban a participar a la gente. Creo que consiguieron romper una barrera de miedo. Además, a pesar de la aparente pequeñez de estas acciones, tenían importancia en la medida en que iban fraguando una militancia y una organización; iban dándole cierta seguridad, audiencia.

P. y H.: Entre los países del mundo que en aquellos momentos practicaban la lucha armada, ¿cuáles os servían como ejemplo?

I.S.: En todo este período, en el año 67 por ejemplo, hay un dato muy importante, y es que el Che Guevara está en Bolivia, y en varios países sudamericanos está en auge la guerrilla. Esto es una referencia muy importante para nosotros, probablemente la más importante. Teníamos el ejemplo del pueblo cubano, que había conseguido derrocar a una dictadura. También el ejemplo de China nos servía y estimulaba. Ya entonces no dudábamos

que en Vietnam se iba a ganar y teníamos la ilusión de que en América Latina ocurriría lo mismo. Andábamos buscando a tientas el camino que pudiese liberar a Euskadi.

P. y H.: Pero el Che se definía como comunista, y vosotros entonces no teníais planteamientos comunistas...

I.S.: Sí, y ese fue un descubrimiento muy importante. Nosotros nos dimos cuenta de que el Che era una persona que se definía como comunista y que además pegaba tiros. Entonces, nosotros en un contexto en que ya no solamente recibíamos críticas del PNV sino de algunas otras organizaciones que empezaban a desarrollar una política claudicante, en alguna medida, queríamos ser los guerrilleros, los Chés de Euskadi, y sabiendo que el Che era comunista, algunos pensamos que teníamos que conocer en qué consistía eso del comunismo, esa ideología que empujaba a los mejores revolucionarios de la época a ser las personas más consecuentes en la lucha contra el imperialismo.

P. y H.: ¿Qué conclusiones sacasteis de todo esto?

I.S.: Para mí, la adquisición más importante de ese periodo, antes del 68, fue descubrir que no había liberación nacional sin revolución socialista, ni había liberación social sin una independencia nacional.

P. y H.: Siguiendo tu evolución dentro de ETA llegamos al año 68...

I.S.: Sí, y mes y medio antes de que me detuvieran me había tenido que

liberar a consecuencia de una acción que hubo en Eibar y en la que explotó una bomba a dos compañeros. Ya antes, Txabi Etxebarrieta precisamente, me reclamó para que me liberara.

P. y H.: ¿Qué supuso para tí el haber conocido a Txabi Etxebarrieta?

I.S.: En su momento, y toda la vida, me ha producido una gran satisfacción no sólo ser la persona que estuviera con él en aquel momento, sino ser la persona que él eligió para que estuviera más cerca de él cuando me pidió que me liberara. De todas formas, no creas, a veces me molesta un poco la carga que existe en el sentido de identificarme un poco como el compañero de Txabi.

Llegando a este punto, Iñaki Sa-
rasketa se resiste a hablar de los de-
tales de la muerte de Txabi Etxebar-
rieta porque está harto de la morbo-
sidad con que siempre se han
acercaado a él los medios de comuni-
cación, y además considera que todo
eso está ya muy dicho.

P. y H.: Te detuvieron varias horas
después de que mataran a Txabi...

I.S.: Sí, a Txabi le mataron a las cinco de la tarde y a mí me detuvieron a las seis de la mañana del día siguiente. Me llevaron a algún sitio que todavía hoy no sé cuál es, y después de tres días me trasladaron a Martutene totalmente negro, de la cabeza a los pies.

P. y H.: ¿Cuándo tuviste el primer consejo de guerra?

I.S.: Cuando sólo llevaba una semana en Martutene me hicieron el primer consejo de guerra sumísimo de urgencia, en el que me condenaron a 58 años. Pero el capitán general de Burgos no aceptó esta sentencia e impugnó alegando defecto de forma. Entonces, transcurridos catorce días, volvieron a hacerme consejo de guerra, y en éste me condenaron a muerte.

P. y H.: Pero te conmutaron la pena de muerte...

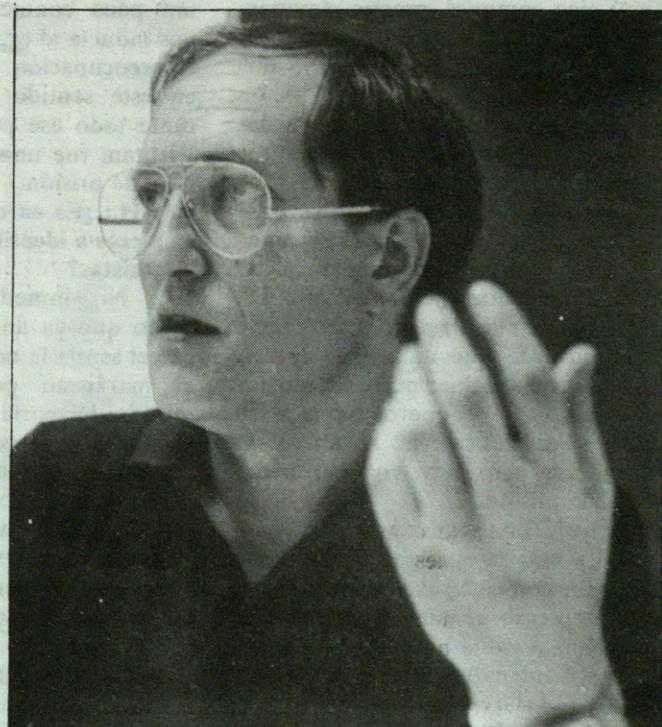
I.S.: Sí, este segundo consejo de guerra fue un jueves, y al día siguiente, en el Consejo de Ministros, que se celebraba habitualmente todos los viernes, me conmutaron la pena de muerte. Tal día como hoy (22 de junio) y a esta hora aproximadamente (5,30 de la tarde) me enteré que me habían conmutado.

P. y H.: Despues de la conmutación de la pena de muerte seguiste en Martutene?

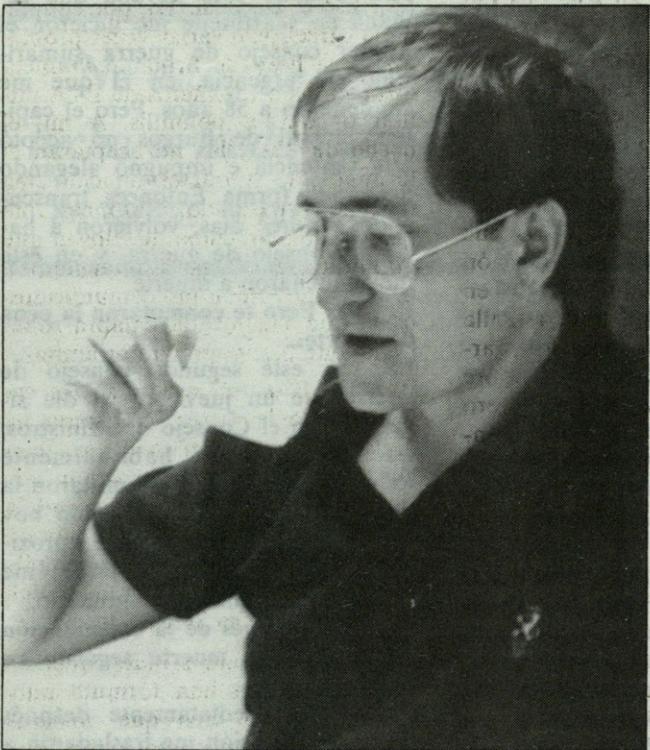
I.S.: Inmediatamente después de la conmutación me trasladaron a Ocaña, y, por cierto, tengo un recuerdo imborrable del traslado porque, cuando me trasladaban, pasamos por muchos pueblos en fiesta, y la imagen de mi traslado entre guardias civiles, superespasado, pasando por los pueblos que vivían el jolgorio de la fiesta, es imborrable.

P. y H.: ¿Cuántas cárceles has conocido?

I.S.: De los nueve años que estuve en la cárcel cinco los pasé en Ocaña, año y medio en Soria, seis meses en



*"ETA, en sus primeros años,
fue decisiva para evitar la
extinción de Euskadi como pueblo"*



"Nosotros queríamos ser los guerrilleros, los Che Guevara de Euskadi"

Segovia, y un par de años en Puerto. P. y H.: ¿Saliste con el indulto posterior a la muerte de Franco?

I.S.: Sí, pero fui uno de los ultimísimos en salir. Franco murió en el 75 y yo salí el uno de junio del 77, pocos días antes de las elecciones generales. Pero no quedé en libertad ya que fui extrañado a Oslo.

P. y H.: ¿Había más presos políticos cuando entraste en la cárcel?

I.S.: No, estaba solo entre ochocientos y pico comunes, mucho mayores que yo. Ten en cuenta que yo entonces tenía 19 años, y eso fue un choque terrible.

P. y H.: ¿Qué sensación te queda después de haber pasado nueve años en la cárcel?

I.S.: De la cárcel sólo os diré dos cosas: La primera es que existe una diferencia terrible de una cárcel a otra, por lo que pienso que no se puede hablar de la cárcel en general. Recuerdo que un día le dije a Bandrés que había más diferencia de Ocaña a Soria que de Soria a la calle; y Bandrés se echó las manos a la cabeza, pero hoy yo sigo pensando lo mismo.

P. y H.: ...Y la segunda cosa?

I.S.: La otra cuestión es la enorme preocupación que tuve desde el primer momento de mantenerme íntegro como persona y como revolucionario. Y mi enorme satisfacción al salir fue el darme cuenta de que les había vencido pues no habían

conseguido doblegarme ni habían conseguido extraerme mi conciencia.

P. y H.: ¿Os llegaban noticias del exterior?

I.S.: En principio, estuve ocho o nueve meses solo, hasta que empezaron a llegar otros compañeros, tanto de Euskadi como del resto del Estado; y tuvimos que soportar un período muy largo de tiempo con muy pocas noticias de lo que ocurría fuera. Y el hecho mismo de tener tan poco contacto con el exterior nos inducía al estudio, a la lectura, a la preocupación por otros países, y en este sentido recuerdo que durante todo ese período la lucha de Vietnam fue una agradable compañera de prisión.

P. y H.: ¿Es en este período cuando empiezas a identificarte con las ideas trostkistas?

I.S.: No inmediatamente. Ya he dicho que ya antes de entrar en la cárcel sentía la necesidad de conocer el marxismo porque pensábamos que era la teoría que nos iba a dar las claves para conducir la lucha de liberación. Y con esa inquietud nos fuimos haciendo una pequeña biblioteca. Para mí era evidente que una revolución tenía que ser marxista, pero yo detestaba una serie de cosas del PC español, al igual que los exponentes marxistas que se conocían en aquel momento, fundamentalmente todo lo que suponía la órbita soviética. El único país donde

el comportamiento era grato era Vietnam, y ya para entonces el comunismo de China había empezado a defraudarme.

P. y H.: ¿Siguiendo este proceso de estudio es cuando conociste las teorías de Trostky?

I.S.: Este lio en la cabeza sobre cuál era la teoría que me convencía lo tuve durante bastantes años, y ningún compañero me podía ayudar, y nadie me sugería nada, hasta que por casualidad cayó en mis manos una biografía de Trostky que, además, era una historia de la revolución rusa. La lectura de aquel libro me dio las claves fundamentales para la comprensión de lo que estaba ocurriendo en aquel momento en el mundo, cuál era el origen de esos aspectos negativos que yo veía en la órbita soviética, en el comportamiento de China; y me dio, por primera vez, las claves para un comportamiento revolucionario.

P. y H.: ¿Esta identificación con el trostkismo coincidió con la VI Asamblea de ETA?

I.S.: No, eso ocurrió antes de que la Sexta se declarara trostkista. Mi lio en el coco se da entre los años 68 y 70 y la VI Asamblea se produjo en setiembre de 1970. Ahora, me llevé una gran alegría cuando la VI se declaró trostkista.

P. y H.: Entonces, cuando se da la VI Asamblea, ¿tú te identificaste con ellos?

I.S.: Bueno sí, pero la Sexta a su vez va a tener una escisión en los mayoritarios, que son los trostquistas, y los minoritarios. La primera VI fue un congreso aceptado por todos los presos y por la práctica totalidad de la Organización en la calle.

P. y H.: En esta época, ¿varía tu visión sobre la cuestión nacional y la lucha armada?

I.S.: En el tema de la cuestión nacional las variaciones fueron pocas, y en el tema de la lucha armada sí hubo variación, pero con muchas resistencias por mi parte, y muy tarde.

P. y H.: ¿En qué cambiaron tus planteamientos respecto a la lucha armada?

I.S.: Yo empiezo a cuestionar la lucha armada después de la muerte de Franco, aunque todavía por entonces no me oponía a todo tipo de lucha armada.

P. y H.: Dentro de la cárcel, tu modificación en cuanto al planteamiento de la lucha armada ¿se da paralelamente a otro proceso?

I.S.: No tiene nada que ver con la adopción del marxismo... Además, uno de los motivos que a mí me llevó a aceptar la integración de nuestra organización (LKI) en la IV Internacional fue los planteamientos que tenía respecto a América Latina, y no hay que olvidar que en la época de los 60 los trostquistas han tenido las organizaciones guerrille-

ras más importantes en América Latina.

P. y H.: El descubrimiento del trostismo ¿modificó de alguna manera el bagaje ideológico que tú tenías cuando entraste en la cárcel?

I.S.: Lo modificó en alguna medida, pero yo siempre he tenido la sensación de que lo completó. Yo lo que buscaba no era una modificación sino una satisfacción teórica, y en este sentido creo que toda aquella persona que se aproxima a los marxistas clásicos revolucionarios, sobre todo si esa persona es un obrero abertzale revolucionario, no encuentra en ningún momento ningún tipo de oposición.

P. y H.: ¿Y en cuanto al nacionalismo?

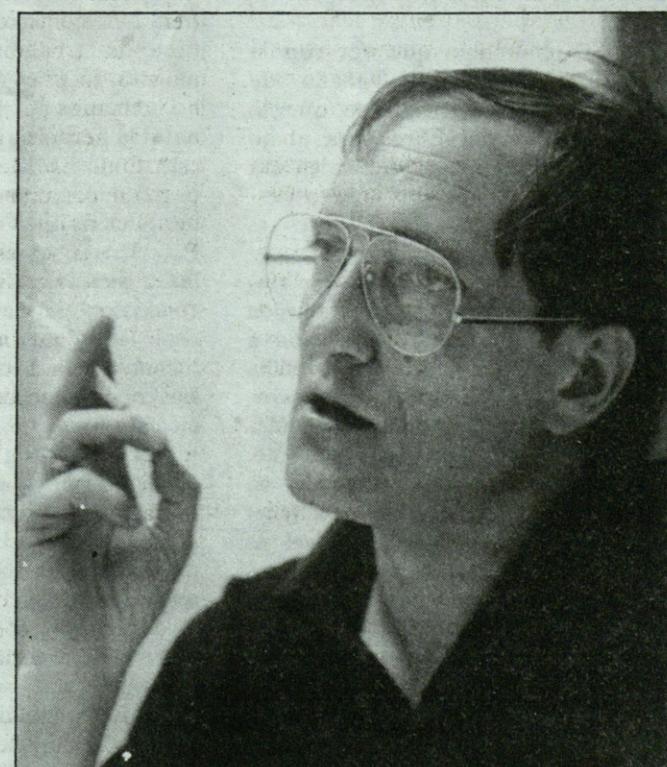
I.S.: A ese nivel, el descubrimiento del trostismo tampoco modificó mis planteamientos anteriores. Yo siempre me he sentido vasco, en la vida he pensado que soy español, lo que pasa es que la formulación que teníamos nosotros desde hace años del derecho a la autodeterminación, en los medios abertzales entonces se tomaba como una aberración y hoy, sin embargo, es algo que está asumido.

P. y H.: Pero autodeterminación en aquel momento tenía un contenido diferente al que pudiera tener ahora, en el sentido de que era la alternativa vuestra frente al independentismo...

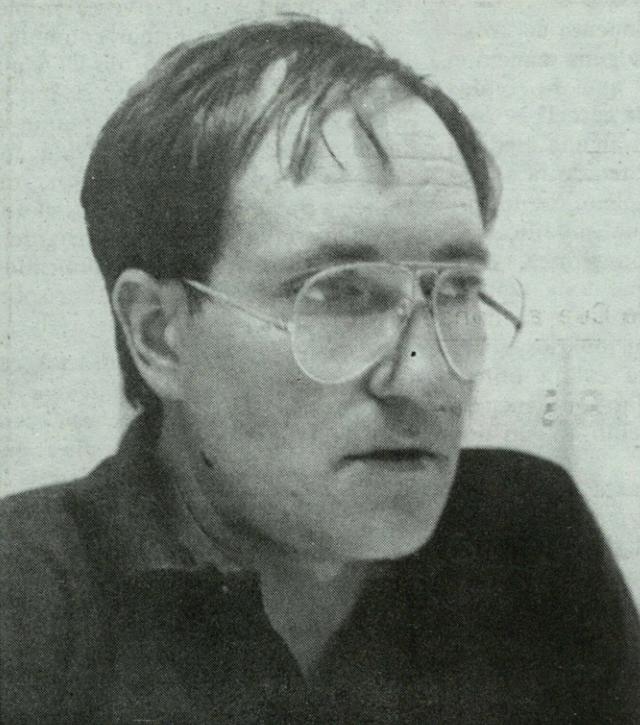
I.S.: Eso es cierto sí. Yo, por ejemplo, en la cárcel tuve varias veces problemas a la hora de firmar comunicados con los compañeros de ETA militar o con los polimilis. A mí, el hecho de que ellos no aceptaran el término de autodeterminación me parecía disparatado. Entonces, me parecía que era culpa de ellos el que no pudiésemos llegar a un acuerdo a la hora de firmar los comunicados, hasta que encontré la palabra soberanía, que fue aceptada por ambos.

P. y H.: Una vez superadas las calenturas de la época, el tiempo ha hecho que se supere todo eso, pero no deja de ser una cuestión que sigue latente ahí. Cuando tuvisteis la necesidad de buscar un término intermedio, que fue el de soberanía, era porque quien decía autodeterminación no firmaba independencia...

I.S.: No firmábamos independencia porque esto era una fórmula muy concreta, y yo creo que nosotros (ETA VI) teníamos una visión muy teorizante de la situación, y dentro de los errores estratégicos que cometíamos imaginábamos el derrocamiento de la dictadura como un derrocamiento semiinsurreccional en el que la dictadura se iba a ver acosada por los cuatro costados, se iba a producir un derrumbamiento y se iba a producir un proceso de doble poder. Entonces, pensamos que la independencia en ese momento



*"Los nueve años de cárcel
no consiguieron anular
mi conciencia"*



*"El descubrimiento del trotskismo
me dio las claves para
un comportamiento
revolucionario"*

podía venir a suponer un poco el desgajamiento de un frente de lucha y el debilitamiento de ese frente general que debíamos de poner todos contra el capitalismo, y construir así el socialismo a nivel de todo el Estado.

P. y H.: La política del PNV en aquel momento ¿influyó de alguna manera en vosotros para que no aceptaseis el término de Independencia?

I.S.: Sí, tenía algo que ver con la idea reaccionaria disfrazada de abertzale en el sentido de que lo que ocurriese del Ebro para abajo no importaba nada, y esta idea era muy querida por el PNV pero desgraciadamente otros luchadores la extendían también.

P. y H.: Este planteamiento con respecto a la independencia, al margen de ser una postura de oposición a aquel que pensaba que lo que pasaba del Ebro para abajo no le importaba, ¿no encerraba otro sustrato ideológico en el sentido de que quienes defendían la autodeterminación en aquel momento defendían una federación de nacionalidades a nivel de Estado español?

I.S.: Nosotros decíamos, y decímos, que la mejor opción es aquella en la que las nacionalidades se puedan asociar libremente, y el derecho de autodeterminación implica eso: la posibilidad de separarse no en un momento determinado sino siempre

que se quiera. Entonces decíamos que podíamos apoyar la independencia de Euskadi en un contexto en el cual esa independencia produjera una posibilidad de separación de un territorio del capitalismo, en la medida de que con esa independencia se iba a producir una revolución socialista en Euskadi.

P. y H.: Sin embargo, vosotros no os considerais nacionalistas...

I.S.: No, nosotros en el sentido estricto de la palabra no somos nacionalistas, lo que no quiere decir que no luchemos por la liberación nacional. De hecho hay organizaciones de este tipo (EMK, LKI...) que en la práctica coinciden con organizaciones nacionalistas consecuentes.

P. y H.: ¿Qué diferencias ves entre las organizaciones nacionalistas consecuentes, y aquéllas que aún no considerándose nacionalistas dicen luchar por la liberación nacional de Euskadi, como vosotros, LKI, por ejemplo?

I.S.: Es un conglomerado de cosas que ahora no es cuestión de definir, pero que históricamente se han manifestado en Euskadi con la ruptura del marco de Euskadi como marco autónomo de lucha de clases.

Para nosotros, el interés supremo está en la realización de la revolución socialista, lo cual es más que la mera independencia nacional. Pero esa revolución socialista conlleva a la soberanía nacional, en forma de

independencia o en la forma que sea.

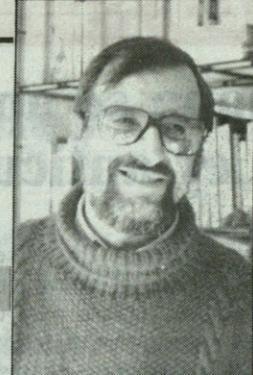
P. y H.: ¿Estás de acuerdo con la lucha armada que actualmente se practica en Euskadi?

I.S.: No, no estoy de acuerdo. Discrepo con la lucha armada que están llevando absolutamente todas las organizaciones que la practican en Euskadi, pero a la hora de clarificar esta cuestión es evidente que hay que tratarla mucho más ampliamente. Creo que la existencia de una democracia burguesa, con todas las limitaciones que tiene, transforma radicalmente la situación.

P. y H.: Sin embargo, vosotros apoyais la lucha armada que se está desarrollando en otros países...

I.S.: El planteamiento fundamental nuestro no es de oposición a la lucha armada en sí, sino a determinadas prácticas armadas. No creemos en la transformación pacífica del Estado burgués en Estado socialista, pensamos que en algún momento habrá que ejercer alguna forma violenta para transformar eso, lo que pasa es que creemos que esa presión debe ser ejercida por una gran parte del pueblo armado. De hecho, no admitimos la hipótesis de una guerra de guerrillas que vaya acumulando fuerzas, en un país industrial como es Euskadi. Sin embargo, podemos apoyar perfectamente la lucha armada de El Salvador.

Palabras armadas



Justo de la Cueva Alonso

Las tribulaciones de «Sor Intrépida» y los traidores gilís

Para los que hace veintiséis años estrenamos las carreras ante el tanque de agua de la pasma en la calle de San Bernardo será siempre «Sor Intrépida». Por culpa nuestra, de los revoltosos de Derecho. Franco le cesó de ministro de Educación. Ahora los cachorros amamantados a los pechos de Franco, los fascistas reciclados de demócratas en la Monarquía nazi-fascista del Rey que Franco nombró, los Martín Villa, Rosón, Fraga, Carro, Robles Piquer y «tutti quanti» le han dado la patada.

Las tribulaciones de «Sor Intrépida», la tragicómica andadura de la votación de Ruiz Giménez como nonato Defensor del Pueblo, son una esplendorosa lección de costumbres.

No es una novedad, por cierto, ni debe sorprender a nadie, que los nazi-fascistas de siempre actúen así. No se pueden pedir peras al olmo. De la misma forma que es absurdo pedir que el fascista Porta, bien conocido como «hombre de la porra» en la Universidad franquista, haga en el Mundial de fútbol otra cosa que un cúmulo de incompetencia, despilfarro, estupidez, ostentación hortera y fracaso, es absurdo pensar que el sempiterno franquista Rosón o el Martín Villa colgado de la teta del presupuesto estatal desde hace un cuarto de siglo o el que en mi curso llamábamos «el tonto del curso» (Pérez Rodrigo hoy reciclado como Pérez Llorca) actúen de otra forma que como nazi-fascistas.

Lo aleccionador de las tribulaciones de «Sor Intrépida» está en otra parte. Está en el comportamiento de los traidores que, además, son gilís.

Porque está mal ser traidor. Está mal rebañar los votos del pueblo, los votos de la clase obrera para después ponerlos al servicio de los enemigos de esa clase y de ese pueblo, pactando con esos enemigos, abrazándose con ellos, participando del mismo pesebre que ellos. Está mal usar los votos obreros para votar leyes contra los obreros, Estatutos contra el trabajador, Presupuestos contra el trabajador, O para firmar capitulaciones, rendiciones, ventas vergonzosas de los derechos de los trabajadores como los Pactos de la Moncloa, el AMI o el ANE.

Todo eso es obvio que está mal. Que está feo. Que es indigno.

Está mal traicionar. Ser traidores.

Pero lo que riza el rizo, lo que le pone a uno los pelos de punta, es que estos traidores son además gilís. Que es como en mi natal barrio del «Chambe» madrileño abreviamos el mas sonoro título de gilipollas.

Y sin embargo, hay que jorobarse todos los días viendo en la caja tonta o escuchando por la radio neofranquista en-

trevestidos por el nazi-fascista reciclado del Olmo o leyendo en los papeles la estúpida autosatisfacción de los traidores gilís: Camacho y Redondo, Redondo y Camacho; Felipe y el Guerra, el Guerra y Felipe. El monaquillo Santiago. Toda la tropa, en fin, de traidores gilís. Contentísimos de sí mismos. Satisfechísimos. Riéndose como la hiena. Presumiendo de lo listísimos que son. De lo hábiles que son. De cómo ellos sí que le han tomado las medidas «al Capital».

Y día a día «el Capital» les deja con el culo al aire. Porque no hay día sin que les incumplan un pacto. No hay día que no les engañen. No hay día en que no salgan quejumbrosos diciendo «nos han mentido», «esto no es lo que nos habían prometido», «esto no es lo que habíamos pactado». Estos traidores pactan por lo bajini. A escondidas. Del rincón en el ángulo oscuro. En recoletos reservados de lujosos restaurantes. A espaldas de la clase obrera. Firman en el aire sus pactos traidores garabateando la equis con sangre obrera. La clase obrera paga el pato (a la naranja) y el pacto. Y luego el Diablo (el Capital) ni siquiera cumple su parte. Roma no paga a los traidores. Y menos a los traidores gilís.

Lo de «Sor Intrépida» ni siquiera es lo último. PSOE y PCE cambiaron la salvación parlamentaria del fascista cuñadísimo de Fraga director de la cosa televisiva por la promesa de sacar electo a «Sor Intrépida». Pero es que ahora nos hemos enterado de que en el ANE había otros, además de los ya descubiertos, pactos secretos que también ha incumplido el Gobierno. Nos lo han contado los traidores gilís al lloriquear el incumplimiento.

Todo esto es repugnante.

Para definir el socialismo bastan dos palabras. Igualdad y diafanidad. Lo opuesto a la opacidad de la sociedad capitalista que necesita vitalmente mentir sobre sí misma, ocultar en el secreto y la manipulación informativa la espantosa verdad sobre su sistema de explotación es, precisamente, la transparencia, la diafanidad, la política de puertas abiertas, las casas de cristal, la claridad y la sencillez, el llamar al pan pan y al vino vino, la honestidad, la veracidad, la coherencia entre lo que se dice y lo que se hace.

Por eso está claro que esos del PSOE no son socialistas. Son los traidores gilís. Los lacayos del Capital, los mamporreros del régimen nazi-fascista del Rey que Franco nombró.

La lucha contra la explotación capitalista, la lucha contra la dominación, la lucha contra la injusticia, exigen muy otras maneras. Otros métodos. Donde no caben el pacto secreto ni la traición. Ni la gilipollez.

Mañana se aprueba la «Ley anticueros»

MADRIZ (P. y Br.).— En la sesión parlamentaria de mañana será aprobado el nuevo proyecto de ley que prohibirá el desnudarse, incluso para ducharse. Para situar la popularmente denominada «ley Anticueros» en su contexto histórico, conviene hacer una breve referencia a la historia de la misma.

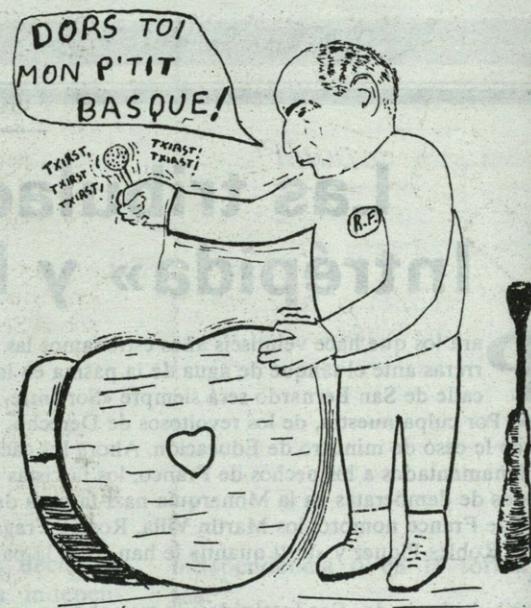
A pesar de que el nudismo se había practicado desde el principio de la Creación —recordemos el «hágase la luz», «hágase la tierra» y no hallaremos ningún «hágase el vestido preaporté»— fue a partir de la década de 1990 cuando su práctica volvió a generalizarse entre las clases populares, ante la desesperación de la industria textil y de fibras sintéticas. Si ya para esas fechas se habían derrumbado los sectores del bikini y el traje de baño completo, la debacle afectó en la década de los 90 a la industria del vestir en su conjunto. Se trató de frenar la caída mediante la fabricación de la ropa transparente pero pronto se vio que lo que empujaba al nudismo no era la exhibición del cuerpo, sino el recibir el aire y el sol directamente en el cien por cien de la piel.

Hacia el año 1995 las clases dirigentes —estrechamente ligadas al negocio del vestir y, más en concreto, al de los uniformes— pasaron al contraataque, vistiendo vestidos y trajes confeccionados con gran cantidad de paño. Así, las playas más «chics» de Europa se poblaron de trajes de baño «á la belle époque» y las avenidas del vestido tipo «Las Meninas» de Velázquez (q.e.p.d.), costumbre ésta que obligó a ensanchar no pocas puertas de residencias y chalets. La vuelta al vestir fue especialmente aplaudida por la clase militar, para la que cualquier imposición de nuevas condecoraciones suponía, con el nudismo, continuos alfilerazos en la mamilla izquierda, lo que, para más inri, merecía una nueva imposición de medallas de sufrimientos por la patria.

Las clases populares, lejos de seguir los ejemplos de las altas esferas, siguieron adelante con el nudismo masivo y permanente, lo que obligó a la adopción de medidas de vestir obligatorio. Como primer paso, se obligó a todo ciudadano a tatuarse de arriba abajo el cuerpo con imitaciones a ropas y vestido. La realización de tatuajes de cuerpo entero fue interpretado como un acto puramente represivo, pues los miles de alfilerazos del tatuaje —incluido en el caso de elegir un simple braslip, braguita o sostén— dejaban a la ciudadanía en un ¡ay! continuo, sobre todo al afectar los tatuajes de modo especial a las partes «nobles» o «vergüenzas».

La ley que mañana se aprobará, además de obligar ya al vestido integral, también prohibirá el desnudo en la intimidad, donde toda relación que obligue a la utilización de las partes se efectuará con todo el resto de los cuerpos bien cubiertos por paños de Sabadell, permitiéndose sólo el practicar un agujero o ventanuco en el área a utilizar y esto únicamente para que no se extinga la especie y, junto con ella, el necesario cliente que mantenga en pie el sector del vestir.

Mitterrand ala



Txerto miragarri bat

Mundiala dela eta, ez zaude potrotaraino, ematutu-raino, irakurle? Ez zaitez bildurtu, hurrengo leerro hauek zure laguntzaile izan nahi baitute. Geure mendiko bor-dan egun luzeak pasa ditugu, Mundialaren kontrako txerto-ren bat aurkitu nahian. Zugarramurdiko formula batzuz baliatuz, txertoa aurkitu dugu. Nahiz eta Eneko Landa-buru txertoen laguna ez izan, geure ustez oraingoan hemen proposatuko duguna onartuko du. Honatx nola prestatu txertoa:

Har itzazue pertza haundi batean bost futbolarik eginiko txixak (jokalariak lehen dibisiokoak ba dira, hobe eta internazionalak izanez gero, ezin eta hobeto). Telebistan Mundialeko partidu bat hasi

bezain laster, sua pizten azpian eta, telebistatu dagoela, bota ezzauer Sekulako txinparta ditu. Hoietako zataat rean harrapatu eta eza futbol baloi baten ruten Ondoren, Camerunful taldeak erabilitako adzati bat sartu pertuan eta tan utzi gau osoan Ene-tian, egunkaria erosik orrialdeak hartu eta mamer batez guztian er-gin eta txikitu. Petzutu irakiten dagoenean Domingok grabatza «Eguzkia estadioa da» diska mila eta zatan hautsi eta perdonatzen. Oilarra kantatu te-la-ter, oso ozen pertzangatz, hitz hauek esanguztu «Futbolarum izpiritu»

«er» rand?



maradonis rumenige konzilia-
rum boga boga ostikalari san-
tamaria ipur beltz». Bostehun
aldiz errepika ezazu esaldia,
astiro lehenbizi, gero eta ari-
nago ondoren. Bostehunga-
rren aldiz errepikatzean, esal-
dia segundo erdian esatea
lortu beharko duzu.

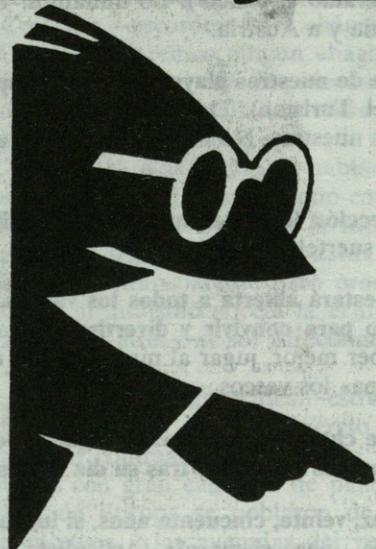
Pertza azpiko sua bizi eraz-
teko baloia erabiliko duzu,
hauspoa izango balitz bezala.

Suak pertza berotuko du ba-
rruko guztia kiskali arte. Or-
duan,urrezko koilare batez,
pertzan gelditu den hautsa
kontuz har eta, besoa egi-
niko zauri txiki baten gainean
bota. Hau egin ondoren bizi
bazara, Mundialak ez dizu se-
kulan kalterik egingo. Au-
rrera, ba. Zeure hiletetan
izango gaituzu.

paridas semanales

- «Dios puede castigar a Alemania y a Austria por el partido que hicieron» (Zico, futbolero brasileño). Alá es Dios y San Sorensen su Profeta.
- «El 3 de junio, el Tribunal Supremo de Justicia Militar dictó sentencia en la causa del 23-F. ¿Justa? ¿Injusta? El hombre de la calle no lo sabe, pero Dios sí y Dios no se queda con nada de nadie. El también juzgará en su día» («El Heraldo Español»). Lo dudamos. Estará ocupado en castigar a Alemania y a Austria.
- «El nivel de contaminación de nuestras playas no es preocupante» (Secretario de Estado para el Turismo). Decididamente, las playas del señor Secretario no son las nuestras. No todos podemos ir a las Bahamas.
- «A cada jugador de la selección le corresponden dos guardias civiles» (Prensa). ¡Sólo dos! ¡Qué suerte!
- «Euskal Etxea de Madrid estará abierta a todos los vascos, sin que la ideología sea un obstáculo para convivir y divertirse juntos» (Garai-koetxea). Comer bien, beber mejor, jugar al mus, tocar el txistu, cantar el «Boga, boga... «Aúpa» los vascos.
- «¿Qué? ¿Habéis andado de chavalas? («Sagaz» pregunta de un reportero de TVE a los seleccionados españoles tras su día de descanso).
- «¿Qué importa padecer diez, veinte, cincuenta años, si luego es el cielo para siempre, para siempre... para siempre?» (Articulista facha, a los procesados del 23-F).
- «¡Dios! Como no pase la selección española, ¡la que se puede armar!» («El Heraldo Español»). ¡Los que se pueden armar!
- «O rectificamos... o alguien lo hará por nosotros» (Julio Merino, comentarista facha). ¿Se referirá a Santamaría y al juego de la selección esa?
- «El piloto de un helicóptero vio uno de esos OVNIs sobre la vertical de la central nuclear de Lemóniz» (J.J. Benítez, de profesión sus ovnis). Pues que no lo haga muchas veces, que aquello está «mucho» vigilao.
- «Suárez no es la solución para UCD» (Juan José Rosón). Quizá para el Ministro del Interior la solución de UCD esté en Fraga o en Blas Piñar.
- «Los golpistas iban a mandar mil hombres al País Vasco» (Gavilanes, del PSOE). ¡Machistas!
- «Lo mejor es estar en el paro político» (Adolfo Suárez, que está que no para).
- «Calvo Sotelo no se equivoca porque no hace nada» (Alfonso Guerra). Estará en el paro político, que es lo mejor.
- «Ni Landelino Lavilla es el hombre que UCD necesita, ni este es el momento de Adolfo Suárez» (J.J. Rosón). ¡Pillín! ¡Juanjo for presidente!

CADA TRES MESES UN EXTRA DEL VIEJO TOPO



EXTRA N° 17

¡Oh, EL AMOR!

EL ENAMORAMIENTO.
Franceso Alberoni

UNA MODA PARA INTELECTUALES.
Christian Delacampagne

LITERATURA, AMOR, CREACIÓN.
Escriben: Rafael Argullol, Marcelo Cohen, Rafael H. Moreno-Durán, Antonio Prometeo Moya, Cristina Peri Rossi, Marta Pessarrodona, Carme Riera y Andrés Sorel.

LOS ASEDIOS DEL AMOR EN EL
CAMINO DEL CONOCER
Eulàlia Bosch

FRAGMENTO DE UN DISCURSO
AMOROSO.
Roland Barthes

AMOR Y DESAMOR EN EL CINE DEL
DESENCANTO
Gérard Imbert

LA TABERNA Y EL LAVADERO O
CUANDO SE SUFRE DE AMORES
Josep Vicent Marqués

Y la experiencia de adolescentes, jóvenes, mujeres, hombres lesbianas, gais...

**EL VIEJO
TOPO**

REDACCION Y ADMINISTRACION:
Rambla, 130, 4.^o - Barcelona, 2
Tel. 318 91 04

estado

comentario semanal

Antonio Villarreal

«Gibraltar, español!» y los británicos pegan un solemne corte de mangas, a los sones de «Dios salve a la Reina». La OTAN implicaba la devolución del Peñón, el ingreso en la CEE —«sería un desastre», dijo Mitterrand—, y el cabreo subió de tono y los periódicos mancharon sus primeras con insultos desaforados al mandatario galo.

Entre Francia e Inglaterra

Sigue el derramamiento de impropios contra los franceses tras la visita del presidente del país vecino. Lo del «gabacho» cuando a Giscard se le puso en la picota hace bastantes meses, no ha sido nada comparado con lo que se ha montado ahora. Los discursos hispanos fueron exigentes y en plan de conseguir objetivos más con la colaboración foránea que con los esfuerzos propios. Por encima de los intereses hispanos, están los galos y esto no lo han entendido los señores de aquí que culpan de todos los males a los de allí. La visita del presidente francés no fue más inoportuna, por otra parte, para un Gobierno que arrasta una larga agonía.

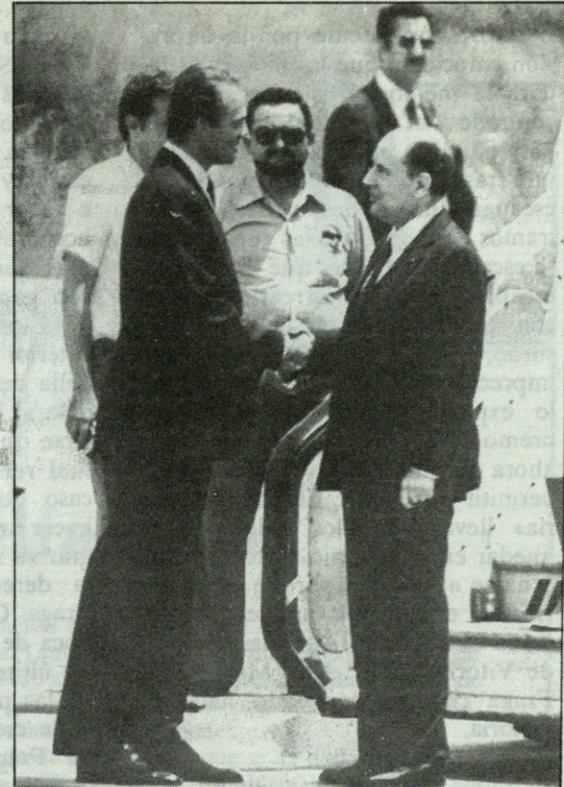
Lo mismo cabe decir de la fecha del 25 de junio. En esta ocasión, la cita era con los ingleses. La debilidad del Gobierno Calvo Sotelo tampoco era la idónea para dialogar con los emisarios de la dama de hierro. La verja continúa cerrada y en La Línea piden soluciones, ya!, mientras se tiran de los pelos los que han invertido un total de 3.000 millones de pesetas para convertir el lugar en una ciudad fronteriza modelo. Las luces apagadas de la ciudad son un buen testimonio, pero las soluciones llegarán cuando se apaguen otras luces que ahora brillan en la Moncloa o en el palacio de Santa Cruz, por ejemplo.

Tras la esperanza fallida, se pretende ahora la declaración de «zona catastrófica». Sin embargo, ante el prudente silencio del Gobierno, no se ha destacado lo suficiente que el

señor Calvo Sotelo cifró la entrada en la OTAN en las repercusiones inmediatas que tendría para estos flancos de la política nacional. La apertura de la verja entre ellos y la soberanía sobre el Peñón en el paquete. La entrada también en la CEE, por descontado. Pero el señor Mitterrand lo ha calificado de «desastre». Aquí, han tragado saliba. Y han vuelto a callar. OTAN, sí; lo demás, no. Hasta ahora, las ventajas del ingreso no se ven por rincón alguno. El «cordón sanitario» de Castilla, veinte años atrás, sigue posibilitando que para ir a Gibraltar haya que saltar el charco, poner el pie en tierra africana y saltar de nuevo a las cercanías de Punta Europa.

Ejército tranquilo, soldados nerviosos

Tras la semana de movida castrense de conciliábulos y reuniones, Oliart compareció en el Senado y dijo la frase de rigor: «la situación en el Ejército es más tranquila». Sorprende que el ministro emitiera ese «más», cuando en las fechas anteriores nadie había oido una explicación oficial sobre las «intranquilidades». Como prueba de ese sosiego, realce las maniobras militares, con asistencia regia, y con amplia repercusión a los medios de comunicación. Mientras tanto, los que deben estar ner-



La visita de Mitterrand al Estado español ha sido calificada de inoportuna, y los periódicos han llenado sus primeras páginas con insultos al mandatario galo.

viosos son los soldados a los que se les escapan los disparos con más frecuencia que en una barraca de feria. Sólo en los últimos siete días, el disparo fortuito de un soldado, de guardia en un pantano, ha matado a una niña de 5 años. Otras dos niñas resultaron heridas. Sucedió en la provincia de Pontevedra. También en tierras gallegas, en Orense, otro disparo fortuito de otro soldado, de vigilancia, provocó la muerte de una joven minusválida. En Madrid, en las inmediaciones del campo de tiro de Colmenar Viejo, una bala perdida encontró acomodo junto al corazón de un paisano. Y en el aeropuerto de Santander, un soldado en funciones de centinela resultó muerto por disparos de un compañero. Sólo en los últimos siete días. Más atrás queda una larga retira de accidentes con víctimas, sorprendentes por lo frecuente de los mismos.

Extrañamente inespllicable

Fuera del ámbito de las sorpresas, lo que ocurre en la vista del «caso Almería». A los argumentos contundentes de los procesados «no me lo explico», ha sucedido la recuperación súbita de la memoria de los testigos. Omitieron en sus declaraciones inmediatas a los sucesos hechos

y datos simplemente por la impresión emocional que hacia que les fallara la memoria. Esta ha sido encontrada y el reencuentro lo ha sido para añadir a aquellas declaraciones una frase omitida. Del «uego, que se escapan» un año después nos encontramos con «fuego a las ruedas, que se escapan». Los tres que intentaban escaparse aparecieron carbonizados, con las esposas puestas... El absurdo, la contradicción, la duda, la imprecisión y, sobre todo, el «no me lo explico» como argumento supremo han sido la tónica hasta ahora de una vista, que promete no permitir ver nada. El «caso Almería» lleva todos los indicios para quedar en el misterio. Pero hay que echarse a temblar, porque en el horizonte español se anuncian otros casos como el de Almería, como el de Vitoria, como el de Montejurra. Fraga cabalga denodado hacia la victoria.

El peligro Fraga

La crisis centrista y el paso firme de Fraga hay que meterlos en la misma olla. Los desertores del Centro buscan acomodo en las filas de don Manuel. Los «cristianos» de Alzaga ya saben el camino que tienen que recorrer para llegar a AP. Suárez hace lo imposible por recuperar

el centro que él instauró, mientras Calvo Sotelo no cuenta en los pronósticos y Lavilla juega su baza de misterio, aunque todo el mundo sabe su aceptación en círculos bancarios y castrenses. Un contrincante a tener en cuenta. Rosón, antiguo hombre de Fraga, sueña con algo más que la Presidencia de UCD y con ganar las elecciones venideras. Para los observadores, el gallego de Interior ha desplazado a Martín Villa del puesto de «sucesor del sucesor». El leonés llega incluso a decirse que podría caer en una eventual remodelación del gabinete, en caso de que se creyera oportuno hacer unos apuntalamientos para lograr su supervivencia. En la cera de la derecha, emerge la figura de Fraga. Cuando los empresarios, por boca de Ferrer Salat, han dicho en los últimos días que harán campaña en las próximas elecciones, a nadie se le escapa que la harán en favor de Fraga, si no directamente, al menos sus postulados no diferirán mucho de los fraguistas. Por lo pronto, en la cúspide de la CEOE se sabe que hay hombres encandilados por don Manuel, caso de Segurado, y personalidades como José María Cuevas, secretario general, antaño «azul» de Martín Villa y hoy fraguista convencido. Todo esto coincide con el anuncio hecho público de destinar 3.000 millones de peses-

tas para frenar a los socialistas. Empresarios y fraguistas en unión y armonía, como no podía ser menos, para conseguir más de centenar y medio de diputados. Es el soporte económico de una campaña en marcha ya desde hace varios meses y que Fraga no pierde ocasión de reseñar, como por ejemplo, en estos días, cerca del estamento castrense. Uno de los generales togados protagonista del incidente en el seno del Consejo Supremo de Justicia Militar, y arrestado, mereció una llamada del líder aliancista. El general Barcina ha recibido simpatía y aliento de parte de don Manuel. El mundo militar se ha visto recorrido por un escalofrío de simpatía —nobleza obliga— hacia don Manuel. Ya se sabe que el gallego de Vilalba tiene soluciones para todo. Drásticas y rápidas. Como las pueda tener un sargento.

El resto, apenas cuenta

Ante esto, es lógico que otras cuestiones queden en segundo término. Como, por ejemplo, el desenlace de la vista contra «Rocío», la película maldita, para cuya proyección se exige la eliminación de 69 fotógrafos. Justo aquellos en que aparece el hombre rociero ligado con asuntos de sangre. Sus hijos han reivindicado su memoria. En el juicio se ha demostrado que no se apunta en la cinta contra la religión sino sólo contra el cuarto mandamiento. La pena es que los hijos de los otros padres no hayan podido reivindicar la memoria de aquéllos. Y de la LOAPA, ¿qué? pues que se ha dicho que se debate en el Parlamento, que la declaran anticonstitucional nacionalistas y comunistas, que PSOE y UCD van juntitos de la mano... Oiga, de verdad, quien crea en las autonomías que tire la primera piedra. A ver si los dilapidan.

La verja de Gibraltar continúa cerrada, y los de la Línea piden soluciones ya.



estado

comentario semanal



Por Alfonso Sastre

Los nuevos analfabetos

La geografía del analfabetismo ya no es como era. El mapa ha cambiado, aunque no precisamente en la forma que uno podría imaginar al no tener en cuenta el fenómeno de lo que ya estoy llamando el «nuevo analfabetismo». Pues la verdad, por lo que observamos, es que, a la par que se producen disminuciones en el porcentaje de analfabetos en algunos contados puntos del llamado tercer mundo —los casos de Nicaragua ahora y de Cuba en los primeros años sesenta, cuentan como los más admirables—, va creciendo intensamente en los países altamente desarrollados un nuevo analfabetismo que ya se empieza a contar en cifras, una vez matizado el concepto de analfabetismo como una incapacidad para la lectura aunque se sea hipotéticamente «letrado». Sociedad post-industrial, fenómeno de la galaxia Guttemberg, iconolatrías varias y otros elementos políticos han aparecido hace ya muchos años en el panorama de la dialéctica cultural/contracultural, y no es este reducido lugar el punto en el que temas tan complejos podrían desarrollarse. Lo que no puedo por menos de decir es que, por mucho que uno ame las imágenes visuales, la pérdida de la escritura y de la lectura, y no digamos del habla, hay que contarla como una gran catástrofe allí donde se produce.

Hablemos un poco de la lectura en Francia, como país desarrollado y tradicionalmente lector, y luego lo haremos otro poco del habla entre nosotros, como dos casos que pueden servir a manera de inquietantes ejemplos.

Leo en la popular revista «Telerama» del 22 de marzo de este año que uno de cada tres franceses no lee, y que, si se trata de los mayores de treinta y cinco años, la mitad de esos cultos ciudadanos no lee. Pero he aquí un dato como para echarse a llorar: que el 70 por ciento de los franceses «no sabe leer»; quiere decirse que este porcentaje de franceses tiene que hacer un esfuerzo notable para desentrañar el contenido de su lectura de un texto (para decodificarlo, como dicen los lingüistas) escrito en su propia lengua. Más o menos, tienen que escudriñar en el texto para descubrir en él su mensaje, recóndito para estos inhábiles lectores. Alguna vez hemos visto leer de esta manera, quizás moviendo los labios para ayudarse en la casi penosa operación. También hemos conocido, desde siempre, a gentes a las que, como se decía, «les molesta lo negro».

No hablemos, entre nosotros, de lectura. Eso es ya demasiado. Más o menos se sabe de tantísimas personas que se mueven en medios «cultos», y que jamás han leído ni siquiera un libro en toda su vida, habiendo mordisqueado, eso sí, pero no siempre, los debidos a los estudios que el sujeto ha realizado; estudios que a veces

llegan a incluir los niveles universitarios o técnicos superiores. También es conocido un eslogan como el de que «un libro al año no hace daño», que dice mucho de una situación cultural. ¿Asunto para reír? ¿Asunto para llorar? Las dos cosas, seguramente.

Pasando, desde estos niveles que se ha dado en llamar «estatales», a Euskalherria, el problema es de lo más gordo que imaginarse pueda, pues la lengua del país se habla, mejor o peor, minoritariamente, y, en términos generales, *no se lee*. Las perspectivas de este problema, a la luz de lo que aquí estamos diciendo sobre estados muy desarrollados y mayoritariamente monolingües, como es el caso de Francia, no parecen muy claras.

Yo me limitaré aquí a algunas observaciones sobre el habla castellana en medios vascos, euskaldunes o no, estudiantiles o no, y hasta universitarios o técnicos superiores. No creo que se hable mejor el castellano en Castilla, vaya eso por delante; y hasta me parece que los modos del habla castellana que aquí se usan vienen de la fuente de esta lengua, o de sus fuentes actuales: Madrid y otras cortes menores de un irrisorio imperio lingüístico. Pero, sea como sea, lo que se oye da mucha pena: la que se produce ante una degradación; y hay que decir que sólo un insensato y un gran ignorante podría estimar como un signo positivo para el euskara el que el castellano se convirtiera en un habla-basura por estos pagos.

Sobre la pobreza mental de quienes se expresan sin vocabulario adecuado, y usando para todo de comodines omnivalentes, no hay mucho que decir porque es un hecho consabido. El cerebro se reduce, casi materialmente, cuando para ponderar muy diferentes y matizadas situaciones, sólo se sabe decir que fue «de puta madre», o para juzgar acontecimientos varios sólo se le ocurre al hablante decir que «ha sido la hostia», o para describir muy diferentes acontecimientos se dice que «se armó un chocho» (en *euskara* se podría escribir txotxo, lo que no mejora mucho la cosa). Pobres, tristes hablantes, quienes no son capaces de ponderar un acontecimiento diciendo que fue extraordinario, o excelente, o muy atractivo, o muy brillante, o gratísimo para la concurrencia, o espléndido en cuanto a sus resultados, o muy animado y alegre, o... (no: el hombre de la caverna, redívivo, pronuncia: *de puta madre*, y ya está). Lo mismo, con «ha sido la hostia» o «se armó un chocho», la mente empobrecida del hablante es incapaz de expresar, y a fin de cuentas de percibir, las más variadas y ricas situaciones de la vida. Es una pena, no sólo para ellos sino para todos nosotros en general.

Cuando Ronald Reagan ascendió a la presidencia USA creyó dar la imagen que su país y sus aliados esperaban, nombrando como secretario de Estado a Alexander Haig, ex-militar al mando de la OTAN en Bruselas durante largos años. Polonia, necesitada de créditos europeo-occidentales; la guerrilla centroamericana, los movimientos anti-OTAN, etc. temblaron con su nombramiento; incluso el ala más blanda del Kremlin se vio arrinconada por sus halcones que, evidentemente, salieron de sus guaridas con las garras afiladas, dejando de lado a los Gromyko y similares.

Se veía en Haig al doble de su jefe, al hombre duro que se sentía antes militar, dispuesto a relanzar nuevas «guerras frías», que político; antes representante del presidente Reagan que del resto del Gobierno USA y del país. En definitiva, Alexander Haig no era el embajador volante, diplomático, «mediador para la paz» en los cinco continentes.



El extraño caso de Ronald Jekyll y Mr. Haig

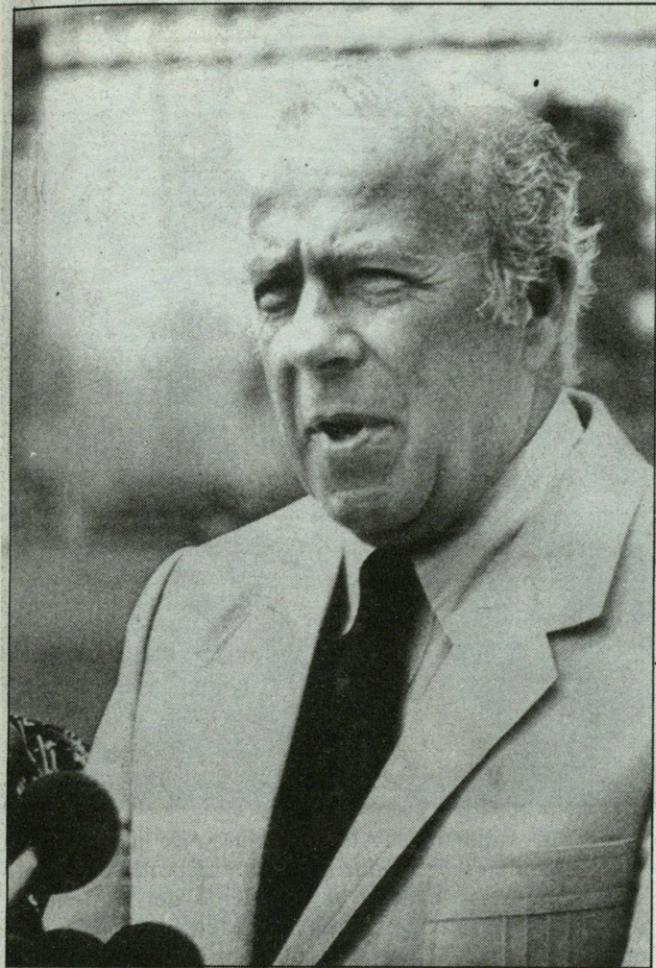
Santi Soler

Era la imagen, no sólo nuestra, del «cow-boy» Reagan cabalgando de nuevo por los caminos de la cruzada anti-comunista. Y con la excusa del anti-sovietismo, señalar la presencia soviética o cubana (en armas o en asesores) en las guerrillas centroamericanas, en los puntos-clave del Sur de África (desde el Norte de Angola al desierto de Ogadén), en los países árabes más «duros» (Libia, Siria, la entonces moderada OLP)... Es más, este antisovietismo comportaba dificultades a la reestructuración del Capital con boicots al bloque del Este con el que se disponían a hacer negocios de créditos y alta tecnología la R.F.A.,

y su gaseoducto desde Siberia hasta los mismos Pirineos (a cargo sobre todo de la empresa A.E.G.), potenciación de Polonia y países en situación parecida, la amplia inversión prevista por Japón en la Rusia asiática para lograr que se saque el máximo partido de sus recursos naturales insuficientemente aprovechados por el momento. Para Reagan, que no carece de petróleo su propio suelo (y barato en suelo extranjero), primero es la guerra que los negocios. Para Haig también, primero son las guerras.

Ronald Reagan ampliaba sus propuestas de «desarme» y «armamento cero» a la URSS, celebraba reunio-

nes en Ginebra con Leónidas Breznev, para acabar demostrando que no entendía la reciente respuesta de Gromyko: «Por cada bomba atómica, misil, etc., de que se desprenden los USA, la URSS se desprendrá de lo mismo». Y es que Reagan (y Haig) simultaneaban tales propuestas desarmamentistas con el armamento y «asesoramiento» de sus aliados: Israel-falanges libanesas, Cono Sur americano, Sudáfrica-Namibia, repúblicas bananeras de Centroamérica, reforzamiento armamentista de los miembros de sus OTAN, ASEAN, etc., y el tozudo empeño de instalar «eurocohetes» en Sicilia o zona próxima



George Schultz,
sustituto de Haig, es
un hombre
pragmático que se
acoplará en cada
momento a las
circunstancias.

(¿costa catalana?). Pero, pese a un acuerdo fundamental entre ambos halcones en cuanto a los objetivos perseguidos, el camino táctico difería sensiblemente: Haig estaba dispuesto a provocar continuos fallos de apreciación política, Ronald Reagan no se lo podía permitir aunque quisiera si pretendía seguir en el cargo.

Los dogmas de Haig y los de Reagan

Los criterios del hoy ex-secretario de Estado USA pueden resumirse en tres:

1) La batalla prioritaria es para Occidente el boicot unánime contra el bloque del Este y su campo de lucha es la Europa aliada (país más afín a tal criterio es la Gran Bretaña, puesto que la R.F.A. que es el más fuerte del Mercado Común es partidaria de ampliar las relaciones con el Este —u Ostpolitik— y de dar créditos a países como Polonia y divisas a la URSS a cambio de la explotación del gas siberiano);

2) Los intereses económicos carecen de importancia para tal batalla

(muy propio de un militar que entiende la política como guerra);

3) La exageración hasta llegar al rumor, la omisión y la mentira son a menudo precisas para desarrollar tales fines, esa guerra decisiva.

Reagan aprueba el primer punto, quiere creer —aunque los hechos lo contradigan continuamente— el segundo punto, pero desde su puesto no puede permitirse el tercer punto eficazmente ya que lo que él tergiversa llegará a la opinión pública mundial, tarde o temprano, no sólo a través de la clase política adversa de su propio país (buena parte del Congreso de Diputados y de la prensa) sino incluso mediante miembros de su propio partido y Gobierno.

Esta tercera parte no se limita a decir que la URSS está cerca de Texas (refiriéndose a Nicaragua), que amenaza los hoy caducados por Jerusalén tratados —trilaterales— de Camp David (desde países como Libia, Siria, etc.), que durante la guerra de las Malvinas la URSS enviaría asesores y su flota a la Argentina de Galtieri, que socialdemócrata

tas como Felipe González, Mitterrand, el nuevo gobierno socialista griego, son agentes de Moscú. Cuando la guerra del Atlántico Sur, la delegada en la ONU de los USA, Jeanne Kirkpatrick (de cariz conservador pero con sentido común), abrió una dura discusión contra Haig, en el curso de la cual supimos que Haig convenció a Reagan para que apoyara a Gran Bretaña con todo el Pentágono si no quería que un gobierno de izquierdas encabezado por el líder laborista Michael Foot reemplazase a la Thatcher poniendo a Inglaterra en la línea de Francia (y omitiendo que cuando en 1976 Argentina tomó las Sandwich del Sur, Gran Bretaña ni hizo una guerra ni se dio por enterada o humillada durante esos 6 años: no podía permitírselo).

La Kirkpatrick dijo de Haig: a) Es incapaz de entender las sensibilidades iberoamericanas; b) Se inclina tanto del lado de Gran Bretaña que ni siquiera puede apreciar *los intereses USA* en este Continente; c) He sido apartada del proceso de toma de decisiones en la crisis del Atlántico Sur a pesar de ser la funcionaria de la Administración Reagan con más experiencia en temas latinoamericanos. «Sus superiores» que la habrían apartado del caso es una referencia obvia a Haig, cuya única respuesta fue que estaba dispuesto a obligarla a dimitir... y así, cuando estalla la crisis del Líbano, es lógico que la clase política se diga que es otro callejón sin salida emprendido irresponsablemente por ese mismo Haig: incluso la OLP pidió negociar con los USA directamente (y no con Israel, a través de un tercer país). Con Haig, Reagan hipotecaba su continuidad: era sabido que desde los años 50 la ayuda USA a Israel superó los 13.000 millones de dólares —más de la mitad de todos sus programas de ayuda USA en dicha fase—, que actualmente recibía una cuarta parte de sus ayudas exteriores, que una ley del Congreso prohíbe vender armas a otro país salvo para un uso defensivo (todo lo contrario que en el caso de Israel); no es tanto la invasión de Israel sobre el Líbano lo que preocupa a los yanquis sino que se lleve a cabo —cosas de Haig— con el apoyo militar USA.

Reagan necesita cambiar de imagen

Eso anunció en su visita a Inglate-



Jeanne Kirkpatrick, delegada en la ONU de los USA, abrió una dura discusión contra Haig con ocasión de la guerra del Atlántico Sur.

rra y en la decepcionante cumbre de Versalles: sustituir la imagen de cow-boy por la de estadista. Claro que no basta para ello el cabalgar junto a Isabel II con atuendo a lo gentleman inglés, ni con proponer a los 7 grandes reunidos en Versalles unas desastrosas medidas para revalorizar el dólar a costa de ellos y de todo el planeta: la economía tiene su peso, quiérase o no. Y hubo que pagar un precio más alto (sugerido, dicen, por el nuevo rey Fahd de la Arabia Saudí): acabar con ese egocentrismo de Haig, admitirle la dimisión, colocar en su lugar a un hombre del «lobby» árabe en los USA. Haig no sólo se había peleado en su día con la delegada USA en la ONU, sino también con Casper Weinberger, secretario USA de Defensa, con William Clark, consejero USA de seguridad, con Lord Carrington, ex-ministro británico de la Tatcher que dimitió al ver que en Londres se conocía la invasión de las Malvinas con 15 días de antelación pero que no se hizo otra cosa que retirar las escasas tropas que allí tenían para luego volver (Haig le trató, entre otras cosas, de «sinvergüenza e hipócrita» en tal ocasión).

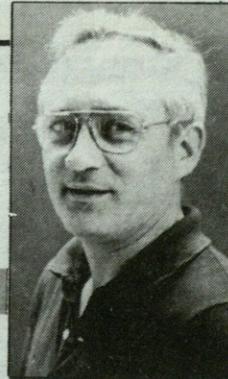
Sube pues George Schultz a ocupar el puesto de Haig. Es un hombre pragmático que se acoplará en cada momento a la circunstancia.

cosa que Haig no quiso ni supo hacer, provocando los escándalos antes mencionados y algunos más. Las declaraciones oficiales —olvidando que hay una oposición israelí a la invasión libanesa, una oposición inglesa a la aventura colonial de las Malvinas, una oposición USA al dúo Reagan-Haig y una oposición a la prepotencia de Haig en el seno del reaganismo— hablan de una *línea dura* más que «conservadora»: dura con Israel —era presidente de la multinacional Bechtel Corporation, cuyas relaciones con Arabia Saudí y los Emiratos del Golfo incrementó en su mandato—, dura con el atlantismo (porque con Europa también lo fueron Reagan y Haig, ver lo de Versalles sin ir más lejos) y dura con el comedido bloque del Este (o sea, con menos palabrería incumplida de distensiones y desarmes cero). Y amigo de los ya citados Weinberger y Clark, así como de Meese, Baker y demás colaboradores presidenciales, en decir capaz por fin —al decir de ellos— de llevar adelante un trabajo continuado en equipo, algo que fue imposible durante los 17 ó 18 meses del egocéntrico Haig.

Basta ver la lista de condolencias: Beguin y el lobby judío en los USA, Joseph Luns secretario general de la

OTÁN, el gobierno de la Thatcher en plenos motines y al borde del desespero, el presidente del Consejo de Ministros del Mercado Común, el portavoz del Ministerio español de AA.EE., «porque tenía buenas relaciones personales con los dirigentes españoles y en concreto con el ministro Pérez Llorca» (o sea con los que nos han metido irresponsable y precipitadamente en la OTAN poco antes de terminar la legislatura, en plan hecho consumado), etc. Los atlantistas se preocupan de que desaparezca de Washington su buen amigo Haig, que prefería mimar a la Gran Bretaña conservadora antes que preocuparse de los intereses USA en Iberoamérica, este solemne disparate.

La URSS ve con mejores ojos la subida del amigo de Caspar Weinberger (de Defensa) que puede variar mucho las conversaciones de limitación de armamentos nuevamente emprendidas en Ginebra. Y la milenaria China guarda un diplomático silencio al ver subir a ese puesto cumbre de la Secretaría de Estado USA a un amigo personal del para ellos beneficioso Henry Kissinger. Como ha escrito diplomática pero elocuentemente Leo Tindemans, ministro de AA.EE. belga: «Siento su partida, pero comprendo las razones....».



Josép Cereceda

El precio del dólar

Estas últimas semanas estamos asistiendo a una cabalgada desenfrenada del precio del dólar, que ha alcanzado cotas históricas, la última cuando se escriben estas líneas de 110,50 pesetas el dólar. Vamos a comentar las repercusiones que sobre la economía tienen hechos de este tipo.

En primer lugar, el precio del dólar en la técnica económica se denomina TIPO DE CAMBIO. En segundo lugar, cuando el tipo de cambio sube es evidente que el dólar vale más y la peseta menos. Se dice entonces que se ha producido una DEVALUACION de la peseta y una DEVALUACION del dólar.

Para analizar los efectos de una devaluación vamos a poner un ejemplo sencillo: supongamos que el tipo de cambio es 1 dólar = 100 pesetas y que un producto A que nosotros exportamos tiene un precio de 12.100 pesetas y otro producto B que nosotros importamos tiene un precio en el extranjero de 20 dólares. Al tipo de cambio vigente el producto A que exportamos le sale al comprador extranjero (él piensa en dólares) a $12.100 : 100 = 121$ dólares. Y el producto B que compramos (nosotros pensamos en pesetas) a $20 \times 100 = 2.000$ pesetas.

Bien, supongamos ahora que se produce una devaluación de la peseta de tal forma que el dólar se pone en 110 pesetas, el producto le sale al comprador extranjero a $12.100 : 110 = 110$ dólares es decir, más barato. Y el producto B nos saldrá a $20 \times 110 = 2.200$ pesetas, o sea, más caro.

Estamos en condiciones de comprender el efecto impacto de la devaluación, como lo que vendemos al extranjero te abarata y lo que compramos se hace más caro, tendremos tendencia a exportar más e importar menos, lo que en líneas generales mejora el saldo de la llamada Balanza de Pagos que puede definirse elementalmente como la diferencia entre el valor de las exportaciones y el de las importaciones.

Pero la cosa no es tan simple. Cuando se importan productos estratégicos como el petróleo que no se obtienen en el interior, prácticamente se seguirá importando lo mismo aunque se hagan más caros —qué remedio—. Ya sabemos de sobra cómo informa el Gobierno en estos casos

¡Subiendo el precio de todos los productos derivados del petróleo, comenzando por la gasolina. Y si mañana se produce el fenómeno inverso, jamás se le ocurrirá bajar el precio de la gasolina. ¡Estaría bueno! Además, el alza de los precios de los derivados del petróleo tiene efectos multiplicativos sobre el resto de los precios. Entre otras cosas porque los gastos de transporte de viajeros y mercancías aumentan automáticamente.

En la actualidad, el sistema Monetario Europeo obliga a los países cuya inflación es más fuerte que la de los demás países europeos a devaluar continuamente. Así lo han tenido que hacer los Estados español, italiano, francés. Y si Italia y Francia devalúan sus monedas al igual que la peseta, en lo que se refiere a sus relaciones comerciales nada cambia entre los tres Estados y por tanto ni las exportaciones ni las importaciones variarán. En este caso, los efectos favorables de la devaluación no se producirán. Y téngase en cuenta que Italia y Francia son dos clientes de primer orden para el Estado español.

En éstas estamos. Por una parte, la salvaje Administración del paranoico Reagan sólo piensa en potenciar el dólar. La del tenebroso y asustado Calvo Sotelo, con un Gasto Público desbocado por el presupuesto de Defensa —y más ahora con lo que supondrá el ingreso en la OTAN— está desequilibrando la economía y haciendo perder continuamente valor a la peseta. Lo tenemos claro.

Un detalle: la gasolina no subirá hasta Julio, cuando por lógica tenía que haber subido ya. ¿sabe el lector la bonita maniobra? Si se sube el precio de la gasolina en Junio, su subida se incluiría en el índice de precios del primer semestre y muchos convenios tendrían que ser revisados ya que incluyen en la cláusula «los salarios serán revisados si el índice del costo de la vida supera el X%». ¡Vamos! que el capital se las sabe todas.

Más allá de frágiles «alto al fuego» y de acuerdos locales y breves, ¿es posible la paz en Próximo Oriente? Aunque la invasión israelí del Líbano aleja aún más la posibilidad de una paz global y estable, merece la pena recordar las distintas propuestas que se han hecho, especialmente ahora que los acuerdos de Camp David han batido todos los récords de desprecio. Examinaremos sucesivamente el famoso «Plan Fahd»; la propuesta lanzada por el Consejo de Europa; y la propuesta de Isaac Shamir, ministro israelí de Relaciones Exteriores.



Las propuestas de paz en Próximo Oriente

Juanjo Fernández

El Plan Fahd parecía, en otoño pasado, satisfacer mínimamente a todas las partes implicadas, contaba con el visto bueno USA, y parecía que iba a imponerse hasta que la anexión israelí de los Altos del Golán lo desbarató todo. Ahora parece que se volverá a poner sobre el tapete. Concebido como alternativa a los agonizantes acuerdos de Camp David, el Plan Fahd —lanzado por el entonces príncipe heredero y actual monarca saudí— proponía la creación de un Estado palestino y el reconocimiento implícito de Israel. Constaba, o consta, de los siguientes puntos:

1. — *Retirada israelí de todos los territorios ocupados durante la guerra de junio de 1967, incluido el sector árabe de Jerusalén.*
2. — *Desmantelamiento de todas las*

colonias implantadas por Israel en los territorios ocupados.

3. — *Garantía de practicar con libertad todas las religiones en las históricas iglesias de Jerusalén.*

4. — *Reconocimiento del derecho del pueblo palestino a regresar a su patria. Los palestinos que no deseen regresar tendrán derecho a una indemnización.*

5. — *Establecer un periodo de transición de unos meses en la parte occidental del Jordán (Cisjordania) y en el pasillo de Gaza, con la supervisión de tropas de las Naciones Unidas.*

6. — *Creación de un Estado palestino con capital en Jerusalén oriental.*

7. — *Afirmar el derecho de todos los países de la región a vivir en paz.*

8. — *Garantía de llevar a cabo estos puntos por las Naciones Unidas o por alguno de sus países miembros.*

Conviene destacar que estos puntos están en la línea de las resoluciones de la ONU. El punto séptimo es idéntico a la «Resolución 242» del Consejo de Seguridad de las NN.UU.

Pese a lo moderado y equilibrado de la propuesta saudí, Israel ha sido incapaz de aceptarla. El papel de Arabia Saudí y de su alternativa se ha revalorizado mucho en los últimos días (ver anexo), pero cabe pensar que si el Plan Fahd se vuelve a poner en circulación, habrá que retocarlo con referencias al Líbano.

La «iniciativa europea»

Menos conocida es la llamada «iniciativa europea», un plan de paz basado en resoluciones aprobadas por los países del Consejo de Europa con conferencias celebradas en



Próximo Oriente y/o Oriente Medio

El conjunto de territorios donde se asientan los Estados de Israel, Jordania, Siria, Libano e Irak, es conocido por la denominación, un tanto arbitraria, de *Próximo Oriente*; mientras que por *Oriente Medio* se conoce a la zona de Irán, Afganistán, Pakistán, de un modo no menos arbitrario, ya que los Estados del Golfo Pérsico quedan en una especie de indeterminación. Para algunos comentaristas, la noción de Oriente Medio comprende incluso a Egipto y llega hasta las fronteras de la India. Para otros, Oriente Medio es lo que no es Próximo Oriente y viceversa: delimitación de lo más impreciso. Para acabar de complicar las cosas, no falta quien utiliza indistintamente ambas denominaciones, hay quien prefiere hablar sin

más de «la Región» y algunos sudacas, con su habitual torpeza lingüística, dicen «Cercano Oriente», traducción sin sentido y chapucera.

La diversidad de fuentes informativas, el aluvión de noticias sobre ambas zonas, e incluso las costumbres idiomáticas (la prensa en francés y en catalán es más puntillosa respecto al uso preciso de tales denominaciones, mientras que la prensa en inglés o castellano es más descuidada) contribuyen a esta confusión terminológica, que a decir verdad no es demasiado importante. Próximo Oriente, Oriente Medio, lo importante es saber que pasa en esas zonas, de gran importancia estratégica y económica, y uno(s) de los puntos más conflictivos del mundo actualmente.

que tiene conciencia de su existencia como tal, debe ser incluido sin condiciones en el marco de una solución global pacífica».

El documento europeo es interesante porque, por un lado, roza el reconocimiento de la OLP como único representante del pueblo palestino al pedir su participación en las negociaciones de paz; y, por otro lado, porque indica serias diferencias en el llamado bloque occidental o atlántico.

En efecto, de las cada vez mayores divergencias existentes entre la CEE y los EE.UU., la principal, hoy, se centra en la cuestión de Próximo Oriente. Los europeos, en especial Francia, pero también la R.F.A., realizan muchos negocios con el mundo árabe: ventas de armas y bienes de equipo, importaciones de petróleo. A cambio de moderar las subidas del precio del petróleo, los Estados árabes exigen la contrapartida de que los europeos demuestren «comprensión» hacia sus planteamientos. El «diálogo euro-árabe», que en un principio fue sobre todo un diálogo técnico sobre la energía, se ha convertido actualmente en un asunto de alta política, con trasfondo de «geoestrategia y finanzas».

Política que choca con la de los

EE.UU., y que pone en entredicho la «solidaridad atlántica». Los europeos son partidarios —como la URSS, por otra parte— de una nueva conferencia de Ginebra, en el marco de la ONU, con participación de la OLP y bajo copresidencia americana y soviética. Mientras que los norteamericanos continúan creyendo (o simulando creer) en el proceso emprendido en Camp David: un arreglo progresivo del contencioso entre Egipto e Israel —con arbitraje norteamericano—, que podría servir como modelo para un arreglo global que incluyera a Jordania y Arabia Saudita. Otro punto de divergencia es la cuestión de Jerusalén: los EE.UU. aceptan la tesis israelita de una Jerusalén «capital única» del Estado israelí para siempre, mientras que los europeos —en especial los países más influenciados por el Vaticano— desean una internacionalización de los «Santos Lugares».

Hasta ahora los EE.UU. han conseguido evitar un enfrentamiento abierto con sus aliados europeos en las NN.UU. particularmente sobre la resolución 242, que los miembros de la CEE querían reelaborar en un sentido más favorable para el pueblo palestino, y que finalmente abordaron en los ambiguos términos

1980 en Venecia y Luxemburgo. La propuesta recoge resoluciones aprobadas en anteriores conferencias de la Comunidad Económica Europea, y puede resumirse en estos puntos:

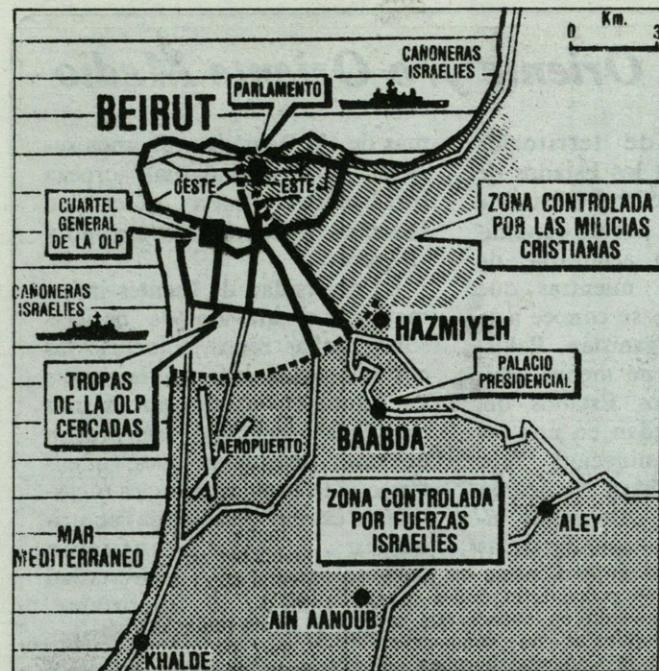
1.- *Derecho a la existencia y a la seguridad de todos los Estados de la región de Oriente Medio, incluido Israel.*

2.- *El pueblo palestino debe poder ejercer plenamente su derecho a la autodeterminación.*

3.- *Los principios en que debe basarse un acuerdo pacífico han de ser válidos para todos y por tanto también para el pueblo palestino.*

4.- *Todas las partes interesadas deben participar en la búsqueda de la paz, y por tanto la Organización para la Liberación de Palestina tendrá que ser asociada a las negociaciones.*

Los «nueve» eludieron tratar el tema de la modificación de la resolución 242 de la ONU, que únicamente concede a los palestinos la condición de «refugiados». El texto aprobado afirma que «el problema palestino no es un simple problema de refugiados, y debe hallar una solución justa. El pueblo palestino,



La invasión israelí del Líbano aleja la posibilidad de una paz global y estable en Próximo Oriente.

citados más arriba. Algunos países, como Dinamarca y los Países Bajos plantearon —en plan conciliador— la búsqueda de una convergencia entre el proceso de Camp David y el proyecto europeo, pero la actuación israelí ha frustrado incluso esa tentativa.

Los acontecimientos del Líbano aumentaron las diferencias entre la CEE y EE.UU. Las relaciones de Francia y la R.F.A. con Arabia Sau-

dita permiten suponer un apoyo europeo al reflotamiento del Plan Fahd o una nueva versión del mismo.

Impotencia española

El Estado español también intentará jugar su carta como mediador, alegando la «tradicional amistad con los países árabes». El reciente viaje del rey español a Riad puede ser un indicio. Pero la completa sumisión

española a los dictados de EE.UU. hará imposible esa tentativa. Incluso acabará malogrando el único acierto (sería estúpido no reconocerlo) de la política exterior española, las buenas relaciones con el mundo árabe. Al Estado español los estrategas occidentales le habían asignado el papel de «puente» hacia África y Sudamérica, pero la vinculación a los EE.UU., lo ha convertido más bien en un callejón sin salida...

La oferta israelí

En el número de mayo de 1982 de la revista «Foreign Affairs», el ministro de Relaciones Exteriores de Israel, Isaac Shamir, proponía un programa de paz para Próximo Oriente. Parece un contrasentido, o puro cinismo, plantear un programa de paz al mismo tiempo que Israel se preparaba a atacar el Líbano y los palestinos (como sabía todo el mundo; véase el número anterior de PUNTO Y HORA). Tal vez el Gobierno israelí se toma al pie de la letra la máxima de Vegetius: «Si vis pace para bellum» («si quieres la paz, prepara la guerra»). En fin, la propuesta de Shamir constaba de estos cinco puntos:

1. — Negociaciones entre Israel y cada uno de sus vecinos, animadas por el propósito de lograr un acuerdo sobre la paz justa y duradera, expre-

Un Israel armado hasta los neutrones

La idílica imagen de un Israel agrícola, de naranjas y kibbutz autogestionados, ya no se tiene en pie.

Aparte de que los «anarquistas» kibbutz eran colonias, armadas hasta los dientes, de un Estado fuerte, la agricultura sólo supone el 10% de las exportaciones israelíes. En cambio, Israel ocupa el séptimo lugar en el ranking mundial de exportadores de armas. La industria armamentista es la primera industria israelí, que, directa o indirectamente, emplea a la mayoría de los trabajadores israelíes. La venta de

armamento supone el 40% de las exportaciones israelíes totales, y estas ventas aumentaron en un 341% entre 1978 y 1980 (según estudios del SIPRI, del Instituto de Estudios Estratégicos de Londres, y del «New York Times»). Desde entonces se calcula que estas proporciones han aumentado. Declaraciones de un vice-ministro israelí de Defensa, calculaban en unos 2.000 millones de dólares las exportaciones israelíes de armas en 1981.

Israel exportaba armas sobre todo a países del Tercer Mundo. Según in-

formaba el semanario catalán «El Mon», los destinatarios en América Latina son El Salvador, Guatemala, y Nicaragua (hasta la caída de Somoza), pero también suministra armamento sofisticado y «técnico» para entrenamiento en acciones «antiterroristas» a Paraguay, Argentina, Chile y Ecuador.

En África, el país con mayores intercambios con Israel es, evidentemente, Sudáfrica. Israel exporta el 35% de su producción armamentista a Pretoria, y desde 1976 existe una cooperación económico-mili-

tar muy importante entre ambos estados. Sudáfrica financia la renovación de la flota israelí, y unos cuarenta ingenieros sudafricanos supervisan la construcción de arsenales israelíes.

Por su parte, Israel hace de trampolín de Sudáfrica hacia Europa y los EE.UU., a causa de la inexistencia de intercambios comerciales directos entre el régimen racista sudafricano y los países industrializados. Muchos de los productos exportados por Sudáfrica llevan la etiqueta «Made in Israel», y así se pueden reexportar hacia Europa o América.

sado en formales tratados de paz que estipulen el establecimiento de normales relaciones diplomáticas, económicas y de buena vecindad.

2.- Reconocimiento de la soberanía e independencia política de todos los Estados de la región, y de su derecho a vivir en paz dentro de fronteras seguras y reconocidas, libres de amenazas o actos de fuerza, incluyendo actividad terrorista de cualquier tipo.

3.- Autonomía para los habitantes árabes de Judea, Samaria y el distrito de Gaza por un período interino de cinco años, tal como lo prevén los acuerdos de Camp David, y postergación de la determinación final sobre la situación de estos territorios hasta la terminación de ese período transitorio.

4.- Restauración de la plena independencia de Líbano, mediante la retirada de las fuerzas de Siria y de la OLP del territorio libanés.

5.- Negociaciones entre todos los Estados del Oriente Próximo, con el objetivo de declarar la región como zona libre de armas nucleares, para la seguridad y bienestar de todos sus habitantes.

Del genocidio al apocalipsis

Esta propuesta, además, es un auténtico monumento al cinismo. Se propone liberar la zona de armas

nucleares cuando —según documentos fiables revelados por la prensa internacional— Israel dispone ya de

200 cabezas atómicas y está fabricando, en colaboración con Sudáfrica, sus propios misiles Cruise e in-

En Asia, el comercio de armas israelí se dirige hacia Tailandia, Singapur y sobre todo a Taiwan, estado con el que Israel mantiene notables relaciones económicas.

Otra de las especialidades israelíes es vender armas a los regímenes que —por ser demasiado «impresentables»— no pueden comprar armas a EE.UU. Cuando Carter embargó los envíos a Guatemala, Israel se precipitó a vender armas a esas dictaduras. Ultimamente, la dictadura argentina, tras su invasión de las Malvinas, se convirtió en un buen

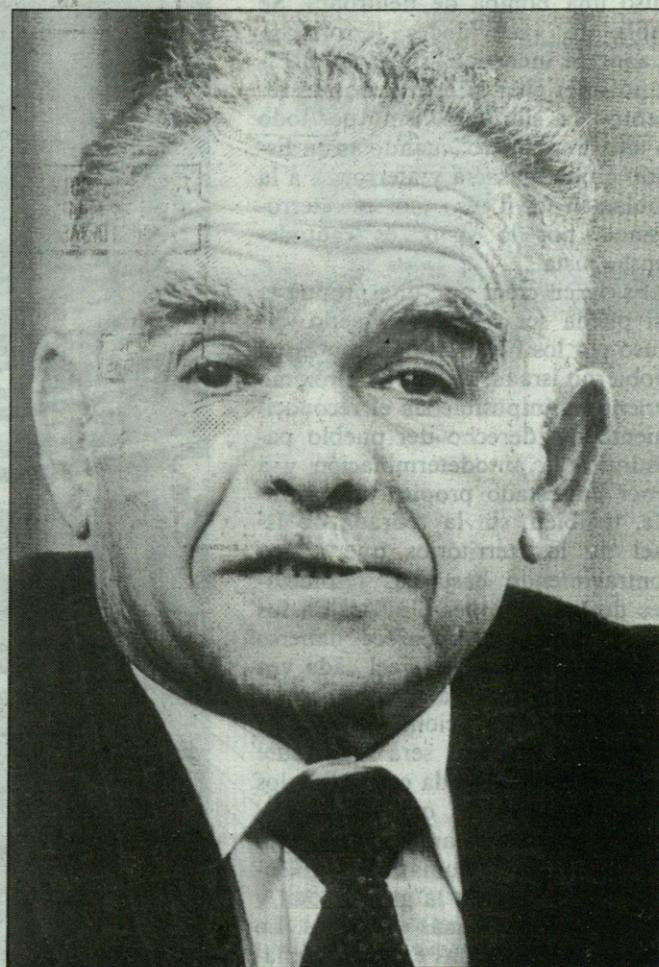
cliente de Sudáfrica a Israel.

Gracias a los reactores atómicos situados en Dimona y en Nachel Sorek (al sur de Tel Aviv), que funcionan desde hace veinte años, Israel ha podido producir sus propias bombas atómicas. Aunque el secreto que rodea toda la cuestión nuclear en Israel (empezando por el hecho de que la central nuclear de Dimona consta oficialmente... ¡como empresa textil!) hace difícil afirmaciones concluyentes, y aunque los israelíes siempre lo han negado, diversos testimonios confir-

man que Israel posee armas atómicas.

Un ex-agente de la CIA declaró que Israel tiene armas de ese tipo desde 1968. El «*Foreign Report*» de la revista inglesa «*The Economist*» informó, el pasado mes de enero, que Israel poseía 200 bombas atómicas, así como misiles «Cruise» con turbomotores fabricados en Sudáfrica. Un libro publicado recientemente por tres profesores israelíes próximos a las autoridades militares, revela que «naturalmente» Israel tiene bombas atómicas que, en unos dos o tres días pueden ser puestas a punto

para el combate. También dice que, junto con Sudáfrica y Taiwán, Israel está fabricando sus propios misiles «Cruise» de gran precisión, que pueden alcanzar blancos situados a 2.400 kilómetros (es decir, que su alcance no sólo cubre los países árabes, sino que puede llegar hasta la URSS). La cooperación entre Israel y Sudáfrica se extiende también —según los mismos autores— a la producción de una «pequeña» bomba de neutrones y de otras armas nucleares tácticas, así como la investigación de un cañón para granadas atómicas.



El programa de paz presentado por el ministro de Relaciones Exteriores de Israel, Isaac Shamir, es un auténtico monumento al cinismo.

cluso una bomba de neutrones. Se habla de «actividades terroristas» cuando la incursión israelí en el Líbano —por citar la «hazaña» más reciente— ha sido terrorismo por todo lo alto. Pero, claro, cuando es un Estado quien masacra y aterroriza a la población civil eso no es «terrorismo», por lo visto; es «autodefensa» justa...

Es difícil creer que una propuesta así pueda ser tomada en serio, incluso por los EE.UU., que apoyan al Gobierno israelí. La paz en Próximo Oriente es imposible sin el reconocimiento del derecho del pueblo palestino a la autodeterminación y a tener un Estado propio; es imposible, también, sin la retirada de Israel de los territorios que ocupa contraviniendo hasta las resoluciones de las Naciones Unidas. En los países occidentales parece haberse comprendido esto, e Israel cada vez está más aislada. Falta ver ahora si la presión internacional —y de la oposición israelí— será suficiente para frenar la alocada carrera de los «halcones» israelíes, o si éstos continuarán por un camino que sólo conduce a gestos numantinos, a «soluciones finales», a la guerra total y al apocalipsis. Ni más ni menos. Lo que ocurrirá estos días en Beirut señalará si se va por ese camino o si es posible aún un acuerdo en una región tan decisiva para la paz mundial.



En 1980 el Consejo de Europa aprobó un plan de paz para el Próximo Oriente, basado en resoluciones aprobadas en anteriores conferencias de la CEE.

Anexo

«Ante la evidencia de que las fuerzas palestinas cercadas en Beirut Oeste no se rendirán, Israel sólo tiene la posibilidad de lanzarse al asalto final y reducirlos por la fuerza si quiere cumplir los objetivos que se había impuesto al invadir el Líbano. Para ello ha dispuesto alrededor de la capital un poderoso ejército, al que refuerza constantemente, que para algunos observadores es la mayor concentración de fuerzas armadas israelíes vista hasta ahora. Pero también por primera vez, Israel se enfrenta con una oposición interior fuerte, que hace salir a la calle a miles de manifestantes al grito de «nuestro futuro no debe edificarse sobre las tumbas palestinas».

Israel está solo en una aventura libanesa que pone en peligro toda la región. Sólo puede contar con el apoyo de los EE.UU. en el plano político y diplomático. Pero en estos momentos ha desaparecido el hombre que les dio el visto bueno para la operación en Líbano, Alexander Haig, y los Estados Unidos están sufriendo la presión de un poderoso aliado que no está dispuesto a que se consuma la derrota total de la OLP. Es el rey Fahd de Arabia Saudí —que cada vez parece más claro que fue uno de los que provocó la dimisión de Alexander Haig— quien está amenazando con retirar miles de millones de dólares en depósitos de los EE.UU., con un embargo petrolí-

fero y con abrir una embajada rusa en Riad, si la Administración norteamericana permite a Israel dar este paso decisivo para acabar con la OLP.

Si los Estados Unidos dejaran de apoyar a Israel por miedo a que su estrategia en Oriente Medio perdiera a sus más preciosos aliados, significaría una victoria política de la OLP que quitaría a los israelíes la iniciativa política y militar en esta zona. Israel lo sabe, y es muy posible que incluso a costa de perder a su único aliado y deteriorar gravemente la situación de esta zona, se decida a cumplir todos los objetivos que se había impuesto al iniciar la invasión del Líbano».

(«La Vanguardia», 28 de junio de 1982)

a cabreo diario



Rafael Castellano

El comodín

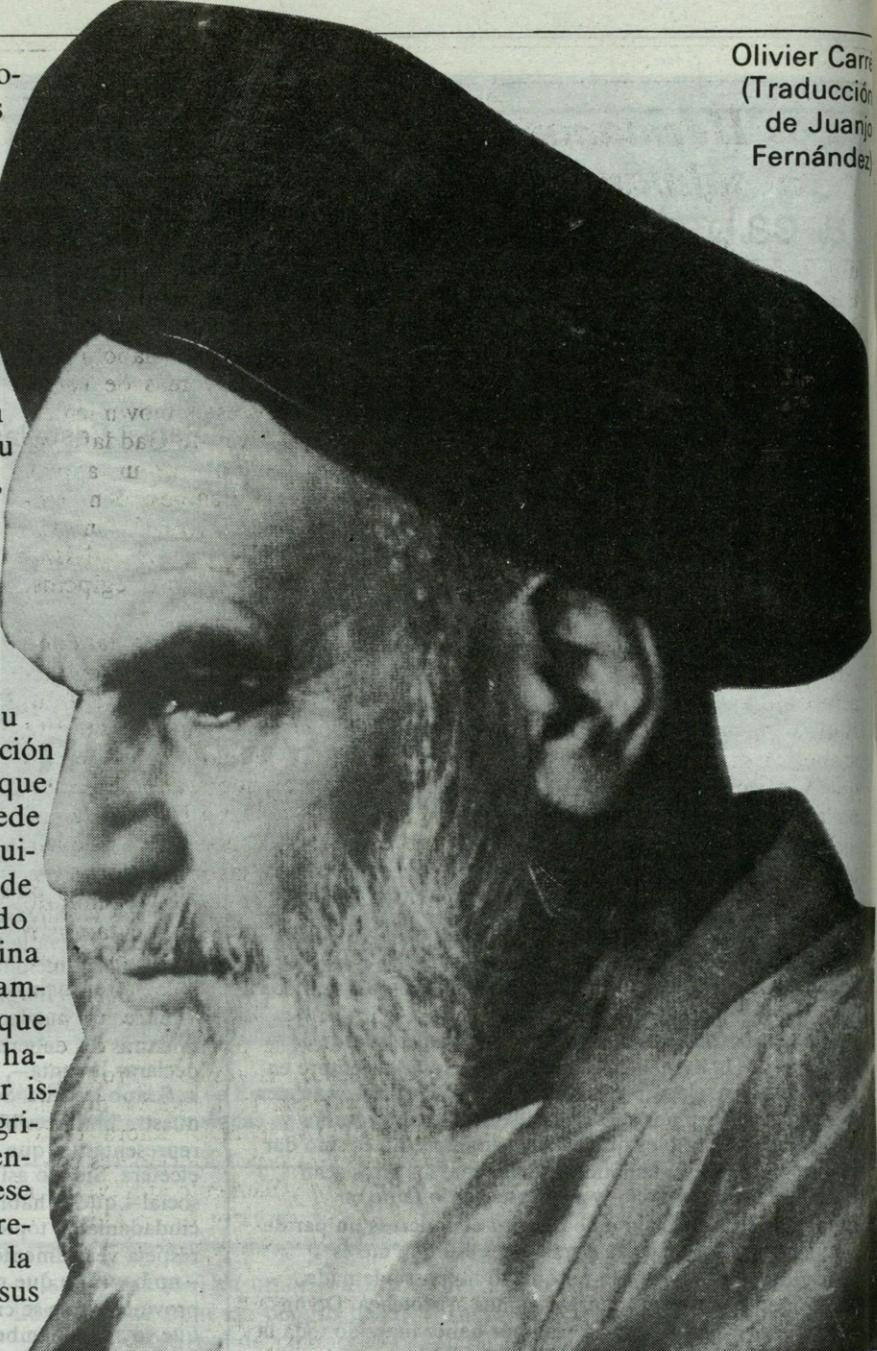
Un día de éstos terminaré con mis cabreos, porque los noto polarizados siempre en torno a dos focos, como las elipses: el uno, el sentimiento anémico, inválido frente al mundo que ve teíve y las publicaciones vespertinas de corte política-del-corazón, de ser un incomprendido de por vida. Y el otro, el convencimiento desasosegante de haber llegado tarde a todo, de que la existencia de uno se ha movido siempre en disquinesia en relación con los escasos —y tardíos— avances sociales. Avances, por seguir adejtvándolos, mezquinos y con trampa. El caso es que escribir en ellipse no es sino dar vueltas —ningún matemático te exige que los giros sean estrictamente circulares— y perderse por lo tanto en reiteraciones. Tengo sin embargo, en el páncreas un par de fenómenos notorios y exasperantes de los que me es imposible pasar, y no sólo porque yo no passe de nada, sino por su propia naturaleza digamos aristotélica. De un tiempo a esta parte, y no ya sólo por haber ingerido toda la comunicación que se me presenta, ello por razones de mi oficio, sino por haberla notado, gélida y denterosa, en las propias carnes, hay una circunstancia que me altera hasta el estrés galopante. O sea, algo que ya anunciaba yo hace tiempo, y es, a saber, que lo que me parecía negativo de la Constitución era que no se iba a cumplir nunca en su totalidad y en todo momento. Y que para discutir qué es constitucional y qué anticonstitucional nuestros padres de la patria, pagados con nuestros impuestos, se trasladarian frecuentemente en jet a Bizancio, donde se perderían en interminables, farragosas y conceptistas discusiones sin salida, atendidos por azafatas tetralingües y curando con Vichy su úlcera de poder. El parlamentarismo puede prometer y promete, pero no cumple. Y me rebozo con desafío, deliberadamente, en el légame de este tópico. Consecuencia, que en torno a un concepto ignorante, estolido y papamoscas de lo que es una Constitución, una pléyade de lechuguinos y cursis que han medrado como tábanos en el estiércol de las fotogenias y los egos de muchos señores diputados se ha inventado una especie de purga de Benito. Y ha llegado un momento en que se puede ser inconstitucional siempre y cuando se respete la Carta Magna, que así les ha dado por llamarla con énfasis

pretencioso. Y no sólo ser inconstitucional, sino ejercer de. Mientras la saliva se preñe y ensope de jaculatorias mecánicas -viva la Constitución sacramentada, válganos el Texto Constitucional, la Carta Magna avalada en las urnas por el pueblo libremente consultado nos valga-las acciones y omisiones pueden discurrir por donde quieran. Y mientras los deberes se revisten de velada amenaza —véase declarar la renta—, los derechos pasan a larguísimo y kafkiano trámite. Según el artículo nosecuantos, eso sí, de nuestra inmarcesible legislación elaborada por los representantes que el pueblo espontáneamente consultado, etcétera. Siendo así —y ya me tiro a lo mío, a la calle, a lo social— que el hábito cortesano se refleja y traduce en la ciudadanía de topless, pab, cubata y errecinco. Y, si se respeta verbalmente la Constitución, se puede ser descortés —no hay cosa que más me rebale que un cretino de provincias que se cree de Madriz me tuerza el morro a mí, que soy de Chamberí— con los forasteros vascos. Y racista. E imbécil.

Todos esos parvenus de miel sobre hojuelas dedicadas a la adulación velada de lo innombrable —que la disfrazan de crítica, de sátira, de coña marinera, como si los lectores fueran párvulos— saben que su prestigio, garantía y salvoconducto está en el libelo contra Euskadi, caiga quien caiga, pase lo que pase. Y contra sus conceptos más representativos, su lenguaje, sus toponimias, su ortografía, sus convicciones, sus acentos antropológicos. Una vez al pecho un fascimil del lacre que selló la Carta Puebla —que es como deberían llamarla esos meatintas si no carecieran de la más elemental cultura—, la siguiente beatería es empezar a denigrar a Euskadi con vistas al medro y la hoja de servicios. Pero no sólo ya en las páginas de comunicación, donde cada cual puede lamérse su cipote, sino en la actitud cotidiana. Esta piara no hace más que alabar a Tierno por su insólito y genial bando con motivo de los Mundiales; pero se guarda muy bien de respetar sus recomendaciones de cortesía para con los visitantes. La próxima vez no escribiré un artículo, la próxima vez me lio a leches.

Pese a la reconquista iraní de Joramshar y las desesperadas ofertas de paz irakíes, no parece que sobre la olvidada guerra Irak-Irán haya caído el telón; es más probable que se amplíe el teatro de operaciones, en un contexto geopolítico de lo más explosivo.

Los estados del Golfo Pérsico, que ayudaron a Irak, se sienten ahora amenazados por el ímpetu iraní. Y la fuerza de Jomeini, dicen los comentaristas, no reside en su ejército, que aunque no es tan débil como creyeron el Gobierno y los militares irakíes, tampoco es el otrora poderoso ejército del Sha. La fuerza de Jomeini estaría en su «quinta columna»: la revitalización del islamismo, la misma fuerza que hizo caer al Sha y que ahora puede trastornar todos los delicados equilibrios internos de los países de Oriente Medio y del mundo árabe. Aunque en Irán predomina el chiismo y en otros países en cambio es la variante sunnita la que domina, de nuevo se vuelve a hablar del «peligro» de un renacer islámico, «peligro» también esgrimido cuando se produjo el atentado contra Sadat. ¿Qué es ese «peligro»? ¿En qué consiste la revitalización islámica? ¿Quién la impulsa y cuáles pueden ser sus consecuencias? (J.F.)



La «quinta columna» de Jomeini

¿Renacer islámico?

Hay quien habla de «sobresaltos de inspiración islámica» en diferentes puntos del mundo musulmán: calificados de fanáticos, integristas, retrógrados, tales sobresaltos sólo tendrían importancia porque indican un malestar más profundo. Otros hablan más bien de una revitalización del Islam político, que se expresaría mediante las instituciones

panislámicas creadas entre 1971 y 1974 con el apoyo del rey Faisal de Arabia Saudita (Conferencia islámica, Banco islámico de desarrollo, Congreso del mundo musulmán...) y mediante el activismo de organizaciones político-religiosas.

Desde 1980 se ha hecho patente la importancia de estas últimas, haciéndose evidentes sus conexiones

orgánicas e ideológicas. Así, entre ciertos grupos turcos y los «Hermanos musulmanes» de Siria, Jordania, Egipto e incluso Irak, a través de un Partido islámico de liberación con base en Jordania; o, asimismo, entre los Hermanos musulmanes y los resistentes afganos, como entre los militantes iraníes y los Hermanos musulmanes en el Oriente árabe, por lo

Los Hermanos musulmanes

El grupo de los al-Ijwan al-muslimun fue fundado en Egipto en 1928 por Hassan Al-Banna, asesinado en 1949. Se trata de un grupo profundamente integrista que defiende la vuelta al Islam más rigurosamente tradicional. Después de una fase de formación, mantuvo una intensa actividad política que se vio fuertemente contrarrestada durante el régimen de Nasser. Es importante su resurgimiento de unos años a esta parte, con notable incidencia asimismo en la vida política y social de algunos países árabes. Contrariamente a lo que ha ocurrido en la mayor parte de los movimientos arabo-islámicos de rígida ortodoxia, propugna una intensa actividad misionera.

(extraido del libro de P. Martínez Montalvez, «*El Islam*», Salvat Editores, Barcelona 1981)

menos hasta hace poco. Estos últimos tienen estrechas relaciones con la Liga Musulmana indo-pakistání, cuyo jefe y principal ideólogo, Madwūdi, falleció en 1979. El pensamiento de Madwūdi es la referencia

permanente de los autores inspirados por los Hermanos musulmanes. El principal ideólogo de los Hermanos, el «mártir» egipcio Sayyid Qotb (ahorcado en 1966) ha sido traducido a todas las lenguas del mundo musulmán, de Turquía a Indonesia. El pensamiento político de Jomeini repite, en general, este pensamiento político-social islámico elaborado y retocado desde hace más de veinte años. Para todos estos movimientos, el «activismo» rival de Gaddaffi representa un peligro y no un apoyo, como en otros tiempos. Sin embargo, es difícil afirmar si continúa o no la ayuda libia a los activistas musulmanes tunecinos, egipcios, sirios.

Desde 1980 es evidente también un reflejo de defensa de los regímenes árabes existentes, frente a Irán. De este modo, Arabia saudita contribuyó a formar, en el verano de 1980, un bloque árabe del Golfo Pérsico, que incluía a Irak (hasta entonces rechazado por «ateo»), contra Irán. A pesar de las instituciones panislámicas, las grietas en el mundo árabe son profundas, pero también signo de una vitalidad propiamente islámica: el Islam es la referencia central; antes de 1970 era el arabismo. ¿Qué se puede decir de este crecimiento islámico? Probablemente expresa la revancha de una cultura popular hasta ahora reducida al silencio por los poderes coloniales y probablemente aún más por los poderes surgidos de la independencia. Fracasos del nasserismo, fra-

casos del nacionalismo árabe baasista, fracasos de la «revolución blanca» del Sha de Irán, fracasos de la «revolución palestina», fracaso, en el fondo, de la occidentalización, piensan a menudo los mismos que, nasseristas o baasistas, supieron —o creyeron— aprovecharse de tales regímenes: pequeña y mediana burguesía moderna —ingenieros, profesores, incontables funcionarios, oficiales y suboficiales, etc.—. Su decepción, sumada a la desculturización, engrosa las filas de los que apuestan por una reislamización fundamental.

Los movimientos islamizantes activistas no agrupan a integristas con

El Marxismo y el Islam

«En los comienzos del Komintern, un cierto número de comunistas de espíritu original, empujados además por situaciones particulares que presionaban especialmente, intentaron adaptar la ideología comunista a los problemas del mundo subdesarrollado. En el interior del propio mundo soviético, una tendencia de este tipo estuvo representada desde el principio por el comunista tártaro Sultan Galiev, personaje importante del P.C. bolchevique. Para él, la revolución mundial debía empezar por Oriente, por la liberación de los pueblos coloniales. Había que descartar la tendencia del Komintern que se interesaba ante todo por Occidente... La internacional colonial que preconizaba Sultan Galiev existe ahora: la vemos, bajo la forma del bloque afro-asiático que comienza a extenderse al Nuevo Mundo, unida contra la dominación blanca con que soñaba el comisario tártaro. Pero conoce ya su diferenciación, que no es todavía una escisión, entre un ala marxizante... y un ala burguesa...»

Maxime Rodinson, *Marxismo e Islam*, Ed. Siglo XXI



La guerra Irán-Iraq
Irak no ha concluido aún, y hoy, los Estados del Golfo Pérsico que ayudaron a Irak se sienten amenazados por el ímpetu iraní.

turbante, ciegos de fanatismo; son las «nuevas clases medias» quienes militan en ellos. También la ideología que les moviliza es «nueva»: se trata del renacimiento, en pleno apogeo industrial moderno, del sistema político y social de la comunidad musulmana primitiva de Medina. Pues, como ellos afirman, desde el año 661 todavía no se ha producido aún esta verdadera reencarnación del Islam en un Estado y una sociedad. Es hoy cuando se está dando, piensan, el surgimiento del Islam como sistema global, religión y Estado, fe y mundo. Y he aquí que el ejemplo iraní demuestra que, según ellos, este planteamiento no es un sueño y la occidentalización no es irreversible, fatal. Pero este entusiasmo —utópico, como es lógico— no se ve acompañado, por ahora, de una reflexión de la misma altura. La cultura sabia ha quedado, con mucho, muy atrasada respecto a las exigencias actuales de esta «cultura popular» en efervescencia.

Bibliografía sobre el Islam

Para quien desee profundizar y comprender mejor el complejo hecho islámico, es aconsejable leer o consultar las siguientes publicaciones, entre otras:

- P. Martínez Montalvez — *El Islam* — Salvat Eds., col. «Temas Clave», número 49.
- Maxime Rodinson — *Los árabes* — Ed. Siglo XXI, Madrid 1981. (en apéndice contiene una amplia bibliografía sobre el tema).
- A.H. Banisadr — *Quelle révolution pour l'Iran?* — Eds. Fayolle, Paris 1980.
- Jacques Berque — *L'Islam au défi* — Ed. Sindbad, 1980.
- O. Carré — *L'Islam et l'Etat dans le monde aujourd'hui* — P.U.F., Paris 1980.
- Gaddafi — *El libro Verde* — F. Latorre, Madrid 1976.
- *Principios políticos, filosóficos, religiosos y sociales del Ayatollah Jomeini* — Ed. Icaria, Barcelona, 1980.
- Artículos en el mensual «Le Monde Diplomatique» (hay edición en castellano): «La société supérieure contre son Etat» (número de abril 1980), «Vague d'agitation confessionnelle en Syrie» (octubre 1979).
- Behrang — *Irán, un eslabón débil del equilibrio mundial* — Siglo XXI, México 1979.
- Roberto Mesa — *El despertar islámico* — artículo en «Revista de Occidente», Madrid, noviembre 1981.

bicicleta

REVISTA DE COMUNICACIONES LIBERTARIAS

¡Ya está a la venta el nº 47 de BICICLETA con artículos sobre la lucha armada en Argentina, el socialismo atómico, sanidad estatal y la tiranía del reloj.

En este número de Junio-Julio BICICLETA incluye en su sección internacional, dos reportajes sobre la situación de los refugiados en Centroamérica.

José Manuel Naredo y J. Martínez Alier, escriben también sobre la actual ordenación del territorio y sobre el «agrarismo anarquista» respectivamente.

El nº 47, que lleva por título «Los Regalos de la OTAN», analiza finalmente las expectativas que abre el ingreso del Estado español en esa multinacional terrorista y militarista.

Podéis encontrarla en los quioscos o pidiéndola a nuestra redacción en Barcelona:

BICICLETA

Travessera de Gràcia, 100 pral. 1^o

Barcelona-12

Telf.: 218 40 40

Suscripción por doce números: 1.500,- pts.



Eneko Landaburu

El rigor científico

Algunas de las críticas que me han llegado con motivo de mis escritos es de que carecen de rigor científico. El rigor científico que puedan tener las ideas que yo expongo me lo guardo para aburrir a quienes escuchen mi tesis doctoral (ya la escribiré cuando no tenga otra cosa que hacer). A los lectores de PUNTO Y HORA, pretendo solamente mostrar (nunca demostrar), de la forma más agradable posible una serie de ideas hoy poco difundidas que he tenido la suerte de encontrármelas. Solamente pretendo dar que pensar, llamar la atención sobre ciertos temas, proponer cosas concretas para quien quiera hacer la prueba... Para los que quieran seguir investigando cuanto de rigor científico tienen estas ideas, ya daba una cierta bibliografía en el monográfico. Y es que prefiero dirigirme más a la gente corriente que a las autoridades científicas. La gente con su vida cotidiana puede hacer grandes demostraciones científicas. Recuerdo el caso de una chica que tenía frecuentemente según su ginecólogo «infección por hongos» en su vagina, muy rebelde a todo tratamiento. Se animó a dejar de darse potingues para matar el hongo, y en unas vacaciones se hizo un ayuno de una semana. El caso es que no ha vuelto a tener esa micosis. ¿Qué mejor demostración científica? Conocer es descubrir lo que hay más allá de lo aparente, la auténtica realidad. Hay dos tipos de conocimiento: el lógico y el intuitivo. No todo es lógico, razón y ciencia en esta vida. Para vivir no hace falta tener una explicación lógica de todo y al detalle. Continuamente estamos haciendo cosas por simples creencias, intuiciones, o porque nos fiamos de alguien que nos lo ha dicho. Y la misma ciencia avanza gracias a la intuición. El progreso científico consiste principalmente en demostrar que las explicaciones dadas hasta entonces a los hechos observados son falsas. El salto de una explicación a otra más acertada se da gracias a la intuición. Cuando a Colón se le decía que no embarcarse que se caer por el borde ya que la Tierra era plana, intuyó que aquello podía no ser cierto. Lo lógico, lo racional, la explicación científica vino después. Pero, ¿por qué a mí se me exige tanto rigor científico? ¿Se es tan exigente con las teorías médicas y su práctica cotidiana? Yo, que apenas llegó a la población, y que uso una práctica inofensiva, sin un duro, tratando de demostrar con rigor científico que son falsas ciertas concepciones, después que se llevan cien años de lavado de cerebro sistemático en escuelas, facultades, radio, prensa y TV, teniendo por rival a los intereses económicos de la potente industria farmacológica que enseguida se encargará con

muchísimo más rigor científico de echarme por tierra. Cuando nos tragamos el cuento de que los microbios nos atacaban, de que «algunas» enfermedades nos inmunizaban, de que las vacunas nos hacían fuertes, en escuelas y facultades ¿Exijimos que se nos demuestre aquello con rigor científico? ¿O nos fiamos del que hablaba desde el púlpito, y lo dábamos por demostrado? (aquello estaba firmado por prestigiosos autores).

La Medicina reconoce que «todo medicamento, por definición, es un producto tóxico». ¿Cuánto de rigor científico se les exige a los médicos que cotidianamente recetan a miles de personas, estos productos tóxicos? ¿Es de fiar la base científica de los médicos, cuando toda la información que reciben del fármaco que recetan es a través de los vendedores ambulantes pagados por la industria que los fabrica? ¿Cuántos médicos siguen la pista con rigor científico a los pacientes que él medica? ¿Qué base científica tenían los laboratorios farmacéuticos que fabricaron «uno de los sedantes más benignos», la TALIDOMINA, el Gobierno que dio el permiso de venta al público, los médicos que la recetaron, y las embarazadas que la tomaron, y que en 1962 produjo 12.000 malformaciones congénitas en bebés?

¿Queréis que haga demostraciones científicas? Dejarme una casa, unas subvenciones, unos sueldos... Los enfermos voluntarios ya me los busco yo y que los hechos hablen. Mientras tanto, los que intuyen que en estas ideas hay algo de cierto que hagan la prueba y si les funciona que corran la voz.

Un hecho real para terminar: Había una persona que cada dos por tres padecía de inflamación de anginas, que siempre terminaba por tratarse con antibióticos (aunque no era muy amiga de medicarse). Por fin una vez decidió aguantar sin antibiótico, y probar lo del reposo absoluto. La inflamación fue tal que al de unos días se quedó sin habla, y por fin, cuando estaba a punto de echar mano de la inyección, expulsó a través de la amígdala un montón de pus y recuperó el habla. Necesitó 8 días encamada y sin tomar otra cosa que agua y caldos de verduras. Pero ya no ha vuelto a tener anginas. ¿Era aquello una infección o una desintoxicación? Que cada uno le de la explicación científica que quiera.

Cuando hace diez días la Guardia Civil acudió al pueblo de Tiermas a clausurar parte de la comuna «Wakan-Tanka», obedeciendo órdenes de UCD, los miembros de la comuna les recibieron con cánticos y bailes, reclamando así el derecho que tienen a trabajar una tierra abandonada desde hace 20 años y a elegir su propia forma de vida, sin molestar a nadie. Sólo algunas personas no pudieron contener las lágrimas ante la actitud brutal de los tricornios, que en unos pocos minutos echaron por tierra el trabajo de varios meses, arrojando enseres por las ventanas de la casa comunal y pisoteando los tomates de la huerta, plantados a golpe de hazada. Un niño de cuatro años, miembro de la comuna, se acercó a los guardias civiles y les ofreció chicles y caramelos. Los guardias no hicieron ningún mal gesto, pero seguramente tampoco llegarían a comprender que pasando una temporada en «Wakan-Tanka» se puede adquirir mucha más madurez y sentido común que pasando toda una vida con el fusil en la mano y sujeto a una disciplina militar. PUNTO Y HORA ha estado con tres jóvenes de esta comuna —Itxiar, Purayhoti y Sarupya— y ha reproducido la historia de estos hechos, tratando de profundizar también en la forma de vida e ideales de los habitantes del «Espíritu de lo misterioso» o «Gran misterio», que es lo que en lengua «sioux» significa «Wakan-Tanka».



Comuna «Wakan-Tanka»

Cánticos frente a fusiles

Tiermas es un pueblo de la provincia de Zaragoza, situado a 2 kilómetros de la muga con Navarra, que quedó prácticamente deshabitado hace 20 años, cuando se construyó el pantano de Yesa. Todas las casas y tierras fueron expropiadas por el Estado, negándose únicamente dos personas a abandonar su hogar: Simón Bera y otro anciano llamado Bartolomé. Este último todavía vive en Tiermas, mientras que Simón Bera se trasladó hace casi dos años a la localidad navarra de Liédena, y en noviembre del pasado año alquiló su vieja casa a los componentes de la comuna «Wakan-Tanka», que pagan 6.000 pesetas al mes.

«Nosotros éramos casi todos gente que habíamos pasado por la comuna de Lizaso y teníamos ganas de vivir por ahí —nos dicen Itxiar, Purayhoti y Sarupya— de establecernos por nuestra cuenta. Un día tuvi-

mos un consejo tribal y decidimos montar nuestra propia comuna, independientes, con funcionamiento propio, aunque siguiendo esa tónica de búsqueda interior y de vida natural que habíamos aprendido en Lizaso. Al principio éramos 26 adultos y 2 niños, y ahora estamos 20 adultos, con una media de edad de 25 años, y 3 niños, que acuden a las escuelas de Yesa y Sangüesa. También hay gente que no ha pasado por la comuna de Lizaso pero que se ha integrado en ésta. Desde el principio, nuestra idea fue la de instalarnos en un sitio bonito, con una casa grande y que estuviera a nuestro nivel económico, porque no contamos con muchas pelas. Todos nosotros salimos a buscar ese lugar donde vivir, hasta que uno del grupo contactó con Simón Bera, que nos alquiló su casa y sus terrenos, en Tiermas. El sitio nos gustó mucho

porque está prácticamente deshabitado y allí se respira un ambiente de paz y serenidad, y además está junto al mismo pantano de Yesa y cerca del Monasterio de Leyre».

«El grupo más numeroso de esta comunidad es de Euskadi, aunque también hay componentes de Canarias, Andalucía, Cáceres, Galicia, Asturias, Madrid, Barcelona e incluso Argentina. Tienen acentos muy diferentes; unos provienen de la universidad y otros de la fábrica; unos son de familia humilde y otros de pelas, pero todo ello no les ha impedido organizarse y sacar adelante «la casa», como ellos le llaman.

«Nuestra primera tarea fue arreglar el sitio donde íbamos a convivir. Hicimos algunas cosas en la casa, trajimos agua desde la fuente, instalamos luz, pusimos cristales, pintamos, colocamos moquetas en alguna habitación... Después vinie-



Los cánticos y slogans contra el desalojo despertaron las simpatías del pueblo de Sigüés hacia los miembros de «Wakan-Tanka»

ron los primeros problemas, ya que éramos demasiados y necesitábamos más espacio. Como vimos que todas las casas estaban deshabitadas, nos instalamos también en otra casa del pueblo, cuya antigua propietaria era la hermana de Simón Bera, la reparamos y montamos allí el taller de artesanía y un comunero, que es donde duerme el grueso de la gente. También hicimos habitaciones individuales, instalamos un horno de pan, que pesa 300 kilos y es invento de un componente de la comunidad, y en otra casa pusimos el horno de cerámica y un establo con gallinas y una vaca. Tuvimos que arreglarlo todo, porque estaba cayéndose, y también comenzamos a trabajar tres huertas».

Los primeros problemas, a causa del alcalde de UCD

Tiermas se encuentra a unos 8 kilómetros de la localidad navarra de Yesa, que es el lugar habitado más próximo, y depende administrativamente de Sigüés, pueblo también perteneciente a la provincia de Zaragoza. Fue precisamente con el alcalde de Sigüés, de UCD, y con el secretario, con quienes surgieron los primeros problemas para la comuna «Wakan-Tanka».

«Tanto el alcalde como el secreta-

rio nos decían que no podíamos alquilar la casa de Simón Bera, y le acusaban a éste de farsante, pero él es el propietario legítimo de la casa y nosotros tenemos firmado un contrato de alquiler en toda regla. Hace casi dos meses vino la Guardia Civil de Sos del Rey Católico diciéndonos que teníamos que desalojar el pueblo en 5 días, pensando que estábamos usurpando aquella casa. Tuvimos un revuelo fortísimo y presentamos la documentación demostrando que nuestra presencia allí era legal. Ellos recurrieron incluso hasta el delegado de Hacienda de Zaragoza, y cuando fuimos a hablar con él, nos contestó: «a mí no me vengais con novelas sentimentales, que nosotros no estamos para eso». También nos dijeron que ellos eran los propietarios, y que si persistíamos en seguir en nuestra casa, a la que sabían que teníamos derecho, nos podían empredar y nos dejarían sólo una salida de emergencia para salir y entrar al pueblo. En Sigüés, también nos amenazaron con hacer una zanja en el carretil que sube al pueblo, para que no pudiéramos entrar con la furgoneta. El delegado de Hacienda incluso llegó a decirnos: «vosotros recurriréis a los periódicos, pero al final iremos a

juicio, y a nosotros nos sale gratis, mientras que vosotros no tenéis dinero para pagar». Tan negro nos lo puso que al final le dijimos que necesitaríamos un tiempo para establecernos únicamente en la zona que habíamos alquilado, pero el día 20 nos llegó la orden de desalojo y el pasado día 21 fue la Guardia Civil para echarnos».

Los mismos intereses de siempre

El aire alegre y pacífico de los miembros de «Wakan-Tanka» hizo que cayeran bien entre las gentes de los pueblos cercanos, pero el todopoderoso Estado no podía permitir que estos mequetrefes se instalasen en su territorio, y menos después de haber logrado echar 20 años antes a los habitantes del pueblo. Pero lo de menos es que una veintena de jóvenes que prácticamente se autoabastecen y viven en estado casi natural, se establezcan en dos casas deshabitadas y trabajen un pedazo de tierra para sacar su alimento. Lo que de verdad interesa a los de siempre, son los mismos intereses de siempre, ya que existe un ambicioso proyecto para convertir Tiermas en un lujoso complejo turístico, debido a sus especiales condiciones naturales y a sus inmejorables vistas al pantano de Yesa. Por eso tenían que echarlos, por eso acudió la Guardia Civil con el alcalde de Sigüés —Daniel Salinas— y el secretario —Hilario Labarta— a la cabeza.

Simón Bera había vivido antes en esta casa y no había tenido problemas, y había trabajado las mismas huertas que nosotros y nadie le había molestado —continúan narrando las tres jóvenes de «Wakan Tanka»— pero a nosotros no han tardado en mandarnos a la Policía. Vinieron a desalojarnos una docena de guardias civiles del pueblo de Sos, y tres personas que habían contratado para ayudarles en la tarea, una de ellas subnormal. Nosotros habíamos hecho un llamamiento a otras comunas, y llegaron a apoyarnos gente de Lizaso, Lakabe, Lakar, Sansoain, Astorki, Oñate y de otra comunidad de Bilbao. Los guardias aparecieron a la hora del desayuno, y nuestra reacción fue ponernos a cantar canciones como «Gracias a la vida...», «Que la tierra es de nosotros y no del que tenga más», etc. Pero nos sacaron arrastras y a algunos les pegaron con las culatas de los subfusiles. Después subieron al segundo

piso de la casa y arrojaron por la ventana los colchones, ropas, zapatos y todo lo que había y luego comenzaron a destrozarnos los huertos. El horno de pan, que nos costó un montón de pelas, no pudieron tirarlo por la ventana porque pesa 300 kilos; también nos cerraron el establo donde teníamos las gallinas y la vaca... Total que nos han quitado los medios de subsistencia, incluso el taller de artesanía donde hacíamos flautas y sandalias. Cuando se pusieron a pisotear los tomates, nosotros les decímos: «pero ya os dais cuenta de lo que haceis? Que son tomates, que es lo que tenemos que comer nosotros». El sargento de la Guardia Civil nos repetía que por 6.000 pesetas teníamos un pueblo entero, y nosotros le contestábamos «pero no te das cuentas que esto no es por dinero, sino que estamos aquí viviendo y levantando el pueblo? Mira esos pájaros que vuelan en el cielo. Esos no pagan y tienen todo para ellos». Cuando comenzaron a destrozarnos las plantas hubo gente que se tumbó en el huerto para que la Guardia Civil no lo cavase. Uno de la comuna de Lakabe ponía la pierna para evitar que rompieran los tomates, pero le pegaban a él también, y éste les decía: «oye, que yo no soy tomate». Al final tuvieron que parar de dar hazadazos porque éste seguía poniendo el pie, y así llegamos a salvar las lechugas y parte de los to-

mates. Fue algo muy significativo, porque cuando ellos iban destrozando el huerto, nosotros íbamos detrás y volvíamos a poner la tierra en su sitio».

Previamente a esta actuación de la Guardia Civil, se impidió la presencia en la zona de varios periodistas de Pamplona y Zaragoza, e incluso hubo algunas amenazas directas para ellos. Según nos contaban los miembros de la comuna, al final los guardias civiles cambiaron de actitud y algunos casi se hacen amigos, pero durante el «asalto» a Tiermas puede decirse que el comportamiento de «ellos» fue el habitual.

«El sargento de la Guardia Civil nos decía que éramos unos sinvergüenzas, que teníamos mucha cara y que estábamos robando la tierra al Estado. Nosotros intentábamos hacerle ver que esa tierra llevaba 20 años sin cultivar y que con nuestro trabajo le habíamos dado vida, y le decímos: 'comprende que lo único que queremos es plantar algo para comer'. Entonces el sargento le contestó al que le había dicho esto: 'no me hables de tu. Tu no me puedes hablar de tu porque vosotros no sois como yo. Vosotros sois unos sinvergüenzas con mucha cara!'. Al final clausuraron parte de la comuna y sellaron la casa con un candado, y cuando la Guardia Civil abandonó Tiermas nos dirigimos hacia Sigüés, cantando, para expli-

car a los vecinos nuestro problema. Sin embargo, la Guardia Civil nos dejó pasar al pueblo y nos amenazaron con volcarnos la furgoneta y tirarnos los coches por la cuneta, y también de darnos de palos hasta matarnos. 'Como paséis os matamos a palos —nos decían—. En Tiermas no os hemos pegado pero aquí que os matamos a palos'. Como nos dejaron pasar, nos volvimos a Sangüesa y estuvimos cantando por las calles y exponiendo nuestro problema a los vecinos. Nuestros lemas eran: «Queremos vivir en Tiermas», «Nos han cerrado la casa, nos han sacado la vaca».

Una forma diferente de ser, de relacionarse

Al final el alcalde de UCD se salió con la suya, y tras este escarmiento a «Wakan-Tanka» todo queda abierto a las oscuras intenciones que los especuladores de la tierra tengan sobre este viejo pueblo deshabitado. Pero lo que ningún alcalde de UCD podrá hacer, por muchos tricornios que tenga, será cambiar el espíritu de estos jóvenes que se van multiplicando y surgiendo en un sitio y otro como puntitos anaranjados, extendiendo la forma que tienen ellos de concebir la vida y el trato con los demás.

«Nosotros no tenemos una filosofía concreta —continúan diciéndonos Itxiar, Purayhoti y Sarupya; estos dos últimos nombres significan en



Las relaciones entre los miembros de la Comuna están encaminadas a ir ganando en naturalidad, autenticidad, alegría, espontaneidad...



La Guardia Civil no respetó nada. Todo fue arrojado por la ventana

lengua sánscrita, respectivamente, «El corazón, la región ardiente» y «La que ha alcanzado la naturaleza universal». Lo que nosotros queremos es llegar a conocernos, a buscar un conocimiento interior cada vez más de nosotros mismos, de ser conscientes de lo que hacemos y sobre todo de ir ganando en naturaleza, autenticidad, alegría, espontaneidad. Queremos ir eliminando las barreras psicológicas que nos ha medido la educación y la sociedad, llevar una vida más natural, más espontánea, que salga de nosotros, y a unos niveles de alegría y de juego mucho mayores. A unos, lo que nos ha impulsado a establecernos en comuna ha sido nuestro paso por Lizaso. El yoga y el naturismo nos han servido para quitar muchos bloqueos que habíamos tenido, y vimos que había una forma de vida diferente, mucho más natural. A otros nos han impulsado otras cosas, y te metes a luchar, a participar en todos los movimientos, y llega un momento en que ves que la sociedad está agarrada muy fuerte, y que no hay cómo maniobrar dentro. Llega

un momento en que dices: «yo lo haré como sea, buscaré un marco en que todas mis aspiraciones puedan salir». Y así te juntas con otras personas que piensan como tú, y te lanzas a realizar el sueño. En casa lo estábamos consiguiendo, estábamos llegando a conocernos mucho más, hasta que ha llegado ese zarpazo del exterior. Todos los problemas que tienes metidos en el coco, machismo, competencia, miedo..., todos estos fantasmas que tenemos de celos y tal, los estábamos resolviendo en casa, a nivel del grupo, encarando los problemas y resolviéndolos a nuestro paso. Es como la realización de esa utopía que tú has intuido, llevada al grupo, y a la vez sabes que hay otros grupos que lo están también realizando. Esta es la vida alternativa de comunidades. Pero incluso cuando les has dejado a ellos de lado, te viene su zarpazo. Ni dejándoles en paz y marchándote a otro sitio, te pueden dejar ellos a tí.

Los componentes de la comuna «Wakan-Tanka» saben que hay otros

grupos, otras comunas, que están llevando a cabo ese mismo ideal de vida que ellos tienen, y cuando les quisieron echar de Tiermas no dudaron en llamarles, y de todas ellas acudieron gente para prestarles su apoyo, porque hay algo que les une a todos.

«Las diferentes comunas tenemos cosas en común y cosas diferentes, y éstas quizás sean más en el aspecto exterior. Así, Lakabe tiene un carácter antimilitarista, ecologista, feminista, y Lizaso y nosotros nos caracterizamos más bien por una búsqueda interior, más hacia dentro. Pero hay algo que nos hermana a todos, y es una forma de vida diferente, más libre, más humana, donde se tienen más en cuenta los sentimientos. Lo que tenemos en común es la alegría, la naturalidad, el mostrarte tal como eres, siempre con esa especie de garra humana. Eso se vio clarísimo cuando vino la Guardia Civil a clausurarnos la comuna. Creemos que una sociedad de gente así sería mucho más bonita».

Las diversas comunas que han surgido en Navarra suelen realizar visitas de unas a otras, e incluso han hablado de intercambiar experiencias entre ellas y llevar a cabo actividades en común. Además de este intercambio, «Wakan-Tanka» tenía la intención de dar a conocer sus experiencias a la gente de los pueblos cercanos, pero ahora todo se les ha venido abajo.

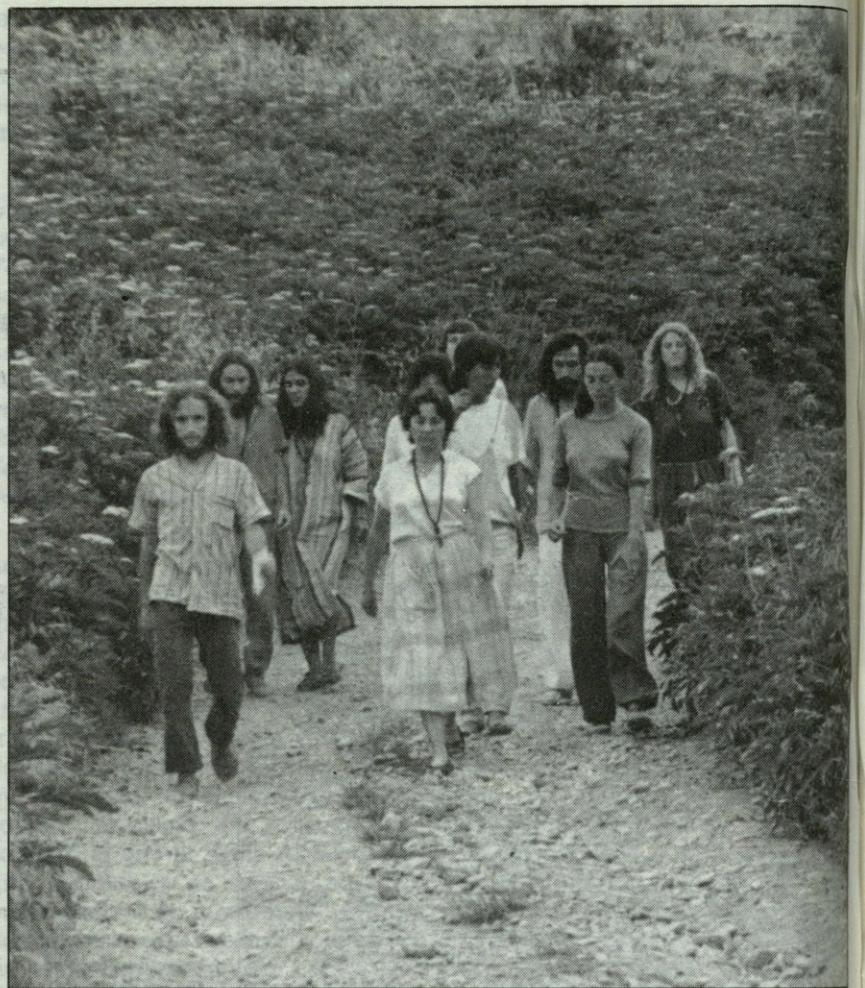
«Nuestra comunidad es relativamente joven, estamos empezando, pero para este verano ya habíamos pensado organizar algunas jornadas de convivencia, para que la gente viniera a conocernos y a convivir con nosotros, pero con todo este rollo se nos ha cortado. La misma gente de Sangüesa nos había pedido realizar alguna actividad en el pueblo, como yoga, expresión corporal... y les habíamos dicho que lo haríamos con mucho gusto. Ahora, con este zarpazo, todas estas cosas se nos han quedado colgadas».

Las decisiones se toman en círculo

En Tiermas se vive en contacto directo con la naturaleza, sin prisas, sin afanes de competición, sin querer ser más que el otro. Puede decirse que cada cual vive a su aire, como felices «pitufos», pero a veces ese aire sopla un poco fuerte, se convierte en viento y surgen algunos problemas. Cuando eso ocurre, la forma de solucionarlo no es difícil: se sientan todos en círculo

cupo y discuten las cosas hasta ponerte de acuerdo.

«Entre nosotros el entendimiento es máximo, y la organización mínima. Las decisiones se toman por unanimidad, tras reunirse en círculos a los que acude todo el mundo. Ni por mayoría se hacen las cosas, y hasta que no se ven claras por todo el mundo, la gente sigue en círculo. Puede decirse que tenemos una organización para hacer la comida, la limpieza, el mantenimiento, el trabajo, labores de artesanía, etc., pero es muy flexible, ya que cada cual va eligiendo lo que más le gusta, o se hacen las cosas de forma rotativa. Esta organización de base es muy abierta, y va dirigida principalmente a las actividades que realizamos. Por ejemplo, ahora estamos recogiendo piedras al lado de un río para impedir una plaza de Vitoria. Pero ésta es una cuestión de sacar pelas, porque estamos muy necesitados de dinero. Nosotros preferiríamos autoabastecernos con los animales que tenemos, los huertos y los trabajos de artesanía que realizamos. Por otra parte, también hacemos cosas de cara a nosotros, como son actividades dinámicas, ejercicios de catarsis, desbloqueo de nuestros problemas por medio de técnicas como el baile, el movimiento, la expresión corporal. Todo esto lo hacemos en grupo. Es un desbloqueo, una eliminación de todas las inhibiciones corporales, de sexo, tabús... que nos han metido. Vamos hablando y tratándolos, a través de juegos y también corporalmente, con ejercicios de respiración, yoga, cantos en grupo, etc. Cuando surgen problemas internos u organizativos, todos nos reunimos en círculo y tratamos el problema. Es algo que nos ayuda a conocernos más y a establecer unas relaciones de intimidad y afectividad más fuertes. En la comunidad se da una gran importancia al amor, a la afectividad, al cariño, y se entiende de distinta forma que en la ciudad el dar un abrazo a un compañero, o un beso... Aquí todos los sentimientos tienen cabida: el amor, el llanto, la agresividad... porque no te reprimes. A veces hay broncas fuertes, pero tenemos nuestra forma de solucionarlo, como ya te hemos explicado antes. De esta forma hay una tendencia hacia una mayor comprensión, te vas conociendo más a ti mismo y conociendo a otro, se vive más intensamente,



Después de que la Guardia Civil clausurara parte de la Comuna, los miembros de «Wakan-Tanka» se dirigieron, cantando, hacia Sigüés

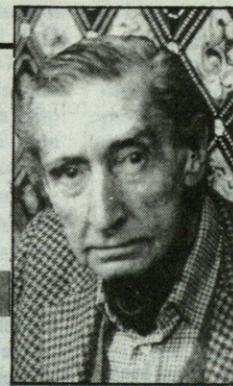
vamos consiguiendo algo que en la sociedad no teníamos, vamos cambiando a mejor. Pensamos que ésta es otra forma de transformar el mundo. Aunque nosotros estamos comenzando, estamos en proceso, y no podemos cambiar en un año lo que nos han metido en 25 años».

Así son los componentes de la comuna «Wakan-Tanka», así viven, así piensan. Los otros, los que han ido armados de fusiles a echarles del viejo pueblo de Tiermas, todos sabemos cómo son. No importa que les hayan dejado sin tomates, sin horno para hacer el pan y sin su artesanía; no importa que les hayan arrojado todo por la ventana, sin darles siquiera tiempo a recogerlo, y les hayan amenazado con matarlos a palos. Después de todo, qué valen unos tomates comparados con el lujoso complejo turístico que quieren poner en este lugar privilegiado del embalse de Yesa, para que puedan disfrutar los que ya tienen de todo. Pero los habitantes de «Wakan-Tanka», del «Gran Misterio», conti-

nuarán por ahora en el pueblo deshabitado, relegados a una sola casa y a un espacio más chiquito, eso sí. Y seguirán viviendo alegres con su vana, su perro, gatos, gallinas y pollos; seguirán recogiendo piedras del río para sacar unas pelas; volverán a hacerse un horno de pan y otro para hacer sus artesanías, plantarán más tomates, colocarán globos de colores por las casas, jugarán como niños y continuarán envidiando a los pájaros del cielo porque tienen todo para ellos y a nadie pagan nada. Y si algún día vuelven otra vez los guardias, con el fusil debajo del brazo, les recibirán otra vez con cánticos, les ofrecerán chicles y les llamarán de «tu», e incluso intentarán hacerse amigos. Tal vez si los guardias se contagian un poco de este «Espíritu de lo misterioso» y se sientan en círculo para debatir si van o no a escacharles los tomates a estos jóvenes, la comuna «Wakan-Tanka» no necesitará tener que volver a buscar un pueblo abandonado.

Iñak

La Universidad Internacional Menéndez Pelayo de Santander ha concedido a José Bergamín el premio Pedro Salinas de Humanidades, en reconocimiento a su labor literaria y su aportación a la Universidad y la cultura del Estado español. Desde estas páginas, PUNTO Y HORA felicita al que fuese colaborador habitual de esta revista, y, queriendo rendirle un pequeño homenaje, reproducimos uno de sus artículos publicados el pasado año en esta revista.



José Bergamín

«En Madrid incuba la guerra»

«¿Qué hay de nuevo? Tiembla la tierra.
En La Haya incuba la guerra»
Rubén Darío

Parafraseando el verso de Rubén Darío diríamos que se incuba la guerra en Madrid y que tiembla la tierra en Italia. El verso de Rubén Darío, que cito, pertenece a un extraño poemilla profético titulado «Agencia», y está recogido en su libro «El canto errante» que data de 1907. No muchos años antes de la inesperada guerra mundial de 1914. Incubadoras de terribles guerras suelen ser según el poeta las grandes asambleas internacionales que se reúnen para evitarlas. Tergiversando tal vez el famoso y nefasto dicho clásico de «si quieras la paz, prepara la guerra». Se diría, según este aforismo latino, y ladino, que cuando se habla y discute mucho y por muchos (Estados o Naciones) de la paz y las paces que pueden asegurarse a sí mismas para que la guerra no suceda, ésta se adelanta y precipita como si se la hubiese provocado; involuntariamente al parecer; porque ese parecer se hace como expresa voluntad pacificadora. Algo muy parecido a lo que ahora sucede con el llamado «terrorismo».

En Madrid se han reunido, estos días pasados, dos grandísimas asambleas pacifistas internacionales para asegurar una paz, o, diríamos mejor, para asegurarnos de que estamos en una paz, terriblemente amenazada de perderse: una paz rodeada de guerras amenazadoras por todas partes; guerras que tal vez esta misma paz lleva consigo, en sus oscuras entrañas escondida. Y la sombra espectral de aquel verso, de aquellos apocalípticos versos de Rubén Darío, acuden a nuestra memoria, involuntariamente también, con sugerición maligna. Y pensamos que si, como entonces, estas asambleas pacificadoras coinciden con tan espantosos terremotos, serán, a su vez, proféticos registros sismográficos; aterrizzantes augures de conmociones catastróficas; impotentes para prevenirlas y evitarlas. Pero tal vez sus provocadoras fatales. De tal modo, que el clásico consejo se nos invierta y convierta en este otro: «cuando tanto y a tantos (posibles contendientes) oigas hablar de paz, prepárate para la guerra».

«¿Qué hay de nuevo?... Tiembla la tierra.

En Madrid incuba la guerra».

Y sigue diciéndonos el poeta en sus estupendos pareados, estupendos por virtud mágica del rípido:

«Los rayos han terror profundo.

Huele a podrido en todo el mundo».

¿Cómo olía, apestaba, realmente, en el reino fantasmal de Dinamarca: de una Dinamarca en la que su príncipe real no pudo reinar por haberse fantasmatizado? Y el «terror profundo» de los reyes es siempre ese terror real que tuvo el Príncipe de Dinamarca a los fantasmas? Un hámleto terror pánico de la vida como de la muerte?

El lirismo «alerta» (según le dice el poeta) de Rubén Darío, sugiere terribles preguntas, que más tarde encontrarían lírico y trágico eco en otro poeta, tan grande como él, en el vasco Unamuno. Escribía éste: «... al revolver de los años, cuando voy frisando en los sesenta y ocho» (apenas si un lustro antes de su muerte) «me revuelvo a las meditaciones de cuando entraba en mis veinte en aquél mi Bilbao palpitante de los ecos de la contienda civil entre dos tradiciones españolas. Y la contienda sigue. Y sigue la guerra. Pero sigue también la paz». Y esto nos lo dice con apacible sosiego. «¡Sosiego!» «¡Sí, sosiego!» —exclama—. Escribiendo: «Como la eternidad no está fuera del tiempo, sino en sus entrañas, así la paz está en las entrañas de la guerra como el sosiego de las de la revolución». La paz sale de las entrañas de la guerra, como el sosiego de las de la revolución, nos dice Unamuno. Y no al revés, como parecería que nos quieren decir —o, mejor digo, nos dicen sin querer— los traficantes internacionales de una paz y una guerra prefabricadas para traficarlas.

Y volviendo a lo del terrorismo real y hámleto, al dubitativo «terror profundo», nos preguntaríamos: ¿sale el terror de las entrañas del hombre o el hombre de las entrañas del terror? Pues de esto del hombre y de su seguridad o inseguridad viva o muerta, como de sus derechos humanos o divinos o diabólicos... habría mucho que decir y que decirles a sus vividores derechureros, a sus incubadores y traficantes, a sus inflacionistas y propagandistas politiqueros y politicastros. Pero de ésto, otro día. Si antes no me aplican «su ley» con el inócuo calificativo idiotizante de apologista.

libros

Pilar Iparragirre

Izatearen malura

Xabier Azurmendi
300 pezeta
Etor.



Sinesgaitza gertatzen bada ere, euskal liburu artean badira bai agortzen diren horietakoak. «Edizio txikiak egiten dituztelako» aldarrikatuko du eszeptizismoan eta mesfindantzen murgildurik dabilen norbaitek. Baino horela izanik ere, badu beste esanahi bat, eta hori inork ezin du uka. Euskaraz ere irakurtzen dela. Eta ez orain bakarrik —baikortasunaz menperaturik daudenek diotenez egun euskaraz irakurtzea modan bai dago— baizik eta gauzak zailxeagoak agertzen ziren gertu dugun denboraldi batetan. Eta noski, irakurtzeko norbaitek zerbait idatzit behar, orduan ere idazle kementsuak baziren. Kemenet edo antzeko barne indarraren bat izan behar hirurogei-hirurogeita hamar hamarkadetan euskaraz idazteko (azken hamarkada honen hasiera hasieran batipat).

Xabier Azurmendi dugu idazle ausarta horietako. Bere bizitzariko kezkak paper batetan irudizkatzen saiatzen dena. Eta orain, hamar bat urte beranduago, garai hartako nekealdiaren fruitua berriro kalean ikusteko ahalmena izango duena.

«Justina, bertso auek zuri eskeintzen dizkitut, garraxika ta golpeka eginak. Esperantza zail eta odoldu bat damakite barnean, gizon danentzat argi izan nai luka. Euskal baserritarren apaiz batek egindako bertsoak, zure eskuetan uzten ditut. Kanta itzatzu Euskalerrrian, poeta biotz audi orrekin». Hitz haueg elgiten zuen Xabier Azurmendik «Izatearen malura»ren eskaintza, bere olerki lanaren eskaintza, 1970ean «Agora» saria irabazi zuten esistentzial giroko poeman eskaintza.

Nahiko adierazgarriak direla bertan somaten diren sentimendua deritzagu. Liburua prosaz eta olerkiz osatua da, guztia gai bat lotuak daudelarik. Apaiz gazte bati hilabeteko bizia duela gehienbat adierazten dio sendagileak. Egoera ilun bezain latz honek sortzen dizkion gogoeta eta sentimenduen ospilua dugu «Izatearen malura».

Olerkien zergatia bilatzea alferrikako lana baldin bada ere, zertxobait gureganatzet horretan saiatu gara eta Azurmendiren liburuan aurkitutakoaren arrazoi ezku-tuak galdu ditugu. Erantzuna jaso badugu jaso, ez dadila inork pentsa gakoan ematea lortu dugunik.

«Izatearen malura» agian sortu zen «Loramendi» Arretxabaletako kaputxinoaren heriotzak bultzatuta, edo garai hartan Azurmendi osa-sunez oso ondo ez zebilelako, edota esistentzialismoak or-

duko zenbait pertsonengana —eta Azurmendi hauetako bat zela ez dago esan beharrak ere— zuen eragipenagatik. Daitekina, zergati guzu hauen gehitzean egotea... Baino, eta hori ere badiketela garbi dago, agian batetan ere ez dago arrazoikir.

Bizitzaren laburra dardara bizi batetan aztertu, izakiaren noraezean murgildu, zergatik «garan» indar osoz galdu... Azurmendiren poemak guzu hori dakarkigute, baina beste zerbaiti lotuak. Ez da ez esistenzialismo huts eta garbi baten agerpena, olerkariak «Zerbaitetan» espero bait du, «Norbaitengan» sinesmen osoa ipiniz.

Sentipen trajikoaren azal-pena dugu «Izatearen malura», Sartretik baino Camusetik gertuago, Unamoriano agian. Euskara argi eta abe-rats batetan, herrikoitasuna nabarmentzen duen hiztuntza ulerkor batetan barne-minak balantzan.

«Gure trena Baionara iritxi da. Andenetik trenera ongi etorriak, agurak, laztan zaratxak txastaka-txastaka aizetan igari. Estazio denak berdinak dira, dijoanarentzat goibek, datorrenarentzat alaiak.

Trena berriro bidazti, erdoi-dun erraileri elduta. Trenbideko arriak euri erdoituz jantziak daude, arrien artetik belar indargeak eguzkitara irten nai euriz ta erdoiez estaliak. Gure izate antiak dirudite, begietatik begira, ez izatearen erdoiez larriturik.

Trenak erdoi-dun erraileri elduta, gaueko bideari ekiten dio. Gaua Jainko bezela erori da lurra gainera eta dena estali du. Ez gaurik ez Jainkorik ez da ikusten.

Urrutiko argiak txoke dagite ilunarekin. Ez al naiz ni ere postetik zintzilik bonbil bat gau ilunean garraxika?»

Prosaz eskainitako zatitxo bat duzue. Hona hemen ber-tsoz adierazitako une latzaren dirdira bat:

«Katuak xagua bezela persegitu nazu. Biarko ezur auek surtako autsak izango dira. /Libra nazazu Maitea, zure sareetatik./ Nork librako nau irentsi nai nazun Maitea, zu-gandik?»

Anjel Lertxundi

AJEA DU URTURIK

ETOR



Ajea du urturik

Anjel Lertxundi
300 pezeta.
Etor.

Beste berralgitalapen baten aurrean gaude. 1971. urtean ikusi zuen argia lehen aldi, eta hori kontutan hartzeko da ortografiazko zenbait gau-zatzoei dagokienez bereziki. «Ajea du Urturik» titulapean, Hegemerikarrek ohi duten tankeran idatziriko nobela agertzen zaigu, mundua deskribatzeko era berezian.

Nahiz eta jakin —norbaitek esana— Araba aldean badu gula Urturi deritzan hem bat, Angel Lertxundiren libruan irudizkatzen zaiguak berarekin ez duela zerenurik —izena ez bada behintzat-adierazi beharrean gaude. Nobelako Urturi Euskal Herria da, munduko beste edozein herri izan litekeen bezala. Akats eta bertute guztiak ditu horretarako. Al-katea, apaiza, lantegiko jabea, herriar borrokazaleak eta segurtasuna beste edozein egoera baino gehiago maite duen jendea. Beraz, eta guzu hau kontutan izanik, edozein herri, gurea barne.

Egunak joan egunkar etorri, hor dago Urturi, alaitasun eta tristezaizko momentuak kulu-lunkatzen dutelarik, halako batetan «zerbait» berezia ja-satea suertatzen zaion arte. Itsasoa leheru zenez, Urturi urpetua gelditu zen. Han hasi ziren bene benetako kome-riak urtirarrentzat. Etxeak, soroak, inguruak... denak

uren menpe gelditu ziren eta, goseaz eta gaixotasunez, ukiturik herria.

Noski, beti daude —eta horrela izan behar gainera— ezberdintasunak munduan, eta Urturin ere horren tankerako zerbaite gertatu zen. Herriko jauntxoek, nahiz galera garrantzitsuak izan, azken momenturarte ez zituzten sentitu urgaineztatzearen ondorenak. Beste guziak berriz autoktonoak edo aspaldi hartan kanpotik etorritakoak zirela, burua makurtu eta ekaitzeta nolabaiteko aurpegia eskaintzen saiatuak ziren lehen momentutik. Protesta biziak eginkizunen zituzten, baina alferrik. Alkatearen utxia urez inguratutik suertatu arte, eliza guztiz ureztatua gelditu arte, edota lantegia guztiz galdua zuela eta norbaiti saldu beharran bertako jabea ikusi arte, herriko jauntxoek ez zizkieten belarriak eskaini.

Beno, halako batetan, hasi ziren ba guziak soluzio baten bila. Ez zen ez erraza. Gainera, erdian ere baziren beste interesxoa batzuk, lantegiko jabea ez baizen ondo konpontzen ez herriko apai-zarekin ez alkatearekin. Azken bi hauetako bai, oso ondo konpontzen ziren, legea eta eliza eskutik helduak joan behar direla beti eta. Urturi urperatua egon ala ez egon, bakoitzaz bere tokian egon beharrean zegoen eta, egoera hartan ere, importanteena, herriko burua nor zen jakitea zen. Beraz, eta beste soluzio bide hobeagorik aurkitu arte behintzat, (soluzioak bilatzeko burua gehiegi nekatu behar hartan, interesak alde batera utziz) herriko hauteskunde batzuk egitea zela onena pentsatu zuten.

Jauntxoak bere borroka partikularrean, eta herriatarrak berean. Beno, herriak borroka guziak batera eraman behar zituen. Gosea nola kendu, gaixotasunak nola sendatu eta baztertu, lantegiko jabea eta alkatea nola adiskidetu... Zenbait gaztek hobe zela norberak soluzioa aurkitzea eta bere il-dotik joatea pentsatu zuen. Utzi alde batera jauntxoen borrokak eta guztiak zerjan lortzea. Edozein irakurlek laister asmatuko zuen bezala, gaizki atera zitzazkien gauzak, arrisku latz hura gainean

ikusirik, jauntxoek adiskidetu bait ziren eta, herriak martiriren bat behar zuela ta, gazte haietako bat urkatzentzaiatu. Une latz horretan, zerbaite «miresgarria» suertatu zen, tximista batek gaztea jo bait zuen. Urkamendian zegoena bilutsik geratzea, es-kandalagarria izanik ere, ondoren gertaturikoak ez ziren kezka gutxiago ematekoak. Derrepente esango dugu: gaztea arrain bihurtu zen.

«Ajea du Urturik» tetralogia baten hasera duzue, non ura, sua, haizea eta lurra har-tzen bait dira mamitzat. Egileak berak aitorren duenez, «Urturi armiarma sare batean arrapata aukitzentz da eta izadiaren lau zigorrak jasan beharko ditu izadiaren eta gizartea atzaparretatik igesteko».

Ironi finez idatzia dago «Ajea du Urturik», maitasunak eragiten duen akatsak barkatzeko leuntasun horrekin. Egun, Anjel Lertxundik idatziz eskaintzen digun era-tik piska bat urrun baldin badago ere, zeharo ulerterreza eta bizia dugu hizkuntza. Be-rrialgitalpenak, sorpresa poli-tak opatzen dizkigutela ai-tortu behar.



Diario Irlandés

Heinrich Böll
Laia Literatura
290 pesetas.

Con prólogo, traducción y notas de Víctor Canicio, Laia Literatura nos ofrece «Diario Irlandés» del escritor alemán Heinrich Böll. Es una obra

muy diferente de cuantas nos tiene acostumbrados el Boll reciente. Escrita en 1957, diríamos que esta obra es una licencia nostálgica a caballo entre dos épocas, como bien señala el prólogo de Canicio, más allá de las «ruinas» alemanas y en vísperas inmediadas del «milagro».

Entre 1954 y 1957 Heinrich Böll realizó varios viajes a Irlanda, donde permaneció largas temporadas. En «Diario Irlandés» nos ofrece una Irlanda irreal, vista por una persona ajena a su paisaje y forma de ser, persona que se maravilla ante las situaciones más ordinarias y sublimiza una tierra y unas gentes. El libro está compuesto por varios capítulos, cada uno de ellos un relato casi independiente del anterior. La belleza de una nación y de sus pobladores, la cordialidad y simpatía de los mismos, la pobreza que los empuja a buscar soluciones inviables para su situación económica —como jugar a las carreras—, la emigración a la que se ven empujadas generaciones y generaciones de irlandeses, la religiosidad imperante en sus calles y pueblos, la suciedad de parajes indescriptibles, la majestuosidad del mar que les separa de todo un continente... He aquí algunas de las cosas que pinta Böll en los sucesivos relatos que componen «Diario Irlandés».

Suponemos que cualquier irlandés habrá reido al pasar sus ojos por las páginas de este libro, pero también imaginamos que —de alguna manera— habrá quedado maravillado al ver plasmada en él la poesía de las situaciones

más cotidianas.

Apuntes costumbristas se intercalan con un cálido homenaje a Joyce disfrazado de pesadilla dublina. Disparidad de costumbres y formas de ver la vida, con la profunda tristeza de ver embarcar a los hijos de Eire en una emigración que parece no tener fin ni solución. También se describe la vuelta de estos emigrantes, su forma lejana-cercana de ver el propio país, los sufrimientos y triunfos obtenidos en lejanos lugares —mayores los primeros, casi ínfimos los segundos—, y el recelo que les inspira —o parece inspirar— las formas de vivir, sentir y manifestarse de su propia tierra.

En algunos de los capítulos, los personajes principales son Böll y sus acompañantes, en un intento de separación de dos realidades, separación que se da de hecho a lo largo de todo el libro. Böll y los suyos son los ojos del turista que ama un lugar, pero que se ve de alguna forma imposibilitado para ser todo uno con él. Los ojos de alguien para quien todo debe ser bello, y aunque la pobreza y todas las consecuencias de la misma no le agraden nada, de alguna manera logra en su interior que forme parte del paisaje. «Este país es así, nada se puede hacer (o puede hacer) para remediarlo». Claro que siempre es mejor que los «visitantes» piensen así a que les dé por hacer de redentores en un lugar que apenas conocen más que de lo que han leído o sublimado —para bien o para mal—.

BILINTX
LIBURUDENDA

Fermín Calbetón, 20 DONOSTIA

NOTA.— También se habla erderia.

cine

L.M. Matia

Estrenos y reposiciones:

El destripador de Nueva York, de L. Fulci: «Destripadores», «estranguladores» y toda esa fauna variopinta de seres enfermos mentales, que el cine tanto utiliza para meter miedo al respetable. Ahora, una vez más, aparece un destripador y por si fuera poco, aparece en Nueva York, nada menos. Pues, como siempre, cine de consumo, pero con muy pocas novedades.

La batalla de las colinas del Whisky, de John Sturges: Intento de un western humorístico, con buen reparto, Burt Lancaster, Lee Remick, etc., y por ahora vuelve como reposición. Y no sabemos a cuenta de qué se repone este film...

Sauve qui peut (La vie), de Jean Luc Godard: Godard, siempre Godard, con todos su pros y contras... A unos les entusiasmará de sobremanera y a otros no les interesarán lo más mínimo. Pero lo cierto, es que el cine de Godard, nunca deja «frío» al espectador. De ahí que merezca la pena hacer un esfuerzo y ver este film...

Ventanas, de Gordon Willis: Gordon Willis es uno de esos magníficos directores de fotografía de Hollywood. Concretamente ha dirigido la fotografía de los últimos films de Woody Allen (Mannhattan, etc.). Hombre de un gusto visual exquisito. Ahora nos ofrece su primer film, «Ventanas», como director total. El tema va sobre relaciones lésbicas y no está nada mal. La lástima es que no ha tenido la difusión que se merecía este film...

El monstruo de las bananas, de John Landis: Después de «Granujas a todo ritmo», a Landis le da por parodiar al

cine de monstruos y de terror. Las opiniones sobre este film son muy contradictorias. A juzgar por sus films anteriores, Landis sabe por lo menos mantener el ritmo del cine de humor, hacer «gags», etc. Por lo que habrá que ver este film, para ver si tiene el «tipo» el tal Landis...

La guerra de las galaxias, de George Lucas: Nueva reposición de este fenomenal film de Lucas, que tanto ha sucedido para el cine en todas sus facetas. Ver otra vez esta serie —a continuación se pondrá «El imperio contrataca»— es toda una gran gozada.

Angel de venganza: Arquetípica película de mujer violada y su posterior venganza. Solamente que aquí la violación descubre a todo un monstruo de violencia, dando lugar de esta forma a toda una serie de sádicas secuencias. Pero en suma, nada nuevo bajo el sol...

La caída del imperio romano, de Anthony Mann: A la manera de un «western», pero del imperio romano, Anthony Mann, realizó una interesante película, producida por Samuel Bronston (para muchos el verdadero culpable del hundimiento del cine español). Y quizás este film, fue de lo mejor que se produjo bajo la «batuta» del fáncinero Bronston.

La maldición de la reina Dragón: Atención a este film. Se trata de una aventura del mítico detective chino, Charlie Chang. Y la mala es nada menos que la siempre sugestiva Angie Dickinson, claro que Charlie Chang es nada menos que Peter Ustinov. Con todo ello, tenemos un film interesante. Y por supuesto con bastante de «maldito» en su distribución y exhibición...

El gran rugido, de Noel Marshall: Típico film ecológico, sobre animales en África, etc.

En la interpretación encontramos a Tippi Hedren, en otros tiempos actriz favorita de Alfred Hitchcock («Marie», «Los pájaros»). Y ahora metida en asuntos ecológicos, como decimos. Tanto le marcaría la experiencia de «Los pájaros», a la rubia Tippi Hedren?...

Sissi: Quizás el mejor homenaje que se le puede hacer a Romy Schneider, es ir a ver su «Sissi». Muchos de los jóvenes actuales no conocen estos films y uno piensa que debería de conocerlos. «Sissi», sin duda alguna marcó toda una época...

Más reposiciones

En semanas anteriores, ya hemos comentado las reposiciones que nos va a ir llegando de cara a este verano. Ahora nos llega otra lista de más reposiciones que se anuncian como inminentes: «Los cañones de Navarone», ya mítica película de guerra. La reposición conjunta de «La guerra de las Galaxias» y «El imperio contrataca», en espera del estreno de la tercera parte «La venganza del Jedy». «La gran prueba», un western ya mítico también, con premio en Cannes para su director, William Wyler y en los principales papeles, Gary Cooper y Tony Perkins. Habrá que revisarlo. El cine musical americano volverá con nada menos que «Siete

novias para siete hermanas», «Cantando bajo la lluvia», «Levando anclas». ¡Casi nada! Más recientes en cuanto a producción son «Dr. Zhivago», «La hija de Ryan» y «Chacal», que también vuelven.

El cine en televisión

La «tele», en ciertas ocasiones suele poder actuar como «filmoteca de emergencia». Ahora ha facilitado la lista de películas para el verano y podemos decir, que hay cosas muy buenas. Concretamente esta semana queremos llamar la atención sobre «Loca evasión», la primera película de Steven Spielberg, donde ya se esbozan todos los temas de este genial director («Tiburón», «El arca perdida»). La pasan el sábado en sesión de noche. Y el domingo y en el UHF pasarán «Fiebre en la sangre», un film de guerra dirigido por John Sturges, con Fran Sinatra, Gina Lollobrigida y Steve McQueen. Hay muchos más títulos por el estilo, que iremos comentando en semanas sucesivas. Y la serie de «La conquista del oeste» de los mediodías está pero que muy interesante y pone muchas cosas en su sitio de lo que fue tan turbulenta época en los USA. Seguiremos con la familia Macahan...

Viajes a Cuba y Nicaragua

IPES ha programado para este verano viajes a Cuba y Nicaragua, organizando los contactos necesarios para «entrar» en la vida, la discusión, la forma de ser y de sentir de los países que se visitan.

VIAJE A CUBA

DURACIÓN: 14 días

SALIDAS:

3 y 10 de Julio

7 y 14 de Agosto

PRECIO: 96.400 pts. En habitación doble. Hotel de 1^a

VIAJE A NICARAGUA

DURACIÓN: 19 días

SALIDAS:

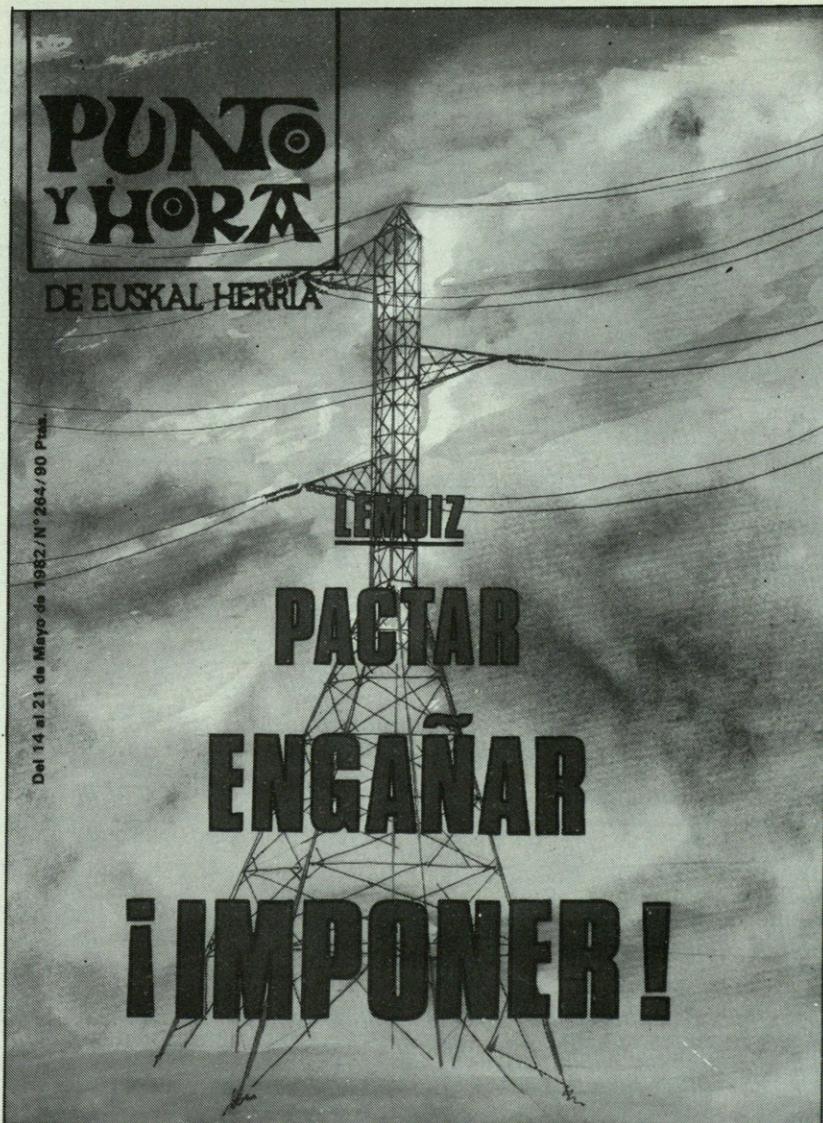
4 y 18 de Julio

1 y 8 de Agosto

PRECIO: 116.350 pts. Incluye pensión completa en La Habana y alojamiento y desayuno en Managua en hoteles de 1^a categoría.

Semana adicional en Managua: 17.650 pts.

Para cualquier información llamar al teléfono: (94) 443 75 28.



TARJETA DE SUSCRIPCION

D.

Profesión Teléf.

Calle o plaza N.º Piso

Población Provincia

Desea una SUSCRIPCION ANUAL según tarifa al margen.

DOS UNICAS FORMAS DE PAGO PARA EL ESTADO ESPAÑOL

1.^a Talón adjunto a: ORAIN, S. A. (PUNTO y HORA)

2.^a Giro postal a: ORAIN, S. A. (PUNTO y HORA)

Apdo. Correos 1.397 - Teléfono 55 47 12 - SAN SEBASTIAN

FORMA DE PAGO PARA EL EXTRANJERO:

Cheque Bancario en pesetas:

SEÑALE CON UNA X LOS CUADROS QUE LE INTERESAN

ENVIAR ESTA TARJETA CON LOS DATOS RELLENADOS EN MAYUSCULAS A:

ORAIN, S. A. (PUNTO y HORA)

Apdo. 1.397 - Teléfono 55 47 12 - SAN SEBASTIAN

**PUNTO
Y HORA**

DE EUSKAL HERRIA

TARIFA ANUAL

ESTADO ESPAÑOL

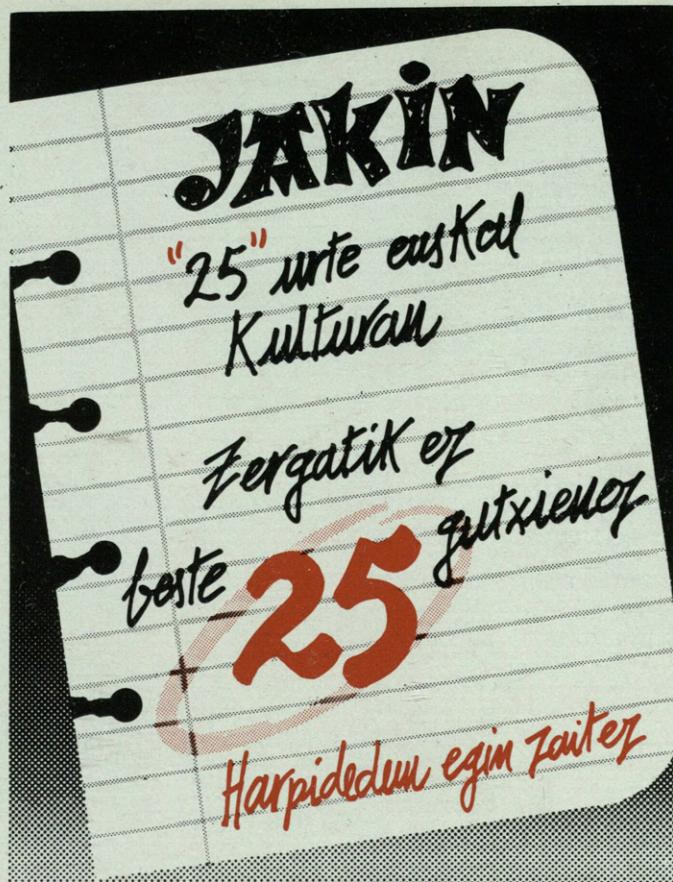
Correo ordinario 4.800.-Ptas.

EUROPA

Correo aéreo 6.700.-Ptas.

RESTO PAISES

Correo aéreo 8.300.-Ptas.



Aldizkari honi lagunduz, harpidedun eginez, zeure kulturari laguntzen diozu: euskal kulturari.

Bere historia osoan JAKIN beti ahalegindu da, eta gaur are gehiago ahalegintzen da, tresna bizia izaten euskal kulturari bultz egiteko eta azterketak bizkorako. Arintasuna eta sendotasuna bilatz, egunkotasuna eta seriotsuna elkartuz, edozein arazotan sakontasuna lortu nahi du JAKINek.

Hori dena aski arrazoi da, gure ustez, zure laguntza itxaroteko, eta harpidetza txartela bete dezazula eskatzeko.

**Gure hitza ematen dizugu: harpidedunen ugari-
tzeak ekar lezan irabazi oro aldizkaria hobetzeko
izango da oso-osorik.**

HARPIDETZA TXARTELA

JAKIN aldizkariaren harpidedun egin nahi dut:

Izena

Herria

Kalea

Tel.

Gurutze (+) baten bidez adierazten dudan eran egingo dut urteko ordainketa (1.200 pta.)

txeke bidez renbolsoz nire Banku kontuaren bidez (bete beheko zati hau)

Banco o Caja de Ahorros Banku edo Aurrezki Kutxa

N.º de cuenta / Kontuaren zenbakia

Sucursal / Sukurtsala

Titular de la cuenta / Kontuaren jabea

Entitate horretako nire kontuan zorpetu itzazue, mesedez, JAKINek nire izenean aurkez diezakizuen errezipioak. Agur.

Sirvanse adeudar en mi cuenta con esa entidad los recibos que a mi nombre les sean presentados por JAKIN. Atentamente,

Firmado / Zinatzalea

Domicilio / Helpidea